



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología

Actores Sociales, Redes y Nuevas Formas de Acción Colectiva.

Tesis para optar al Título Profesional de Sociólogo
Carolina Gainza Cortes.

Profesor Guía: Manuel Antonio Garretón.

2006.

Para mis padres...

Por su apoyo incondicional, por estar conmigo en los momentos difíciles, por su esfuerzo, sus consejos y su amor. A mi papá le agradezco sus comentarios, sus ideas y su esfuerzo para que pudiera estudiar. A mi mamá por su apoyo con el cuidado de Nicolás y su amor incondicional. Sin ella mi estadía en la Universidad hubiera sido imposible.

Este trabajo de tesis se los dedico completamente. Todo lo que soy se lo debo a ustedes y estaré eternamente agradecida...

Índice

Resumen	6
Introducción	7
PRIMERA PARTE	11
I. Más allá de la modernidad	12
1. Crisis de la modernidad.....	12
2. La reestructuración del capitalismo.....	18
3. Redes e ideología: la sociedad de la información	23
<i>La sociedad de la información como tipo societal</i>	24
<i>La sociedad de la información como ideología</i>	30
<i>Brunner y la CEPAL: el proyecto dominante en América Latina</i>	36
4. Conflicto y Actores Sociales	43
5. Recapitulación Teórica.....	48
SEGUNDA PARTE	51
II. Hacia una metodología de análisis de los actores sociales en el contexto actual: Touraine, Castells, Melucci y la teoría del actor red	52
TERCERA PARTE	61
III. Hackers, empresario- emprendedor y Foros Sociales Mundiales	62
1. De la ética protestante a la ética hacker: El espíritu del informacionalismo	63
2. Innovación, riesgo y tecnología: el nuevo empresario capitalista	72
3. El actor antagonista. El movimiento de los Foros Sociales Mundiales.....	76
4. Los principios analíticos.....	79
<i>Identidad</i>	79
<i>Conflicto y oposición</i>	82
<i>Principio de Totalidad</i>	85
<i>Tipo de acción social</i>	87
<i>Morfología de acción y Redes</i>	91
5. Recapitulación: actores sociales y redes en la sociedad de la información.....	94
Conclusión. Hacia una comprensión de la acción social en nuestro tiempo	100
Bibliografía	105
Documentos.....	109
Enlaces Electrónicos.....	110

Índice de Cuadros.

<i>Cuadro N.1: Tipos de acción colectiva según A. Melucci</i>	52
<i>Cuadro N.2. Sistemas de relaciones sociales según A. Melucci</i>	54
<i>Cuadro N.3. Comparación entre ética protestante y ética Hacker</i>	66
<i>Cuadro N. 4. Actores y tipos de acción social en la sociedad de la información</i>	94

Resumen

El desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación junto con la globalización son sólo la cara visible de un proceso de transformaciones mucho más profundo. Estas transformaciones se relacionan principalmente con la crisis de la modernidad, la reestructuración del capitalismo y el surgimiento de nuevos actores sociales y formas de acción colectiva.

La crisis de la modernidad tiene su causa principal en el debilitamiento de la idea de sociedad. Esto se ha producido por dos motivos. En primer lugar, la autonomización de las fuerzas económicas, proceso que se ha acelerado a partir de los últimos cuarenta años, ha producido un proceso de despolitización de la sociedad, ya que las instituciones de la sociedad pierden el control sobre el desarrollo económico, y poco a poco van perdiendo legitimidad ante la sociedad civil. Por otro lado, la pérdida de legitimidad de las instituciones produce un proceso de desocialización- una separación del rol que se cumple en la sociedad global y la identidad individual- por lo que las personas buscan fuentes alternativas de sentido en la construcción de su identidad. De esta forma, economía y cultura se separan, y la idea misma de sociedad moderna queda vaciada de sentido.

Producto de la autonomización de las fuerzas económicas y de la crisis de las instituciones de control social, el mercado asciende como regulador de la vida social. Lo anterior, junto con las TIC y el desarrollo del proceso de globalización, permiten el ascenso del capitalismo como modo de producción dominante. Sin embargo se trata de una forma de capitalismo distinta. El capitalismo actual se desarrolla y difunde por medio de las redes de información generadas por las TIC, en forma de capital financiero principalmente. Por otro lado, la forma de generación de valor está en el procesamiento de información, en la generación de conocimientos y comunicación de símbolos, lo que da forma al nuevo modo de desarrollo informacional. De esta forma, el capitalismo como modo de producción dominante, penetra todas las dimensiones de la sociedad a través de este modo de desarrollo encarnado en el proyecto de sociedad de la información.

Otra de las novedades del capitalismo actual es que traslada las relaciones sociales de producción centradas principalmente en lo económico, a la dimensión cultural. Como la creación de valor radica en la información, se genera una cultura dominante de imágenes y símbolos que traspasa las culturas y amenaza con la homogeneización cultural en torno a la imagen del consumidor. El espacio cultural constituye el espacio del conflicto, y por lo tanto la acción colectiva que da cuenta de este conflicto surge principalmente desde la resistencia en torno a identidades culturales.

En el presente trabajo analizaremos tres tipos de actores sociales, que a nuestro juicio son relevantes para dar cuenta de la transformación de la acción colectiva en el contexto actual: los hackers, el empresario- emprendedor, y el movimiento de los Foros Sociales Mundiales realizados en América Latina. Estos tres actores dan cuenta de distintas formas de acción colectiva en la sociedad actual, se sitúan en diferentes niveles del sistema de relaciones sociales, y lo más novedoso, utilizan las redes de información para organizarse, comunicarse y construir su identidad, lo que da cuenta de nuevas formas acción colectiva que se estructuran en torno a las redes posibilitadas por las tecnologías de la información.

Introducción.

El presente trabajo de Tesis da a conocer los resultados de una investigación y reflexión teórica desarrollada durante los estudios de Magíster en Estudios Latinoamericanos realizados en la Universidad de Chile¹, relacionada con el tema del surgimiento de actores sociales en el contexto de la sociedad de la información.

La investigación parte de la pregunta relacionada con cómo se han transformado las formas de acción colectiva en el contexto de los cambios y nuevos procesos que se han desarrollado en los últimos cuarenta años. El proceso de globalización junto con el desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación² han generado cambios que podrían ser comparados con los que se produjeron a partir de la revolución industrial. La diferencia es que la revolución actual está centrada en las TIC y las redes de comunicación que se han ido desarrollando a partir de éstas. El desarrollo de estas tecnologías ha permitido la generación de redes de comunicación que conectan en tiempo real y deterritorializadamente a personas, empresas, Estados, culturas, etc. De esta manera, las redes calan toda la estructura social y permiten la interconexión característica de la globalización actual.

Sin embargo, no podemos quedarnos sólo en la observación de los cambios visibles. Las transformaciones mencionadas dan cuenta de crisis más profundas, reestructuraciones y nuevos fenómenos. La sociedad actual no puede ser comprendida sólo desde el desarrollo tecnológico o desde el proceso de globalización. Si bien constituyen fenómenos que han permitido un aceleramiento de los cambios sociales, se insertan en un proceso de cambio mucho más amplio, que tiene que ver con la crisis de la modernidad, la reestructuración del

1 Parte de los resultados de esta investigación han sido expuestos en la Tesis para optar al Título de Magíster en Estudios Latinoamericanos, en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile. Sin embargo, es necesario señalar que ambas Tesis son distintas. La Tesis de magíster hace referencia específicamente al contexto Latinoamericano analizando la relación entre la construcción de la identidad, las nuevas tecnologías de la información y comunicación y el surgimiento de nuevas formas de acción colectiva. Aunque muchos de los conceptos teóricos utilizados en la presente tesis están también presentes en el trabajo de tesis mencionado, los énfasis son totalmente distintos.

2 De ahora en adelante serán abreviadas como TIC.

capitalismo y el surgimiento de nuevos actores sociales y proyectos de cambio social que entran en conflicto con el proyecto de cambio social dominante.

El proceso de crisis se relaciona con el debilitamiento de la idea de sociedad moderna que era entendida como un sistema social que a través de las mediaciones políticas e institucionales relacionaba una dimensión instrumental, relacionada con el desarrollo económico, y una dimensión emancipatoria, relacionada con lo cultural y lo simbólico. El debilitamiento de las mediaciones institucionales de control social ha sido producto, y a la vez ha permitido, el ascenso las fuerzas económicas como fuerzas dominantes, las cuales penetran todas las dimensiones de la sociedad. Por otro lado, la unidad que generaba la identificación con una sociedad a partir de la relación entre roles e identidad personal se disuelve en una diversidad de identidades culturales que se repliegan hacia sus comunidades.

El ascenso de lo económico como fuerza dominante en la sociedad, junto con las TIC, permiten el desarrollo del actual proceso de globalización económica que tiene como ideología dominante el neoliberalismo, y por lo tanto, el mercado se convierte en el regulador, no sólo de lo económico, sino que también de lo social ante la falta de mecanismos de control. Estos procesos dan cuenta de una reestructuración del capitalismo a partir del surgimiento de un nuevo modo de desarrollo basado en la producción y procesamiento de la información, así como también, en la generación de símbolos e imágenes. Por otro lado, la acumulación de capital se da en la forma de capital financiero, ya que éste es el tipo de capital que posee las características para circular a través de las redes de información.

De esta forma pasamos de un capitalismo industrial a un modo de producción capitalista basado en la información. Ante la caída del estatismo como modo alternativo de producción, el capitalismo determina las relaciones de producción en todo el mundo. Y a partir del modo de desarrollo predominante en esta forma de capitalismo, estas relaciones se difunden hacia todas las esferas de la sociedad.

Si embargo, una diferencia fundamental con la antigua forma de capitalismo es el traslado del conflicto, en el ámbito de las relaciones de producción, desde lo económico hacia lo cultural. Como mencionamos, la comunicación de símbolos, el procesamiento de la información y la generación de conocimientos se convierten en los principales elementos de generación de valor en nuestro tiempo. De esta forma, los consumidores más que consumir productos, consumen imágenes que determinan sus formas de consumo, de esta forma, la mente misma se convierte en un mercado que es penetrado por las imágenes y símbolos que genera la cultura dominante de la globalización.

De esta forma, las redes de información calan toda la estructura social. El avasallamiento cultural que producen las transformaciones mencionadas, y el sentimiento de desprotección que genera el debilitamiento de las instituciones modernas, provocan dos movimientos a nivel de los actores sociales. El primero es el refugio en la resistencia cultural, desde una comunidad cerrada, que no sólo se enfrenta con la cultura de la globalización, sino que con todas aquellas culturas que defiendan proyectos distintos. La multiculturalidad amenaza la vida en sociedad al no reconocer la diferencia. Por otro lado, encontramos actores sociales que son capaces de salir de las resistencias y utilizar las redes para generar un movimiento de interculturalidad que comunique a la diversidad identitaria en torno nuevas formas de acción colectiva. La identidad cultural se convierte en la fuente principal que da sentido a la acción colectiva en nuestro tiempo y las redes adquieren en este contexto fuertes significados culturales que permiten la intercomunicación, organización y solidaridad entre diversas culturas y proyectos.

Para dar cuenta de las transformaciones en el nivel de la acción colectiva, analizaremos tres tipos de actores sociales presentes en la sociedad actual: los hackers, el empresario-emprendedor y el movimiento de los Foros Sociales Mundiales. Si bien existe una gran variedad de actores que han surgido de las contradicciones que genera el capitalismo actual, nosotros nos centramos en estos tres porque representan una nueva morfología de acción social en red, se sitúan en diferentes niveles del sistema de relaciones sociales y representan distintas formas de acción colectiva.

La metodología que utilizaremos para dar cuenta de estos elementos se basa en la articulación de tres propuestas principales. La teoría de la acción de Touraine, principalmente su propuesta ya clásica sobre los tres elementos que definen a un movimiento social, es complementada con la propuesta de Melucci relacionada con el sistema de relaciones sociales y las formas de acción colectiva que no se reducen sólo a los movimientos sociales. Esto último es particularmente útil en el análisis del empresario-emprendedor. Finalmente, utilizamos la teoría del actor-red y el planteamiento de Castells acerca de las redes, para dar cuenta de una nueva morfología de acción social, lo que a nuestro juicio constituye el elemento más novedoso que caracteriza a la acción colectiva en nuestro tiempo.

Es fundamental comprender que todos estos fenómenos dan cuenta del proceso de cambio en nuestra sociedad, y por lo tanto es importante reconocer la relación dialéctica que se produce entre ellos. De esta forma, se encuentran interrelacionados, y no es posible comprender, por ejemplo, la crisis de la modernidad sin hacer referencia al proceso de transformación capitalista, así como tampoco el surgimiento de nuevos actores sociales puede comprenderse sin hacer referencia a las contradicciones del capitalismo. Por otro lado las posibilidades de reflexividad y transformación social no están en los mercados ni en la economía, sino que en los sujetos. Son ellos los que dan cuenta de una reestructuración de la modernidad más allá de la sociedad moderna industrial.

PRIMERA PARTE

I. Más allá de la modernidad.

Como se mencionó en la introducción, nos encontramos ante un panorama conformado por crisis de estructuras, actores y sistemas sociales, reestructuraciones de los mismos y surgimiento de otros nuevos. Para dar cuenta de estos fenómenos, consideramos que analizar la crisis de la modernidad, la reestructuración del capitalismo y el nacimiento de nuevas formas de acción colectiva, nos permiten abordar los principales fenómenos de cambio y transformación que se están desarrollando en la sociedad actual y que a la vez le están dando forma.

1. Crisis de la modernidad.

El proyecto moderno siempre combinó una dimensión instrumental y una dimensión emancipatoria. Sin embargo actualmente en la sociedad parece dominar la dimensión instrumental. La economía y las técnicas dirigen el desarrollo de la sociedad. El proceso de globalización y las redes económicas se han alzado por sobre los Estados, debilitando las principales instituciones de la modernidad. Eran estas instituciones las que permitían mantener relacionados la instrumentalidad, es decir el universo de las técnicas y la economía, y el universo simbólico, relacionado con la dimensión cultural. La política encarnada en las instituciones de la modernidad y las mediaciones sociales representadas por los roles basados principalmente en el trabajo, eran los elementos que permitían controlar y relacionar ambas dimensiones.

Además del debilitamiento de las instituciones modernas y el ascenso de la economía y los mercados como fuerzas dominantes, también se observa un movimiento de repliegue en el ámbito de las culturas. Este movimiento se expresa en el vuelco de los individuos hacia su individualidad o su comunidad. La identificación con las instituciones modernas, principalmente el Estado Nación, pierde sentido debido a que estas instituciones son desgarradas por el proceso de globalización. Como señala Castells, el Estado al volver su mirada hacia la integración en los mercados globales, descuida las demandas de su

sociedad civil³. De esta forma, la vida colectiva que encontraba sentido en el espacio territorial del Estado Nación se desvanece ante el repliegue hacia la resistencia comunitaria.

Para Giddens, la explicación a este fenómeno podemos encontrarla en una radicalización de las características de la modernidad. De acuerdo a lo que señala el autor, la organización social construida a partir del proyecto moderno hoy es cuestionada a partir de los fenómenos mencionados, los cuales se desarrollaron a partir de la misma modernidad. Esta radicalización puede ser resumida en lo siguiente⁴:

- **DISOLUCIÓN DEL EVOLUCIONISMO:** Cambio Continuo, pérdida de fe en el progreso.
- **DESAPARICIÓN DE LA TELEOLOGÍA DE LA HISTORIA:** No hay una historia, sino muchas posibles, lo que es producto del cambio continuo y la existencia de una multiplicidad de opciones que se hacen visibles a partir del pensamiento reflexivo.
- **REFLEXIVIDAD MINUCIOSA:** Todo conocimiento es hipotético, lo que conlleva el consiguiente sentimiento de incertidumbre. Las prácticas sociales son examinadas constantemente y reformadas a la luz de nueva información sobre esas mismas prácticas, lo que altera su carácter constituyente. Esto finalmente derriba la razón moderna.
- **CAÍDA DE OCCIDENTE EN CUANTO MODERNO:** Expansión creciente de las instituciones modernas que nacieron en ese continente, lo que le quita su dominio sobre “lo moderno”. La modernidad es occidental en cuanto ahí nacieron los Estados Nacionales y los modos de producción capitalistas, las dos instituciones transformadoras, pero la modernidad no es occidental desde el punto de vista de la mundialización.

De esta forma la reflexividad que conduciría a un control racional de la sociedad, y al mismo tiempo a hacer conciente a esta sociedad de si misma para transformarse,

3Manuel Castells. “globalización, Identidad y Estado en América Latina”. Santiago, PNUD, 1999. [En Línea]: <http://mirror.undp.org/chile/desarrollo/textos/otraspub/Pub01/IDyest.pdf> (Consulta: mayo 2004).

4 Anthony Giddens. “Consecuencias de la modernidad”. En: Josexo Beriain. (comp.) "Las consecuencias perversas de la modernidad". Barcelona, Editorial Antrophos. 1996.

actualmente frena los ideales modernos de control del hombre sobre la naturaleza. Estamos ante una sociedad definida únicamente por su cambio, en donde las personas no visualizan otra opción que el refugio en su individualidad para que su cultura no sea avasallada por las redes globalizadoras que mutan constantemente. La resistencia desde las identidades culturales es lo que permite tener cierto control sobre la propia vida. Por otro lado, también encontramos a aquellos que se definen únicamente como consumidores en un espacio de mercado que sólo es capaz de generar individuos atomizados que buscan un beneficio personal. Lo común es la pérdida de la vida colectiva, la debilidad de la idea de sociedad.

El desgarramiento de la sociedad moderna es explicado por Touraine a partir de la idea de desmodernización. Para el autor, las instituciones modernas permitieron la correspondencia entre vida privada y vida pública. La identidad personal tenía un correlato en lo colectivo. Las personas construían su identidad en base a la correspondencia con el rol que jugaban en la sociedad. La pertenencia a una comunidad o cultura pasaba a segundo plano respecto de la pertenencia a un colectivo mayor.

Sin embargo, este orden no era natural, sino impuesto. La racionalidad moderna se impone a través de instituciones que aseguraban a la vez las libertades individuales y la vida colectiva. Las personas pueden actuar de acuerdo a sus intereses individuales siempre y cuando se respete el bien común. La principal regla es el interés general que garantiza la igualdad. De esta manera, lo que separa a los individuos, las desigualdades entre las culturas, el desorden expresado en la atomización cultural, la sociedad moderna lo resuelve al garantizar la participación de todos en la vida colectiva mediante instituciones que representan el interés general, con lo que se asegura la libertad y la felicidad de cada uno de los miembros de la sociedad. El individuo se convierte en un ser humano cuando participa de la vida colectiva, lo que se expresa en la imagen del ciudadano. Por otro lado, el Estado, la principal institución moderna tenía las facultades y el poder para intervenir la economía en pos de regular el mercado para una distribución igualitaria de los recursos y

las ganancias. De esta forma, la dimensión política era capaz de asegurar la convivencia entre racionalización instrumental y dimensión simbólico- cultural⁵.

Para mantener este “orden social”, la sociedad moderna utilizó la institucionalización y la socialización. El proceso de institucionalización generaba leyes y normas que permitían regular las conductas individuales a partir del establecimiento de derechos y deberes. Por otro lado, la socialización tenía como principal herramienta la educación, desde donde se inculcaban esos derechos y deberes. De esta forma, el actor social se identificaba con la sociedad, y a su vez la sociedad se hacía conciente de si misma a partir de los roles que esos actores jugaban en la sociedad⁶.

Touraine sitúa a fines del siglo XIX el comienzo de la autonomización de las fuerzas económicas respecto de la sociedad general. El desarrollo de la ideología liberal que pone al mercado como único regulador de la economía, va quitando poder de regulación a los Estados. Pero no es hasta mediados del siglo XX, cuando los Estados comienzan a debilitarse producto del desarrollo de la globalización. El proceso de globalización permite un desligamiento físico- territorial de la economía respecto de los territorios dominados por los Estados Nacionales. De esta forma, los debilita como centro de poder dentro de un determinado espacio territorial, es decir en su forma tradicional- moderna, pero a la vez los obliga a reinventarse en cuanto son un paso obligado de las negociaciones en el contexto de la globalización capitalista actual.

La economía, a través de la globalización e interconexión de los mercados posibilitados por las TIC, subordina al poder político y debilita las instituciones de la sociedad moderna-industrial. Lo ideal es la desregulación de los mercados por parte de los Estados, lo cual es avalado por el fortalecimiento de la ideología neoliberal, para que los capitales puedan circular libremente. Por otro lado, los individuos desprotegidos ante el avance de una racionalización económica desprovista de toda regulación, presionan al Estado a través de una multiplicidad de demandas que ponen en segundo plano los intereses de la sociedad

5 Alain Touraine. “¿Podremos vivir juntos?. Iguales y diferentes?”. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

6 Ibid.

como colectivo. La sociedad entonces se disuelve en una diversidad que no es capaz de reconocerse como parte de un colectivo o proyecto común, y por lo tanto no es capaz de comunicarse al refugiarse en la resistencia identitaria.

Respecto de lo anterior, Touraine señala que: “Si la modernización fue la gestión de la dualidad de la producción racionalizada y la libertad interior del Sujeto humano por la idea de sociedad nacional, la desmodernización se define por la ruptura de los vínculos que unen la libertad personal y la eficacia colectiva”⁷. De esta forma, la idea de sociedad moderna se descompone, y los actores sociales quedan a merced de los cambios producidos desde la dimensión económica. La economía constituye el polo dominante que determina las relaciones sociales en la sociedad actual, en donde el otro polo está representado por la fragmentación de la sociedad en un universo heterogéneo de identidades culturales.

Sin embargo, la economía no puede ser considerada como una entidad reflexiva. Son los sujetos- actores los que poseen la capacidad de reflexividad, y por lo tanto son quienes pueden ejercer un dominio racional sobre la naturaleza y actuar sobre la estructura social. La problemática actual, siguiendo a Habermas, está en que los actores fragmentados han perdido la capacidad de reflexión acerca de los acontecimientos que los afectan⁸. De esta forma, la sociedad pierde su capacidad de actuar sobre sí misma, y entramos en lo que Beck llama la sociedad del riesgo. La sociedad no es capaz de controlar ni sopesar los riesgos que ella misma genera⁹. Una sociedad en la que el cambio es dirigido desde lo económico y donde las culturas no son capaces de ver más allá de sí mismas tienen, al menos, dos opciones. La primera consiste en dirigirse a la autodestrucción, por ejemplo a partir de los riesgos ecológicos que una modernización sin consideraciones ambientales genera. La otra se relaciona con que esta crisis permita el surgimiento de una mayor reflexión desde los actores sociales que les permita salir de sus comunidades cerradas para generar proyectos de cambio alternativos.

7 Ibid. Pág. 33.

8 Jürgen Habermas, “modernidad: un proyecto incompleto”. En Nicolás Casullo (comp). “El debate modernidad- posmodernidad”. Editorial Punto Sur. 1989

9 Ulrich Beck. “La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad”. Ediciones Paidós. 1998

De acuerdo a Touraine, la desmodernización debe ser vista como el fin de una sociedad, la sociedad moderna industrial, pero también como la búsqueda de un nuevo principio que permita relacionar las dimensiones disociadas. De esta manera, al decir que estamos más allá de la modernidad nos referimos a la antigua modernidad y su organización social, de ninguna manera a la posmodernidad. La búsqueda de nuevos principios que permitan unificar la dimensión instrumental y la dimensión simbólica debemos buscarla en el proceso de construcción de actores sociales colectivos, sujetos y proyectos de cambio social alternativos.

Sin embargo, para realizar esa búsqueda necesitamos analizar el contexto actual de nuestras sociedades. Si mencionamos que la fuerza dominante que está dando forma a la sociedad actual es la dimensión económica, es necesario mencionar que detrás de esa fuerza encontramos un proceso mayor de reestructuración del capitalismo, en base al proceso de globalización y el desarrollo de las TIC. En este contexto, el capitalismo se ha apropiado de la idea de sociedad de la información como proyecto dominante de cambio social asociado a un modo de desarrollo basado en la información y el conocimiento.

De esta forma, primero daremos cuenta de la reestructuración capitalista y de las nuevas estructuras asociadas a él. Luego, en cuanto a la sociedad de la información presentaremos las tres tendencias que a nuestro juicio son predominantes: la que la concibe como un tipo societal a partir de una estructura; la tendencia que intenta develar un proyecto de dominación; y finalmente, la que la define desde sus instrumentalidades, las TIC, y que representa la tendencia dominante actualmente. El comprender la reestructuración del capitalismo y su proyecto dominante de cambio nos permitirá dar cuenta del surgimiento de actores sociales en la sociedad actual.

2. La reestructuración del capitalismo.

Los cambios observados en la economía, en los procesos de producción y en las relaciones laborales a partir del desarrollo de las TIC, dan cuenta de una transformación del modo de desarrollo, lo que finalmente impacta en los modos de producción. Ante la caída del Estatismo¹⁰, como modo de producción alternativo, generalmente presente en los regímenes comunistas, el capitalismo asciende como el modo de producción dominante.

Las características que lo diferencian de sus predecesores se relacionan con su alcance global, su estructura en torno a una red de flujos financieros, y el conocimiento e información generados y procesados por las TIC, que constituyen la base para la generación de valor. Las redes y las TIC son fundamentales para comprender estas diferencias. Si bien las redes siempre han estado presentes en las sociedades, en el contexto actual adquieren características diferentes a partir del desarrollo de las nuevas tecnologías. Castells señala que las redes son un conjunto de nodos interconectados. Son estructuras abiertas capaces de expandirse sin límites¹¹. Lo nuevo, es su desterritorialización y atemporalidad, lo que les da la característica de virtuales. En este contexto, las TIC proporcionan la base material para el desarrollo de la estructura - la red- que constituye la base de expansión del capitalismo, lo que lo hace global y permite una rápida difusión de los capitales financieros.

Por otra parte, el capitalismo actual mantiene una relación de interdependencia con las TIC. Para reinventarse y perpetuarse, el capitalismo necesita de las TIC, la globalización y las redes. Sin embargo, los tres elementos mencionados necesitan del capital para seguir

10 Castells define el Estatismo como un modo de producción orientado a maximizar el poder, a través del control de los medios de producción y la distribución del excedente. Esto le permitía aumentar su capacidad militar y también la imposición de las metas del aparato político a los actores sociales. Una de las principales deficiencias de este modelo es que sofoca la innovación, ya que el Estado decide que producir, cuanto y como. Como veremos a lo largo de esta investigación, la innovación es uno de los elementos principales del desarrollo y fortalecimiento del capitalismo actualmente, así como también es una característica de los actores sociales que están surgiendo. Para ver el análisis de Castells respecto del Estatismo, consultar: Manuel Castells. "La era de la información. Economía, sociedad y cultura". Vol. III. Madrid, Alianza Editorial. 1997

11 Manuel Castells. Op. Cit. Vol. I. Madrid, Alianza Editorial. 1997.

desarrollándose, ya que es la unión de conocimientos innovadores y capital lo que permite el desarrollo de las tecnologías actuales. A su vez, estas tecnologías son la base de los otros procesos, globalización y redes, y a la vez, estos procesos son los que dan sentido a las TIC en el contexto actual. Como se puede observar, se trata de procesos, estructuras y tecnologías que conforman un nuevo contexto de interdependencias.

El desarrollo de las redes y las TIC tienen relación con un cambio en el modo de desarrollo. Para Castells:

“Los modos de desarrollo son los dispositivos tecnológicos mediante los cuales el trabajo actúa sobre la materia para generar el producto, determinando en definitiva la cuantía y calidad del excedente. Cada modo de desarrollo se define por el elemento que es fundamental para fomentar la productividad en el proceso de producción [...] En el nuevo modo de desarrollo informacional la fuente de la productividad estriba en la tecnología de generación de conocimiento, el procesamiento de la información y la comunicación de símbolos”¹².

Lo anterior nos indica que el modo de producción sigue siendo capitalista, en donde el mercado define qué, cómo y cuánto producir, pero el modo de desarrollo evoluciona a uno en el que el valor agregado queda determinado principalmente por la capacidad de procesar y comunicar información y conocimiento. Siguiendo a Castells, llamaremos a esta forma de capitalismo, *capitalismo informacional*. El autor entiende de la siguiente manera la relación entre el modo capitalista de producción y el modo informacional de desarrollo:

“[...] el capital funciona a escala global como una unidad en tiempo real; y se realiza, invierte y acumula principalmente en la esfera de la circulación, esto es como capital financiero. Aunque el capital financiero a solido estar entre las fracciones de capital dominantes, estamos presenciando el surgimiento de algo diferente: la acumulación de capital se efectúa y su creación de valor se genera, cada vez más, en los mercados financieros globales, establecidos por las redes de información en el espacio atemporal de los flujos financieros [...] Sin embargo, el capital financiero para operar y competir, necesita basarse en el conocimiento generado y procesado por la tecnología de la información...”¹³.

Este cambio en el modo de desarrollo, obviamente tiene un impacto en la economía. Debido a que es la producción de información y conocimiento lo que determina la función

12 Ibid. Pág. 42

13 Ibid. Pág. 508.

de producción en el informacionalismo, y por otro lado, las redes de información han permitido una difusión global del capital en la forma de capital financiero, podemos afirmar el surgimiento de una nueva economía, que se caracteriza por ser informacional y global:

“[...] es informacional porque la productividad y competitividad de las unidades o agentes de esta economía (ya sean empresas, regiones o naciones) depende fundamentalmente de su capacidad para generar, procesar y aplicar con eficacia la información basada en el conocimiento. Es global porque la producción, el consumo y la circulación, así como sus componentes (capital, mano de obra, materias primas, gestión, información, tecnología, mercados) están organizados a escala global, bien de forma directa, bien mediante una red de vínculos entre los agentes económicos”¹⁴.

Se trata entonces de una economía en donde la información es parte y producto del proceso de producción, y donde la innovación, la flexibilidad y la competitividad son la base de los niveles de productividad. Por otro lado, las redes han dado origen a una economía interconectada e interdependiente.

La organización en red que caracteriza a la nueva economía significa un cambio a nivel de las organizaciones, las empresas y la gestión, lo que deriva en nuevos tipos de relaciones económicas y sociales de producción. Se genera una nueva cultura económica que tiene como base la organización en red. Como señala el autor:

“Por primera vez en la historia, la unidad básica de la organización económica no es un sujeto, sea individual (como el empresario o la familia empresarial) o colectivo (como la clase capitalista, la empresa o el Estado). Como he tratado de exponer, la unidad es la red, compuesta por diversos sujetos y organizaciones, que se modifica constantemente a medida que se adapta a los entornos que la respaldan y a las estructuras de mercado”¹⁵.

Esta reorganización de la economía impacta en la organización del trabajo. El proceso de trabajo cada vez se individualiza más, basándose en las capacidades de cada trabajador más que en la organización de las tareas, por lo que se puede hablar de una nueva división del trabajo. La nueva economía necesita trabajadores autoprogramables, es decir una persona que posee una educación que le permite redefinir constantemente su cualificación, y por lo

14 Ibid. Pág. 93.

15 Ibid. Pág. 226.

tanto, más que recibir y ejecutar órdenes, procesa y aplica conocimientos e información. Además, es un trabajador red, que trabaja a tiempo flexible, lo que claramente implica una modificación en las relaciones laborales.

Estos cambios tienen un impacto en las relaciones de clase. Castells señala que la estructura de clases de la sociedad industrial ha ido desapareciendo producto de los cambios a nivel del trabajo, como la segmentación de la mano de obra y la individualización del trabajo, y la globalización del capital en la forma de capital financiero¹⁶. Esto ha significado un cambio en la forma de abordar los conflictos sociales, ya que la lucha de clases como fenómeno explicativo de los conflictos pierde fuerza ante la aparición de nuevas formas de conflictos. Hoy podemos presenciar manifestaciones sociales donde encontramos grupos reunidos en torno a un elemento común o demandando o buscando reivindicar alguna problemática, donde conviven obreros, personas con estudios universitarios y sin trabajo, de distintos grupos sociales, donde el elemento unificador y la lucha, ya no es de clase, sino que de un grupo heterogéneo con demandas particulares en torno a un objetivo común. No es que no estén presentes las luchas de los trabajadores o sindicatos, pero estos como elementos unificadores de la lucha social se han visto debilitados, y la lucha se traslada a otros ámbitos, donde la estructura de clases pierde sentido ante el surgimiento de nuevos espacios de conflicto social. Este tema será analizado en los próximos capítulos.

Todas estas transformaciones nos hablan de un nuevo tipo de capitalismo, el cuál definimos en un comienzo. Hasta ahora no ha surgido un modo alternativo de producción. De esta forma, como señala Castells, el modo de producción capitalista determina las relaciones sociales de producción en todo el planeta¹⁷. Esto nos permite afirmar que, independiente del nombre que le pongamos a la sociedad actual, nuestras sociedades siguen siendo sociedades capitalistas. Quizás más de lo que fueron en el pasado, insertas en una forma de capitalismo extremo que no presenta alternativas hasta el momento actual.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid.

Si bien las relaciones sociales de producción y el desarrollo y difusión de tecnologías adquieren su organización a partir de lo que dicta el modo de producción dominante, es a partir del modo de desarrollo desde donde unas relaciones de producción se difunden hacia las otras esferas de la sociedad. Así como el modo de desarrollo industrial determinaba el conflicto entre obreros y capitalistas industriales, conflicto que se desarrollaba principalmente en la esfera económica, de apropiación de los medios de producción económicos, el modo actual de desarrollo informacional traslada el conflicto a otra dimensión de la sociedad. Como dijimos, este modo de desarrollo se basa en el procesamiento de la información, generación de conocimientos y producción de símbolos, por lo tanto las tecnologías penetra las formas de poder y las culturas, a través de la modificación de la experiencia¹⁸. Más allá de penetrar un territorio o un mercado, la cultura de la globalización penetra las culturas y los procesos de construcción de identidad a través de las TIC, imponiendo modelos de conducta a través del consumo de imágenes, símbolos y significados. De esta forma, las tecnologías permiten penetrar la última esfera humana disponible: la mente.

Es en este contexto, que es posible visualizar el conflicto presente en el capitalismo informacional. Por un lado, se encuentran las redes posibilitadas por las TIC, que han transformado la economía, la política, calan la estructura social tradicional y las culturas, sobre todo los procesos de construcción de identidad. Las distancias se hacen más cortas, se intercomunican territorios lejanos y personas, pero sin embargo las redes están al servicio de la circulación del capital, de la ganancia y de la cultura dominante a través de la penetración de los símbolos culturales de la globalización que transmiten los ideales hegemónicos. Por el otro lado, se encuentran las voces resistentes, principalmente encarnadas en identidades culturales, que se oponen a la lógica homogeneizadora del sistema actual y a la penetración cultural y social de los valores de la cultura dominante.

Para comprender el conflicto que surge a partir del funcionamiento del capitalismo, es necesario dar cuenta del proyecto dominante más allá de su dimensión económica. Lo anterior es posible de realizar a partir del análisis de la idea de sociedad de la información.

18 Manuel Castells. Op.Cit. Vol. II. México, Siglo XXI Editores. 1999

Esta denominación hace referencia al modelo de sociedad predominante actualmente. Sin embargo, es necesario señalar que en el marco de este trabajo no constituye para nosotros un tipo societal establecido, como lo plantea Castells, sino que será considerado como el proyecto de cambio social asociado al modo de desarrollo informacional, que se ha hecho dominante en el contexto capitalista, y que se opone a otros proyectos de cambio social como veremos en el análisis de los actores sociales. De esta forma, afirmamos que más que encontrarnos ante un tipo societal establecido, estamos ante el surgimiento de un nuevo tipo societal en construcción que se está configurando a partir del conflicto existente entre economía y cultura.

3. Redes e ideología: la sociedad de la información

Si bien la sociedad de la información no necesariamente tiene que ser capitalista, corresponde al modelo de sociedad del cual el capitalismo informacional se ha apropiado como proyecto de cambio social. En cuanto a su comprensión, encontramos tres posturas: la primera intenta dar cuenta de su estructura entendiéndola como un tipo societal establecido. La segunda intenta develar el proyecto de dominación que se esconde tras el modelo. Y finalmente encontramos aquellas posturas que la definen principalmente a partir de su instrumentalidad, las TIC, asociándola más a un tipo de desarrollo o proceso de cambio social que a un tipo societal, que corresponde a la visión predominante en el capitalismo actual. Estas tres tendencias serán expuestas a partir de cuatro planteamientos distintos que hacen referencia a cada una de estas tendencias: Castells, Mattelart, y para situar la discusión en el contexto latinoamericano, haremos referencia al planteamiento de Brunner y la CEPAL. Esto último es de importancia para dar cuenta del surgimiento del movimiento del Foro Social Mundial en la región.

La sociedad de la información como tipo societal

Castells plantea que el desarrollo de las TIC, el surgimiento de un nuevo tipo de capitalismo: el capitalismo informacional, y el desarrollo de nuevos movimientos sociales y grupos identitarios que resisten a las redes que actualmente dominan la sociedad, están dando forma a una nueva sociedad: la sociedad red.

Lo primero que se debe señalar es que las TIC proporcionan la base material para el desarrollo de la estructura que será la base de desarrollo de la nueva sociedad y que atraviesa todas sus dimensiones: la red. En el contexto del análisis de la reestructuración capitalista definimos a las redes como un conjunto de nodos interconectados capaces de expandirse y reinventarse constantemente y sin limitaciones. Ahora si aplicamos esta lógica a las sociedades, Castells señala lo siguiente:

“Una estructura social que se base en las redes es un sistema muy dinámico y abierto, susceptible de innovarse sin amenazar su equilibrio. Las redes son los instrumentos apropiados para una economía capitalista basada en la innovación, la globalización y la concentración descentralizada; para el trabajo, los trabajadores y las empresas que se basan en la flexibilidad y la adaptabilidad; para una cultura de desconstrucción y reconstrucción incesantes; para una política encaminada al procesamiento inmediato de nuevos valores y opiniones públicas; y para una organización social que pretende superar el espacio y aniquilar el tiempo [...]”¹⁹.

La entrada de las redes en la estructura social han generado cambios que se organizan en torno a tres niveles: *las Relaciones de Producción, las Relaciones de Poder y las Relaciones de la Experiencia*. El autor señala que las transformaciones a nivel de estas tres estructuras nos anuncian que estamos ante una sociedad distinta a la anterior, en un nuevo tipo societal.

Las transformaciones a nivel de las *Relaciones de Producción*, fueron dadas a conocer en el capítulo anterior. Las transformaciones en la economía, en los procesos de producción y en la organización del trabajo producidas principalmente producto del surgimiento de las

19 Manuel Castells. Op. Cit. Vol. I. Madrid, Alianza Editorial. 1997. Págs. 506- 507

TIC y los cambios en el modo de desarrollo, han posibilitado un fortalecimiento del capitalismo y su reestructuración de acuerdo a estos cambios. Como explicamos, hoy las relaciones sociales de producción no pueden ser analizadas solamente desde el ámbito económico, en cuanto a los modos de apropiación, distribución y asignación de los recursos económicos. Actualmente el campo cultural ha adquirido una fuerza determinante en esta materia, ya que como mencionamos, la producción de símbolos pasa a ser una fuente de productividad en el modo de desarrollo actual.

Con respecto a las *Relaciones de Poder*, se observa una crisis de legitimidad de la gran mayoría de las instituciones de poder de la sociedad industrial, la que se encuentra especialmente asociada al debilitamiento del Estado- Nación. Por otro lado, junto con la crisis del Estado Nación, el sistema político y la democracia liberal también están siendo cuestionadas. En el mundo en general podemos observar un cuestionamiento generalizado a la política formal, un debilitamiento de la participación política, un alejamiento de las personas con respecto a la política, crisis de los partidos políticos y el vaciamiento de significado de la idea de ciudadanía que ha derivado en un proceso de resignificación. La política asociada al ámbito estatal pierde sentido. En este contexto, también los partidos políticos se perciben lejanos, perdiendo su fiabilidad. Como señala Castells:

“[...] el desdibujamiento de las fronteras del Estado Nación confunde la definición de ciudadanía. La ausencia de una sede clara de poder diluye el control social y difunde los desafíos políticos. El ascenso del comunalismo en sus diferentes formas debilita el principio de participación política en el que se basa la política democrática”²⁰

El último tema tocado en la cita del autor, el comunalismo, es fundamental también a la hora de hablar de la crisis del Estado Nación, el sistema político y la democracia. La crisis del Estado también impacta en el tema identitario, y a la vez, las identidades son un fuerte elemento cuestionador de éste. El Estado constituyó durante siglos el referente principal de significado en la construcción de la identidad, en asociación con la idea de Nación. Su debilitamiento ha significado un desligamiento de la construcción identitaria, como fuente de sentido principal. De esta forma, las múltiples identidades culturales que estaban

20 Ibid. Pág. 341- 342.

sumidas bajo la identidad nacional estatal salen a la luz, enfrentándose en ocasiones entre ellas, presionando al Estado a través de demandas diversas, y atrincherándose para contrarrestar los efectos negativos de la globalización que los Estados no son capaces de frenar.

En este contexto, los grupos identitarios conforman comunidades de resistencia, ante el vacío que deja el Estado Nación y ante los efectos de la globalización que amenaza con disolver a estos grupos en las redes de poder. El volcamiento del Estado hacia la inserción en los flujos globales en desmedro de poner atención a las demandas de la sociedad civil produce también un debilitamiento de la democracia representativa y del concepto de ciudadanía clásica. El Estado no puede responder a la heterogeneidad de demandas que provienen de grupos tan diversos y al mismo tiempo intentar incluir a estos grupos disímiles bajo un principio identitario homogéneo.

“El Estado solo puede cambiar la fuente de su legitimidad de representar la voluntad del pueblo y proporcionarle bienestar a la afirmación de la identidad colectiva, mediante su identificación con el comunalismo, excluyendo otros valores e identidades minoritarias. En efecto, este es el origen de los Estados nacionalistas fundamentalistas, étnicos, territoriales o religiosos, que parecen surgir de las crisis políticas de legitimidad actuales. Sostengo que no pueden, y no lo harán, sostener la democracia (es decir, la democracia liberal), porque los propios principios de representación entre los dos sistemas (ciudadanía nacional, identidad singular) son contradictorios”²¹.

Si bien el proceso de globalización y las redes tecnológicas que permiten su difusión, debilitan la clásica relación entre la sociedad civil y el Estado, también presionan para su transformación. La relación que las identidades culturales establecen con el Estado es fundamental para que unas demandas culturales y sociales se transformen en demandas políticas. Pero lo anterior implica un cambio a nivel del Estado, su relación con la sociedad civil y la relación que estos grupos identitarios establecen con la política.

Respecto de la residencia del poder, Touraine señala que el poder está hoy en todas partes y a la vez en ninguna²². Ya no reside únicamente en los Estados, ni en elites dirigentes, ni

21 Ibid. Pág. 381.

22 Alain Touraine. Op. Cit. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

en grupos oligárquicos. Está en los flujos financieros, en los medios de comunicación, en los mensajes, en las imágenes, en las tecnologías, etc. Castells señala que el poder reside en la mente de las personas y se transmite como códigos de información e imágenes en torno a los cuales se organizan las instituciones de la sociedad y la vida personal²³. El poder se mueve a través de las redes que van calando la estructura social tradicional y penetra las mentes. De esta manera, no penetra directamente la cultura en general, sino que el poder utiliza las TIC para hacer de la identidad un proceso de individualización donde cada persona, en teoría, elige como construir su vida, a través del consumo de símbolos y significados de la cultura dominante, locuaz se encuentra en estrecha relación con el modo de desarrollo informacional. Es la lógica del mercado penetrando la cultura y el proceso identitario. Hasta ahora los elementos que han penetrado las mentes han sido el consumo y la individualidad. Como veremos mas adelante, estos elementos no penetran espontáneamente las redes, sino que forman parte de la simbología y los valores de la cultura dominante, presentes en las nuevas estructuras del capitalismo informacional.

En cuanto a las *Relaciones de Experiencia*, las principales transformaciones están relacionadas con la crisis del patriarcado. Lo anterior tiene repercusiones en la estructura familiar, las relaciones de género, la sexualidad y la personalidad. El patriarcado, entendido como “la autoridad, impuesta desde las instituciones, de los hombres sobre las mujeres y sus hijos en la unidad familiar”²⁴, está construido sobre la base de la familia patriarcal. La familia patriarcal consiste en “un modelo de familia basado en el ejercicio estable de la autoridad/dominación sobre toda la familia del hombre adulto cabeza de familia”²⁵. Es este modelo el que hoy se encuentra en crisis, producto de las altas tasas de divorcios y separaciones, el retraso en la formación de parejas, la vida en común sin matrimonio, la formación de una cantidad importante de nuevas estructuras de hogares (unipersonales y de un solo progenitor), hijos que nacen fuera del matrimonio, planificación del número de hijos, entre otras tendencias²⁶. Estos elementos están transformando no sólo la familia

23 Manuel Castells. Op.Cit. Vol. II. México, Siglo XXI Editores. 1999.

24 Ibid. Pág. 159.

25 Ibid. Pág. 163.

26 Ibid.

patriarcal, sino que lentamente cuestionan todo el sistema y los modelos de conducta asociados a ellos.

Sin lugar a dudas, los fenómenos que mayormente han precipitado esta crisis son los cambios en el mercado del trabajo, con la incorporación de las mujeres como una fuerza laboral importante, los efectos del movimiento feminista, y los movimientos de identidad sexual tanto de gays como de lesbianas. A parte de inducir un cambio a nivel de la estructura familiar, también han significado cambios en las conductas sexuales y finalmente en la construcción de la personalidad. El modelo patriarcal deja de ser un modelo de conducta, y las personas, siguiendo el planteamiento de Giddens, construyen su identidad personal en medio de una multiplicidad de opciones²⁷. En vez de conductas adquiridas nos encontramos con la posibilidad de elegir y de construir nuestra personalidad de acuerdo a la experiencia personal. Sin embargo esto no significa individualización o atomización, sino que los cambios en la construcción de la identidad implican un cambio en la forma de relaciones sociales, en la forma de relacionarnos con los otros y en las formas de vida colectiva.

Los cambios en estos tres niveles permiten a Castells afirmar que estamos ante un nuevo tipo societal. Sin embargo esta sociedad no está exenta de conflictos. A estas transformaciones y a las redes de poder que están dando forma a la sociedad, se oponen los movimientos sociales surgidos desde identidades culturales principalmente, las que se convierten en la principal fuente de sentido de la acción social. Es desde la cultura desde donde surgen las resistencias a la lógica de redes que está desmoronando todas las fuentes de sentido que daban cierta “seguridad” a la existencia: el Estado, la Nación, la familia, etc.

De esta forma, Castells, sobre todo en el primer volumen de los tres tomos sobre la *Era de la información*, da cuenta de nuevas estructuras sociales emergentes. Para el autor, la sociedad de la información es más que un proceso de cambio, constituye un tipo societal que da cuenta de una nueva era para las sociedades y que rompe totalmente con el antiguo

27 Anthony Giddens. Op.Cit. Barcelona, Editorial Antrophos. 1996.

modelo societal. Sin embargo, el mismo señala que se trata de una sociedad capitalista, que mantiene un conflicto entre economía y cultura, tal como señala Touraine. Este conflicto a nuestro juicio esta dado en el hecho, de que como el mismo análisis de Castells evidencia, estas nuevas estructuras surgen principalmente desde lo económico.

Podemos presenciar, de acuerdo a Castells, una nueva forma de hacer política, donde el liderazgo se personaliza y el poder se asienta en la creación de imagen. El surgimiento de una nueva cultura dominante, la cultura de la virtualidad real como la llama el autor, que separa la producción cultural de su historicidad y territorialidad. La separación del espacio del territorio, surgiendo un nuevo espacio de flujos, y un tiempo ajustado al funcionamiento de las redes, que deja atrás el tiempo del reloj, el tiempo biológico y el tiempo mecánico y también la temporalidad histórica. De esta forma, las redes generadas desde la dimensión económica a partir de las TIC y de la globalización, amparadas en el modo de producción capitalista, penetran todas las otras dimensiones sociales, transformándolas de forma radical²⁸.

De esta forma, se crea una metarred de flujos que calan la estructura social. Sin embargo, ésta estructura de redes despega de cualquier contexto concreto. Esta en todas partes, penetra las sociedades a través de flujos de información, pero a la vez desconecta todo aquello que no se adecua al funcionamiento de la red, ya sean personas, territorios, organizaciones, instituciones y funciones. Todo lo que no tiene significado o utilidad en la redes pierde significado en la estructura también. Como señala Castells:

“[...] se crear una distancia social infinita entre esta metarred y la mayoría de los individuos, actividades y localidades de todo el mundo. No es que desaparezcan la gente, las localidades o las actividades, pero sí su significado estructural, subsumido en la lógica invisible de la metarred donde se produce el valor, se crean códigos culturales y se decide el poder. Cada vez un mayor número de personas considera un desorden metasocial el nuevo orden social, la sociedad red. Es decir, una secuencia automatizada y aleatoria de sucesos derivados de la lógica incontrolable de los mercados, la tecnología, el orden geopolítico o la determinación biológica”²⁹

28 Todas estas transformaciones son analizadas en los tomo I y II de su obra. Manuel Castells. Op. Cit. Vol. I. Madrid, Alianza Editorial. 1997. Vol. II. México, Siglo XXI Editores. 1999

29 Manuel Castells. Op. Cit. Vol. I. Madrid, Alianza Editorial. 1997. Pág. 513.

De acuerdo a como plantea Castells esta nueva estructura social aparece como un sistema sin salida. Como el mismo autor menciona, se trata de un modelo cultural y social que escapa de sus bases materiales, y que funciona más allá de las personas y los territorios. De esta forma se hace incontrolable. ¿Cómo pueden los actores sociales controlar lo que por esencia se describe como incontrolable?, redes cambiantes, relaciones efímeras, en un contexto de capitalismo extremo que pone al mercado como regulador de la vida social y cultural. Sin embargo hay que reconocer que Castells deja planteado el conflicto que se desarrolla en la sociedad actual. Al igual que lo que plantea Touraine, Castells señala que a las redes presentes en el modelo social dominante se opone la resistencia desde las identidades culturales principalmente, que se refugian en sus comunidades para no ser avasallados por las redes. Frente a esta oposición, Castells señala que es desde actores sociales capaces de ir más allá de la resistencia penetrando las redes a partir de símbolos culturales opuestos a la cultura dominante, desde donde se puede avanzar en la construcción de alternativas a esta sociedad³⁰.

La sociedad de la información como ideología

El planteamiento de Mattelart, a diferencia de Castells, más que dar cuenta de la estructura de la sociedad que está surgiendo busca mostrarnos cual es el sistema de dominación que esta detrás de la sociedad de la información. Para el autor, ésta nueva sociedad se ha impuesto como un modelo a seguir al margen de cualquier debate ciudadano. El concepto de sociedad de la información surge en los Estados Unidos de los cincuenta luego de la segunda guerra mundial.

“La idea de sociedad de la información nace en la posguerra como alternativa a las naciones no libres, es decir, totalitarias. Está íntimamente ligada con la tesis del fin de las ideologías, pero también con la de lo político, de los enfrentamientos de clase, del compromiso, del intelectual protestatario [...] la ideología de la sociedad de la información no es otra que la de mercado”.³¹

30 El tema de la identidad, la resistencia cultural y los movimientos sociales están presentes principalmente en el Vol. II. Capítulos I, II, III y IV. Manuel Castells. Op. Cit. Vol. II. México, Siglo XXI Editores. 1999.

31 Armand Mattelart. Op. Cit. Buenos aires, Editorial Paidós. 2002. Pág. 168.

El escenario en que se desenvuelve el proyecto de sociedad de la información está marcado por el desarrollo científico tecnológico en el marco de la guerra fría, las conceptualizaciones sobre la sociedad postindustrial y el fin de las ideologías en el marco de las Ciencias Sociales, y la investigación previsional, todo esto en los Estados Unidos de los años 50- 60.

De acuerdo a Mattelart, en el contexto de la segunda guerra mundial comienzan a desarrollarse instituciones encargadas de investigar y desarrollar modelos de análisis y nuevas técnicas en el ámbito de las operaciones militares, para el enfrentamiento con el proyecto comunista. De esta manera, distintos especialistas, tales como economistas, matemáticos, ingenieros y físicos son invitados a participar de esta tarea. En este contexto comienzan a surgir las investigaciones y la planificación sobre la sociedad del futuro, que se conoce como investigación previsional, al amparo del financiamiento público y privado. En el ámbito del desarrollo de las técnicas, en 1958 el Pentágono crea un nuevo centro de investigación en defensa, DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency). Es aquí donde surge Arpanet, la red de comunicación antepasado de Internet, que tiene como fin facilitar los intercambios de información entre distintas instituciones. Mattelart señala que aquí “[...] es donde toma forma la idea según la cual el modelo de sociabilidad en torno a y por mediación de Arpanet puede implantarse en el mundo ordinario”³².

El desarrollo de investigaciones y nuevas tecnologías asociadas a la defensa, va a la par con una nueva ideología sobre la libre circulación de la información, de la mano con la idea de libre mercado. Sin embargo, el autor nos muestra que la definición de información que se maneja es estrictamente cuantitativa, estadística, “hace caso omiso de la raíz etimológica de información que denota un proceso que da forma al conocimiento gracias a la estructuración de fragmentos de conocimiento”³³. La noción de información se utiliza para todo, pero lo que se entiende por información no está del todo claro, se le utiliza de forma ambigua y vaga. Esta tendencia alcanza la forma en que se entiende la sociedad de la información. Como señala el autor:

32 Ibid. Pág. 62.

33 Mackay, 1969; Dubos, 1960. Citados por: Armand Mattelart. Op. Cit. Buenos aires, Editorial Paidós. 2002. Págs. 64- 65.

“La vaguedad que rodea la noción de información también nublará la de “sociedad de la información” [...] Se acentuará la tendencia a asimilar la información con un término procedente de la estadística (data/datos) y a no querer ver información sino allí donde hay un dispositivo técnico. De este modo se implantará un concepto meramente instrumental de sociedad de la información [...]”³⁴

En el ámbito de las ciencias sociales, y de la sociología norteamericana principalmente, la sociedad de la información es hija de las discusiones acerca del fin de las ideologías y el advenimiento de la sociedad postindustrial. Mattelart intenta mostrar como actualmente se habla del surgimiento de una “sociedad libre”, desprovista de ideologías, donde encontramos el fin de la política, de la lucha de clases, de los intelectuales protestatarios y del compromiso³⁵. Uno de los teóricos más famosos en este ámbito es Daniel Bell, quien designa a esta sociedad como postindustrial por qué aún es difícil dar un nombre definitivo a la sociedad que esta surgiendo. Las nuevas estructuras sociales aún no se pueden ver con claridad, pero está claro que se han producido cambios con respecto al tipo societal industrial. En los análisis de Bell encontramos una aproximación al desarrollo de la sociedad actual, lo que será la sociedad de la información, que Mattelart recalca por su asombrosa similitud con los procesos actuales:

“[...] una sociedad sometida a una quintuple mutación: el desplazamiento del principal componente económico (paso de una economía de producción a una economía de servicio); la oscilación de la estructura de empleos (preeminencia de la clase profesional y técnica); la nueva centralidad adquirida por el conocimiento teórico como fuente de innovación y de formulación de políticas públicas; la necesidad de jalonar el futuro, anticipándolo y el auge de una nueva “tecnología intelectual”, dirigida hacia la toma de decisiones...como consecuencia de la impronta que la dinámica de la codificación del trabajo deja en la innovación, la nueva sociedad ya no se caracteriza por la *labor theory of value* sino por *¡la knowledge theory of value!*”³⁶

De esa “tecnología intelectual” de la cual habla Bell, surge una nueva intelligentsia que busca planificar el futuro. La figura central de la sociedad postindustrial son los científicos, las Universidades y los centros de investigación. De esta forma, según el autor, se ha ido conformando una comunidad de científicos desprovistos de ideología, que están por sobre

34 Ibid. Pág. 72.

35 Ibid.

36 Ibid. Pág. 85.

el bien y el mal, que definen la acción racional y las opciones de futuro de la sociedad. Ya no son los Estados quienes deciden el futuro de un país. Las decisiones fundamentales sobre las sociedades estarían ahora en manos de un grupo de “expertos” aislados, en teoría, de cualquier presión política, ideológica o económica. En este contexto, dice Mattelart, se desarrollan las herramientas con las que se gestiona el futuro:

“Programación lineal, simulación, teoría de la información, cibernética, teorías de la decisión, teoría de juegos, teoría de la utilidad: todas estas nuevas “tecnologías intelectuales” sustituyen los juicios intuitivos por el algoritmo. Ayudan a definir la acción racional y a identificar los medios para conseguirlo [...]”³⁷.

De las tecnologías intelectuales a las que refiere el autor surge la investigación previsional. De esta manera, la sociedad de la información es una sociedad que se construye desde las investigaciones sobre la sociedad del futuro, realizadas por este nuevo grupo de intelectuales que, según Mattelart, son en su mayoría norteamericanos. La investigación previsional tiene relación con la investigación de los futuros posibles de la sociedad o también en otros ámbitos, lo que deriva en que “los escenarios de anticipación se conviertan en un mercado”³⁸. Pronosticar cual es el futuro de la sociedad permite hablar de sociedades programadas, donde podemos saber de antemano, con márgenes de error por supuesto, como se va a transformar el trabajo, la acción social, la economía, la política, el rol de los estados, etc. El tránsito a la sociedad postindustrial se concibe linealmente, en donde el progreso llega a los países atrasados por la difusión del desarrollo alcanzado en los países adultos. Siguiendo el planteamiento del autor, no nos encontraríamos ante nada nuevo. Se trata de un proceso tan conocido por nosotros que ha ascendido al nivel de “evolución natural”: la occidentalización.

Estos escenarios confluyen en el surgimiento de la idea de sociedad Global de la información. Mattelart plantea que constituye una construcción geopolítica en cuanto a partir de la crisis económica de 1972- 73 se convierte en un proyecto de sociedad global, impulsado desde organismos internacionales como la OCDE, la ONU, y actualmente en América Latina, la CEPAL. La sociedad de la información es entendida como “Una

37 Ibid. Pág. 87.

38 Ibid. Pág. 91.

sociedad cuya forma viene determinada en el plano cultural, psicológico, social y económico por la influencia de la tecnología, más concretamente, la informática y las comunicaciones”³⁹. Así, la crítica de Mattelart apunta a que la incorporación de las TIC implicaría una entrada directa a la sociedad de la información, como si el sólo hecho de incorporar las TIC produjera el cambio social. De esta forma se estaría ignorando el proceso social de asimilación de los usos de las nuevas tecnologías y su incorporación cultural, y más aun, el papel de los actores sociales en el desarrollo de una sociedad.

“En cada civilización, en efecto, cada área histórico geográfica construye su modo de apropiaciones e integración de las técnicas, que da origen a configuraciones comunicacionales múltiples con sus respectivos niveles, ya sean económico, social, técnico o mental, y sus distintas escalas, local, regional, nacional o transnacional. Esta historicidad concreta de los modos de implantación de las técnicas es la que ignorará el discurso milenarista sobre el ciberespacio...”⁴⁰

Estados Unidos es considerado por el autor como el centro hegemónico desde donde se difunde esta idea de sociedad de la información global. Es ahí donde se desarrollan las TIC, y desde donde la revolución tecnológica se expande a todo el mundo. Por otro lado, Mattelart señala que la sociedad de la información va de la mano con la tradición de libre mercado, predominante en los Estados Unidos. Los puntos más importantes dentro del proyecto de informatización norteamericano son la disminución de las reglamentaciones en el ámbito de las telecomunicaciones, la utilización de la idea de redes aplicadas al ámbito de las necesidades sociales (educación, salud, sistema judicial, etc.), creación de un mercado único, entre otros. Los proyectos National Information Infraestructura y Global Information Infraestructura contienen promesas tales como más democracia, comunicación instantánea para todos, creación masiva de empleos cualificados, reforma del sistema educativo, mayor acceso a mejor salud, entre otros beneficios que se derivarían del progreso tecnológico.

Para alcanzar los beneficios antes mencionados, en la reunión del G7 en 1995 se ratifica en Bruselas la idea de Global Society of Information. Mattelart señala que ésta ratificación plantea la urgencia de liberalizar los mercados de telecomunicaciones, y al mismo tiempo

39 Ibid. Pág. 98.

40 Ibid. Pág. 79.

señala a los actores centrales en su construcción: el sector privado y el mercado. Obviamente en esta reunión no participó ningún representante de la sociedad civil, y sin embargo “[...] la conclusión final tiene, no obstante, el atrevimiento de situarse bajo la efigie del enriquecimiento humano”⁴¹. De hecho, dentro de los conflictos identificados en la sociedad actual en aquellas reuniones son mencionados actores no gubernamentales tales como: los movimientos activistas, las organizaciones no gubernamentales, los terroristas y los carteles de la droga. Las organizaciones de la sociedad civil puestas en el mismo saco que las organizaciones criminales mundiales.

Las promesas de la sociedad de la información se contraponen con la forma en que se están expandiendo las TIC, el acceso a ellas y sus usos. Por otro lado, los beneficios que traería esta sociedad se están distribuyendo de forma extremadamente desigual. Se observa un nuevo “apartheid”, ahora tecnológico, que agrega una nueva dimensión en las desigualdades ya existentes. Ante la falta de control social, político y cultural en cuanto a la distribución de las TIC y los usos de las redes de tecnológicas, estos temas quedan en manos del mercado, y como es sabido, el mercado no soluciona el problema de la distribución de la riqueza y los beneficios del desarrollo económico.

Las desigualdades, inequidades e injusticias sociales generadas a partir del rumbo que han seguido los procesos asociados al nuevo capitalismo informacional, han hecho surgir resistencias y movimientos de protesta desde los grupos excluidos, desde las identidades culturales y desde diversas agrupaciones de la sociedad civil. Estas resistencias se han expresado en dos tendencias: la primera, en el repliegue hacia lo comunitario atrincherándose en la propia cultura o comunidad, viendo la diferencia como una amenaza mas que el reconocimiento de la diversidad, lo que cierra las posibilidades de comunicación y la construcción de proyectos colectivos. La segunda tendencia tiene que ver con el surgimiento de movimientos sociales que ponen en evidencia las contradicciones presentes en el capitalismo actual, construyendo proyectos de cambio social alternativos al proyecto dominante. Como señala Mattelart:

41 Ibid. Pág. 127.

“La verdadera novedad es que los sindicatos, asociaciones y otros movimientos sociales que emprendían luchas que creían aisladas han empezado a tomar conciencia de que juntos constituirían un archipiélago planetario de resistencias. La nueva visión alcanzada mediante la participación de una red mundial solidaria aumenta el poder de negociación a escala local”⁴².

Aquí encontramos nuevamente la idea expresada por los autores revisados con anterioridad. La contradicción presente en el capitalismo actual se expresa en el conflicto creciente entre el proyecto capitalista expresado en las redes de poder junto con la cultura de la globalización y la utilización de las TIC para su difusión, y por el otro las resistencias desde los actores sociales, desde los grupos identitarios que actualmente se están conformando en las distintas sociedades. Se trata de la oposición entre la red y el yo, la separación entre el mundo instrumental y el mundo simbólico de la que nos habla Touraine. La sociedad de la información actual, como señala Mattelart, se ha impuesto como proyecto dominante, donde la discusión sobre la construcción de sujetos por lo menos no se observa de forma explícita.

Brunner y la CEPAL: el proyecto dominante en América Latina.

Las propuestas teóricas que se revisaran a continuación representan la tendencia que prima en América Latina respecto de la sociedad de la información: aquellas que la conciben como una sociedad determinada por la tecnología, donde la introducción de éstas representa el elemento fundamental para generar el cambio social. Si bien hay matices en este tema, donde algunas propuestas son más ideológicas, lo cierto es que la pregunta por lo que es la sociedad de la información constituye una tendencia débil en la región, donde lo que prima es el proceso de cambio. Este proceso de cambio hace referencia, como veremos, al proyecto dominante presente en la sociedad actual.

José Joaquín Brunner plantea que nos encontramos ante una nueva época. En efecto, el autor señala que nos encontramos más allá de la modernidad, a diferencia de lo que plantean autores como Giddens, Beck o Touraine. Esta superación de la modernidad es

42 Ibid. Pág. 159.

visible a partir del desarrollo de dos procesos en la era actual: la globalización y la cultura posmoderna. Al respecto, el autor señala:

“[...] mientras el concepto de globalización procura dar cuenta de la novedad de un capitalismo que ha extendido sus límites hasta los confines del planeta, envolviéndolo en la lógica de los mercados y las redes de información, la idea de la posmodernidad pretende expresar el estilo cultural correspondiente a esa realidad global. En consecuencia, el de una cultura por necesidad descentrada, movable, sin arriba ni abajo, hecha de múltiples fragmentos y convergencias, sin izquierdas ni derechas, sin esencias, pluralista, auto- reflexiva y muchas veces irónica respecto de sí misma”⁴³

Por otro lado, cuando el autor se refiere a la sociedad de la información se observa la influencia que esta concepción acerca de la globalización y la posmodernidad tienen en su forma de comprender la sociedad. Para Brunner las tecnologías, la economía y los mercados juegan un papel fundamental en la forma de comprender la sociedad de la información.

“[...] La revolución en curso de las comunicaciones marca el ingreso a un nuevo tipo de sociedad: la sociedad de la información y el conocimiento. Representa la conformación, dentro del capitalismo postindustrial y las democracias, de un sector- las industrias de servicios simbólicos- que por su propio desarrollo adquiere la capacidad de transformar la economía y la política, redefiniendo sus relaciones recíprocas y su mutua relación con la cultura.”⁴⁴

Este planteamiento nos permite reafirmar la idea de que el conflicto en la sociedad actual está centrado en lo cultural. Es desde esas “industrias de servicios simbólicos” que se transmite la cultura de la globalización, y finalmente se expande un sistema de dominación, el proyecto de sociedad dominante. Para Brunner, el uso de las TIC y del conocimiento son las herramientas que han posibilitado una revolución incluso mayor en magnitud que la revolución industrial y que han permitido el desarrollo de esta nueva sociedad. El autor señala que las nuevas tecnologías son la base de un tipo de relaciones, las relaciones en red, que han transformado toda la organización social y que permiten un sistema más flexible, interconectado y fluido, en oposición a las jerarquías, las posiciones fijas y las fronteras presentes en la sociedad industrial.

43 José Joaquín Brunner. “globalización cultural y posmodernidad”. Chile, FCE, 2002. Pág. 12

44 Ibid. Pág. 29.

“[...] La producción de conocimientos en red, y las interconexiones sin tiempo ni espacio que se establecen entre los analistas simbólicos, son efectivamente un rasgo central de la sociedad de la información. Por eso puede esperarse que la globalización, la interconectividad, la movilidad y la multiplicación de los flujos- de ideas, información, conocimientos, datos, experiencias, personas, productos y servicios- empujen también hacia una completa reorganización de las actividades más avanzadas de conocimiento, donde sea que ellas se localicen”⁴⁵

Para Brunner el mercado ha penetrado incluso la vida social y cultural, refiriéndose a la educación e incluso a la cultura, como mercados⁴⁶. La nueva sociedad es impulsada desde lo económico, donde los cambios sociales o culturales son sólo consecuencias del progreso económico. Ejemplos abundan entre sus escritos, como por ejemplo: “[...] el tránsito hacia una economía basada en el conocimiento, o intensa en el uso de conocimientos, que crecientemente da paso a lo que la OECD llama una ‘sociedad del aprendizaje’ [...]”⁴⁷.

Para Brunner, la sociedad de la información esconde una promesa: la de una sociedad que mediante el uso de la tecnología y el conocimiento puede mejorar en todos sus aspectos. De esta forma, el autor plantea que el desarrollo de las redes tecnológicas y su penetración en la estructura social permiten garantizar una sociedad más democrática, educación de calidad, más participación, menos exclusión, menos desigualdades.

“[...] En definitiva, la principal atracción que las NTIC ejercen sobre la educación tiene que ver con el hecho de que las nuevas tecnologías- la revolución de la información y el conocimiento más precisamente- contienen una promesa. Han sido proclamadas como una vía más corta hacia el aumento de la productividad, el crecimiento económico y el desarrollo de las naciones. Se presentan como un poderoso medio para la creación de un nuevo tipo de organizaciones, incluyendo la organización del Estado [...] En el campo de la política, se ha sugerido que ayudan a expandir la democracia, crean nuevos canales de comunicación, democratizan el acceso a la información y amplían la esfera de la libertad individual, especialmente en el terreno de la comunicación [...]”⁴⁸.

45 José Joaquín Brunner. “Educación e Internet. La próxima revolución”. Santiago, FCE, 2003. Pág. 77.

46 Ibid. Sólo algunos ejemplos: “...La cultura -entendida como conocimiento, información y educación- se transforma en un factor decisivo para la riqueza de las naciones” (Pág. 65). “...Lo anterior conlleva que los procesos y productos culturales, incluida la educación, entran de una manera hasta ahora desconocida y no prevista en el ámbito del comercio y del mercado” (Pág. 66). Es cuestionable también su visión acerca de la relación entre educación y mercado. Para este tema ver: . “Guiar el Mercado. Informe sobre la educación superior en Chile” . Santiago, 2005.

47 Ibid. Pág. 166.

48 Ibid. Págs. 169- 170.

De acuerdo a lo que plantea el autor, el impulso de la sociedad de la información se transforma en la solución para acabar con los problemas del subdesarrollo en el contexto latinoamericano. No se discuten sobre los problemas que América Latina o el mundo en general arrastra desde hace tanto tiempo, y que es poco probable que unas tecnologías puedan solucionar. Como señala Mattelart, se trata de

“[...] una nueva sociedad en la que los grandes desequilibrios socioeconómicos encontrarían solución [...] las tecnologías de la información y la comunicación se han erigido en vías de salida de la crisis política y económica. Frente al desmoronamiento del consenso social y del modelo de desarrollo y crecimiento de las sociedades humanas, se convierten en la panacea”⁴⁹.

Lo que se encuentra ausente en los análisis de Brunner acerca de las TIC y la sociedad de la información, es el papel de los actores sociales. Al revisar sus planteamientos queda en evidencia la dificultad de que los sujetos descentrados, híbridos, efímeros que plantea la ideología posmoderna a la que adhiere el autor sean capaces de generar proyectos de cambio social.

Al analizar el pensamiento de la CEPAL acerca de la sociedad de la información, podemos observar que la aproximación al tema no alcanza los niveles ideológicos que presenta el planteamiento de Brunner. Sin embargo, las propuestas desde esta institución están muy relacionadas con la idea de una sociedad de la información portadora de múltiples beneficios para todos. La CEPAL entiende la sociedad de la información como:

“Un sistema económico y social donde el conocimiento y la información constituyen fuentes fundamentales de bienestar y progreso, que representa una oportunidad para nuestros países y sociedades, si entendemos que el desarrollo de ella en un contexto tanto global como local requiere profundizar principios fundamentales tales como el respeto a los derechos humanos dentro del contexto más amplio de los derechos fundamentales, la democracia, la protección del medio ambiente, el fomento de la paz, el derecho al desarrollo, las libertades fundamentales, el progreso económico y la equidad social”⁵⁰.

49 Armand Mattelart. “Geopolítica de la cultura”. Santiago, LOM, 2002. Págs. 123- 124.

50 CEPAL. Declaración de Bávaro. Pág. 1. [En línea]: [http://www.cepal.cl/cgi-](http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/noticias/9/11719/P11719.xml&xsl=/prensa/tpl/p1f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl)

[bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/noticias/9/11719/P11719.xml&xsl=/prensa/tpl/p1f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl](http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/noticias/9/11719/P11719.xml&xsl=/prensa/tpl/p1f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl)

(Consulta: junio 2004)

De esta forma se alinea con las propuestas provenientes de Estados Unidos y su proyecto de sociedad de la información, lo cual fue revisado a partir del planteamiento de Mattelart. Si hacemos una comparación con la propuesta de Brunner, podemos apreciar que para la CEPAL la sociedad de la información va más allá de lo tecnológico y de lo económico. Sin embargo, se observa en la propuesta de la CEPAL un énfasis en los pasos a seguir para alcanzar la sociedad de la información, en la modernización, y si se mencionan aspectos culturales y sociales, se hace en referencia a “los obstáculos para el desarrollo”. La idea de sociedad asociada a la sociedad de la información no es lo que se discute, sino que se plantea como un hecho ante la urgencia de la integración a un proceso que se asume como la evolución de un modelo que es mundial.

La propuesta de la CEPAL respecto de la construcción de la sociedad de la información en la región consta de tres sectores. Los primeros son los sectores horizontales compuestos por la infraestructura tecnológica y servicios genéricos, luego encontramos los sectores verticales relacionados con la digitalización de la sociedad, y finalmente los sectores transversales relacionados con marcos regulatorios, financiamiento y capacitación⁵¹.

Al revisar la situación concreta de cada uno de estos sectores en la región, la situación es preocupante. Respecto a los sectores horizontales, la CEPAL plantea que la radio, la televisión y las redes telefónicas han tenido una alta difusión y penetración, donde el crecimiento más rápido en los últimos años ha sido el de la telefonía móvil⁵². Pero en relación a Internet, la región se encuentra bastante rezagada. La CEPAL señala que sólo un 8% de la población tenía acceso a Internet durante el año 2002, y que las conexiones de

51 Para revisar en detalle la propuesta de la CEPAL en relación a este modelo, ver: CEPAL. “Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe”. Documento elaborado para la Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la sociedad de la información. Bávaro, República Dominicana. 2003. Pág. 6. [En Línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: Junio 2004).

52 Los datos de la CEPAL señalan que: “Las redes de tecnología de emisión y difusión con mayor penetración en la región son las de radio y televisión. La tasa de penetración de la televisión es de alrededor de 83% en los hogares de América del Sur y de 77% en América Central (UIT, 2000). La red de infraestructura con mayor grado de digitalización es la telefonía fija, que alcanzaba casi el 100% en el año 2001.3 La red de crecimiento más rápido de la región es la de telefonía móvil; en junio del 2002 se calculaba un total de 92.5 millones de usuarios de teléfonos celulares (18.1%)”. CEPAL. Op. Cit. Pág. 10. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: Junio 2004).

banda ancha sólo alcanzaban a un 0,3%, siendo los países con mayor penetración de conexiones de banda ancha Argentina (1,3%), Brasil (0,7%) y México (0,6%)⁵³.

En lo que respecta a los sectores verticales, la situación es más problemática. Este proceso se relaciona con una transformación en todas las dimensiones de la sociedad, donde se van constituyendo redes de cooperación y comunicación. Si bien las redes siempre han existido, estas tienen una característica diferente ya que tienen que ver con el uso de las TIC que permite una comunicación instantánea, y por lo tanto acelera los procesos de intercomunicación, cooperación e integración. Los sectores que primero se han digitalizado son la economía y el comercio (e- economía, e-comercio), pero hay otros sectores que están en camino de digitalizarse como son el e- gobierno, la e- educación, la e- salud, entre otros. Por otro lado, se encuentra la digitalización desde las personas, es decir, el uso que las personas hacen de las redes y las TIC. En estas dos dimensiones, la digitalización de sectores y los usos, son interdependientes, por lo tanto no tiene sentido tener sectores altamente digitalizados si las personas no cuentan con las capacidades para hacer uso de estas redes, lo que implica un cambio cultural y una inversión en una educación de calidad.

“[...] Los funcionarios no suelen recibir ninguna recompensa por aprender a usar con eficacia las nuevas herramientas de gobierno electrónico (Orrego, 2001). Los doctores prefieren utilizar Internet para cuestiones personales y no se esfuerzan lo suficiente para integrar los nuevos mecanismos en el cuidado de la salud (Rodrigues, 2001). Los maestros suelen considerar que las visitas a los laboratorios de computación de las escuelas son una actividad accesorio, en lugar de integrar las nuevas posibilidades en el plan de estudios (Jara, 2001)”⁵⁴.

De esta manera, este sector avanza de forma discontinua, con avances en algunas dimensiones pero con otras que se encuentran muy rezagadas. Esto también se observa en los usos que se hacen de las redes, donde muchas veces el problema no está en los usuarios sino en quienes operan las redes, como se puede ver en la cita de la CEPAL expuesta anteriormente. América Latina está aún muy lejos de conformar las redes que aquí se mencionan, y si bien hay avances en algunos países como Chile o Brasil, hay países en que

53 Ibid.

54 Ibid. Pág. 38

la penetración de las redes es mínima como consecuencia de una baja tasa de penetración de las TIC.

Finalmente con respecto a los sectores transversales, los obstáculos que se presentan a la sociedad de la información son bastantes. Por ejemplo, en lo que respecta a marcos regulatorios hay que avanzar en una legislación que garantice el respeto de los derechos humanos, sobre todo en aquellos relacionados con recibir y emitir información libremente, así como también de emitir opiniones. También hay que regular en cuanto a evitar monopolios y favorecer la competencia en relación con las TIC, para que los costos de la tecnología y del acceso a ella vayan disminuyendo. En cuanto al financiamiento, el proceso de digitalización requiere de manera importante de la IED y los capitales de riesgo, cuya entrada ha disminuido en la región producto de la caída de las bolsas de valores de alta tecnología en el 2000, lo que significa que el continente debe trabajar primero en generar condiciones económicas más estables que atraigan a este tipo de capitales. En cuanto al capital humano, este influye directamente en los usos de la tecnología, donde las mejoras en educación son cruciales, así como también la capacitación de los trabajadores en el uso de las TIC y el manejo de información⁵⁵.

La región se encuentra nuevamente ante la disyuntiva de reflexionar acerca de cual es el modo de desarrollo adecuado para la región. De acuerdo a lo revisado, la discusión sobre la sociedad de la información no ha ido acompañada de una reflexión sobre el modelo de desarrollo o sobre que sociedad se quiere construir. Lo urgente es acercarse a lo que los países desarrollados están construyendo, integrarse a lo que plantean las tendencias mundiales. Es verdad que estamos inmersos en los procesos de globalización, que las TIC pueden tener efectivamente efectos beneficiosos en las sociedades, pero es necesario integrarse respetando las particularidades de cada sociedad, su historicidad, y hacer de la integración a las nuevas estructuras mundiales un proceso reflexivo acerca de que es lo que se busca como sociedad.

55 Carolina Gainza. "La sociedad de la información en América Latina. El pensamiento de la CEPAL". Artículo inédito de la ponencia presentada en el I Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Postgrado En Ciencias Sociales y Políticas "Repensando la Realidad Latinoamericana". Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Segundo Semestre de 2004..

Por otro lado es importante tener en cuenta que el surgimiento de una nueva sociedad no constituye un proceso unilateral, sino que hay que entenderlo en el conflicto de diversos proyectos de sociedad. Este conflicto no siempre está explícito, incluso a veces la cultura dominante logra invisibilizarlo a través de discursos e ideologías. Sin embargo, son los actores y movimientos sociales quienes logran ponerlo en evidencia, en este caso, apelando a las desigualdades e injusticias que se han derivado del desarrollo de las TIC y su utilización en el contexto de la globalización capitalista.

4. Conflicto y Actores Sociales.

Hay una relación dialéctica entre los procesos de cambio estructural actual y la modernidad. La modernidad impulsa su desarrollo, pero a la vez el desarrollo de estos procesos son el punto de partida de su crisis. Sin embargo, también significan una nueva articulación que permite el desarrollo de nuevas formas de modernidad, a través del surgimiento de actores sociales que dan cuenta del conflicto presente en las sociedades confrontando sus proyectos culturales al proyecto dominante de cambio. De esta forma, las posibilidades de modernidad como constitución de sujetos están lejos de agotarse, e incluso, las mismas contradicciones del capitalismo actual basado en la información han permitido el despertar de la razón en los actores sociales.

Los procesos analizados de crisis y reestructuración han dado origen al surgimiento de actores sociales a partir de los conflictos generados por el funcionamiento del modo de desarrollo informacional capitalista que transforma no sólo lo económico, sino que todas las dimensiones de la sociedad. La diferencia de este modo de desarrollo con sus antecesores está en que las redes de información permiten una entrada directa en las culturas a partir de códigos de información, imágenes y símbolos, que cambian constantemente en una red que es capaz de reinventarse constantemente a partir del manejo de la información. De esta forma, la reflexividad moderna, como mencionamos al principio de este capítulo haciendo referencia a Giddens, es llevada al máximo, donde la razón moderna cumple su objetivo de generar conocimiento sobre el mundo, pero su

radicalización actual, más que un control de la naturaleza provoca un descontrol en una red que permite penetrar todas las dimensiones de la sociedad y redefine constantemente las prácticas sociales de acuerdo a lo que dictan las fuerzas económicas. Más allá del control de la naturaleza, las redes de información y su flexibilidad permite a los poderes dominantes penetrar las mentes, controlar los cuerpos. De esta forma, las redes y el conflicto actual se desarrollan en el ámbito de la cultura.

Los actores sociales que están surgiendo o redefiniéndose de acuerdo a los cambios analizados, tales como los ecologistas, las feministas, los movimientos étnicos, el movimiento de los Foros Sociales, los hackers, El movimiento campesino o los movimientos ciudadanos, como los antiglobalización, no pueden ser asimilados a las mismas formas de acción de los movimientos sociales clásicos presentes en la sociedad moderna. El antiguo conflicto capital- trabajo, capitalista- obrero, a quedado atrás ante el surgimiento de un nuevo contexto que tiene asociados nuevos actores, conflictos y formas de acción colectiva.

La separación de economía y cultura como hemos expuesto ha producido un conflicto entre la expansión de las redes de información en la forma de una cultura y mercados globalizados, y las identidades culturales que se repliegan y resisten desde sus comunidades. Sin embargo, la diversidad que representan estas resistencias hace que no exista un proyecto común y que la lucha aislada de comunidades diversas se enfrente a un proyecto hegemónico que funciona sin control social.

La diversidad de actores sociales, propuestas y demandas se deriva principalmente de la crisis de las instituciones modernas y la crisis de la idea de sociedad. Como señala Touraine, al entrar en crisis la sociedad, el elemento que mantenía unidos lo cultural y lo económico en un entorno social y bajo una estructura política se disuelve. De esta forma, el actor deja de ser social al no identificarse con ninguna estructura social en particular y se vuelve hacia su cultura particular. De esta forma se produce la desocialización que plantea

Touraine, “El actor deja de ser social, se define por lo que es y no por lo que hace”⁵⁶. La Identidad y el rol que se juega en la sociedad se distancian, y de esta forma las personas más que sentirse parte de una sociedad global se sienten parte de una cultura específica.

Como señala Castells, los proyectos de cambio actuales se relacionan mayoritariamente con proyectos culturales más que con lo social. Surgen de las resistencias culturales y no de la reconstrucción de las instituciones de la sociedad civil. Los proyectos alternativos de cambio que están surgiendo se vinculan entre sí a partir de la comunicación intercultural posibilitada por la identificación común con la denuncia de las desigualdades y la exclusión, y la búsqueda de la democracia, la libertad y la solidaridad.

La acción social encuentra su fuente de sentido principal en las identidades culturales, y ya no en el rol que se juega en la sociedad, ya sea en el trabajo o en la pertenencia a alguna clase social o en referencia al Estado. El debilitamiento de las estructuras institucionales clásicas producto de los cambios analizados en los capítulos anteriores obviamente a repercutido en la conformación de la acción social. El cambio más fundamental, como señala Garretón⁵⁷, está en la desligazón de la acción social de la estructura de la sociedad. De esta manera, si antes los actores sociales se conformaban en torno a la política y a la economía (El estado, el trabajo, los partidos políticos, la Nación, etc.), hoy lo hacen en referencia a lo cultural y lo social. Los obreros, los nacionalistas, entre otros, se pierden entre las mujeres, los campesinos, los jóvenes y los indígenas, por nombrar sólo algunos.

Sin embargo, la diversidad de actores que esto significa, donde cada uno defiende un proyecto específico de una cultura o simplemente resiste o protesta de acuerdo a los intereses particulares de una cultura específica, juega finalmente a favor del proyecto dominante. Como señala Touraine, “[...] es esencial subrayar que la desocialización y la despolitización de las redes económicas y financieras constituyen por sí mismas un mecanismo de

56 Alain Touraine. Op. Cit. México, Fondo de Cultura Económica, 1997. Pág. 39.

57 Manuel Antonio Garretón. “Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina”. Santiago, CEPAL, Serie Políticas Sociales. 2001. [En Línea] [http://www.eclac.cl/cgi-](http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/8271/P8271.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl)

[bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/8271/P8271.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl](http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/8271/P8271.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl) (Consulta: marzo 2003)

dominación en provecho de los dueños de capitales”⁵⁸. La falta de vínculos entre la diversidad identitaria que permita una intercomunicación o el reconocimiento de objetivos y proyectos comunes, contribuye a invisibilizar las relaciones de dominación existentes y los conflictos que el funcionamiento del proyecto dominante genera.

En la actualidad es posible observar la aparición de movimientos sociales y culturales que permiten dar cuenta del conflicto presente en la sociedad actual, que generalmente agrupan a diversos grupos identitarios, muchas veces disímiles, bajo un objetivo común. Tal es el caso del movimiento Ecológico, el movimiento Feminista actual, el movimiento Zapatista o el movimiento de Porto Alegre. Si bien presentan deficiencias en su organización, algunos no presentan claridad al expresar sus objetivos y/o sus adversarios, han dado un paso más allá de la resistencia al identificar las contradicciones del capitalismo actual y enfrentar al proyecto dominante proyectos alternativos de construcción de la sociedad, haciendo posible la acción colectiva en medio de las redes y utilizando éstas mismas como estructura de organización.

Actualmente es posible el desarrollo de una acción colectiva sin la mediación de organizaciones o instituciones. De esta manera, se puede evidenciar la aparición de formas antagonistas de acción en las cuales el tema clave es el control sobre los recursos colectivos directamente en términos culturales. Sin embargo, como no hay algún tipo de mediación, el peligro es que su acción puede ser extremadamente frágil, sus victorias efímeras, en una red que genera alianzas estratégicas que luego se disuelven para generar otras. Esto plantea la problemática relación con el sistema político.

Como señala Melucci, en la sociedad actual encontramos una inmensa variedad de fenómenos colectivos, de conflictos, de episodios de revueltas sociales, las cuales evaden a las categorías tradicionales de análisis. A la vez, y como consecuencia, nos encontramos con una inadecuación entre las herramientas analíticas disponibles y los hechos mismos, en

58Alain Touraine. Op. Cit. México, Fondo de Cultura Económica, 1997. Pág. 38

donde la inercia de las viejas categorías de análisis nos puede impedir ver a estos actores o escuchar su mensaje⁵⁹.

Apelando a lo anterior, es que intentaremos relacionar viejas categorías de análisis sobre los actores sociales, a partir de la propuesta de Touraine principalmente y que a nuestro juicio se encuentran totalmente vigentes, con elementos que dan cuenta de una transformación en las formas de acción colectiva, tales como la acción en red posibilitada por el desarrollo de las TIC.

59 Alberto Melucci. "Challenging codes. Collective action in the information age". Great Britain, Cambridge University Press. 1996.

5. Recapitulación Teórica

Antes de proseguir con el análisis de los actores sociales pensamos que es necesario presentar una síntesis de los principales conceptos y elementos teóricos revisados hasta el momento. Esto nos permitirá dar cuenta del contexto teórico y los conceptos relevantes en el desarrollo del análisis de los actores sociales que se presentará a continuación de esta síntesis.

- ◆ La sociedad actual se desarrolla en un contexto de crisis, reestructuraciones y surgimiento de distintos procesos, estructuras, actores y proyectos. La crisis se expresa en la crisis del proyecto moderno de sociedad, las reestructuraciones tienen su núcleo en un proceso más amplio de reconstrucción capitalista, y el nacimiento de nuevos fenómenos se expresa en el surgimiento de actores sociales. Si bien hay otros fenómenos nuevos fundamentales tales como el desarrollo de las TIC y la globalización, estos se analizan en el contexto de reconfiguración capitalista, ya que su difusión y la forma que han adoptado se ha desarrollado en ese contexto.
- ◆ La crisis de la idea de sociedad moderna industrial y las instituciones modernas, donde el ícono es el debilitamiento del Estado Nación, da cuenta de un proceso mucho más amplio que involucra una crisis del proyecto Moderno de sociedad. De acuerdo a Touraine este proyecto daba cuenta principalmente de la relación entre la dimensión simbólica y la dimensión instrumental, que hacen referencia a cultura y economía respectivamente, posibilitada por el control social ejercido desde instituciones políticas y sociales. La idea de sociedad permitía mantener unidas estas dimensiones en un espacio territorial determinado. Siguiendo a Giddens, la radicalización de los fundamentos de la modernidad han permitido su crisis a partir de fenómenos generados por su propia lógica de racionalización del mundo. De esta forma, al quebrarse los vínculos entre economía y cultura, se producen dos movimientos. En cuanto al primero, la economía asciende como fuerza social dominante en un contexto de desarrollo de nuevas tecnologías- las TIC-, globalización posibilitada por las redes de información, ideología neoliberal que

pone al mercado como regulador del desarrollo, todo en un contexto de reestructuración capitalista. Por otro lado, las culturas se repliegan sobre si mismas y se refugian en identidades culturales, lo que da cuenta de una desocialización producto del debilitamiento de las instituciones que permitían la identificación con roles sociales. De esta forma, se rompe la identificación con un colectivo social: la sociedad dirigida por un Estado Nación.

- ◆ En cuanto a las reestructuraciones, nos encontramos actualmente ante el surgimiento de un capitalismo renovado por el desarrollo de las TIC, la globalización y el ascenso de la economía y el mercado como fuerzas dominantes. La racionalidad instrumental se impone como reguladora de todas las dimensiones de la sociedad. Este capitalismo se diferencia de sus antecesores por su estructuración en torno a redes globales, su desarrollo y acumulación como capital financiero y por un cambio en el modo de desarrollo basado en el procesamiento y comunicación de información y símbolos, lo que en gran medida ha sido posibilitado por el desarrollo de las TIC. De esta forma, siguiendo a Castells, denominaremos a este capitalismo como *capitalismo informacional*, el cuál asciende como el modo dominante de producción y determina las relaciones sociales de producción. Sin embargo, como la información se convierte en el elemento de creación de valor en el capitalismo actual, las relaciones sociales de producción se desenvuelven principalmente en lo cultural lo que da forma a los conflictos presentes en la sociedad.
- ◆ En este contexto, el proyecto dominante de cambio está expresado en lo que se conoce como sociedad de la información. Esta sociedad, más que un tipo societal establecido como lo plantea Castells, será entendido como el proyecto de cambio social asociado al modelo de desarrollo informacional, y por ende, al capitalismo informacional. Sin embargo, rescatamos de Castells la idea de una sociedad funcionando en dos niveles: por un lado, el nivel de las redes desterritorializadas, atemporales, que funcionan en el espacio virtual posibilitado por las TIC, que desconectan y conectan personas, territorios, y organizaciones de acuerdo a su

valor en el desarrollo de la economía y los mercados. Por otro lado, los actores sociales que defienden una identidad cultural y resisten al avasallamiento de las redes y los flujos globales.

- ◆ En cuanto al surgimiento de nuevos fenómenos sociales y culturales, la transformación de los actores sociales, la aparición de otros nuevos y el cambio en las formas de acción social han configurado un nuevo panorama de acción colectiva que no se organiza en torno a las instituciones de la sociedad sino que se basa en las identidades culturales. Este panorama se puede resumir en dos tendencias: primero, la que predominó en el principio de las crisis y transformaciones relacionada con la resistencia a la penetración de la cultura dominante a partir del repliegue de los individuos hacia el refugio en una identidad cultural o en una comunidad. Sin embargo, y como segunda tendencia, actualmente desde esa resistencia han surgido acciones colectivas capaces de utilizar la estructura de redes para generar redes de solidaridad y resistencia mundiales que denuncian las desigualdades y exclusiones que generan los procesos dominantes actuales. De esta forma, estos actores permiten dar cuenta del conflicto presente en la sociedad, el cual está centrado en lo cultural, en la producción de símbolos, valores y significados culturales.
- ◆ La sociedad actual no puede ser comprendida sólo a partir de la estructura de redes que se ha generado a partir de la reconfiguración del capitalismo y el ascenso de la economía como fuerza dominante. La sociedad que se está conformando sólo se hace visible en el conflicto generado por la oposición de distintos proyectos sociales que provienen por un lado de las fuerzas dominantes y por otro, del surgimiento de nuevos actores sociales, cuya acción adquiere sentido en la defensa de una identidad cultural y en la generación de redes de solidaridad e intercomunicación.

SEGUNDA PARTE

II. Hacia una metodología de análisis de los actores sociales en el contexto actual: Touraine, Castells, Melucci y la teoría del actor red.

Para hablar de acción social, en primer lugar es necesario distinguir entre los distintos tipos que existen. En general, cuando se habla de acción social o acción colectiva se tiende a pensar solo en movimientos sociales. Sin embargo, como señala Melucci, un movimiento social es solo una forma de acción colectiva entre muchas otras. El autor, de esta manera, distingue entre los ocho siguientes tipos de acción colectiva⁶⁰:

Cuadro N.1: Tipos de acción colectiva según A. Melucci.

TIPO DE ACCIÓN COLECTIVA	DESCRIPCIÓN
MOVIMIENTO SOCIAL	Forma de acción que implica conflicto, solidaridad y un rompimiento de los límites del sistema social. En términos de Touraine, sería aquel tipo de acción colectiva en que es posible definir una identidad, un conflicto y un principio de totalidad o proyecto de sociedad.
COMPETENCIA	Conflicto y solidaridad se dan dentro de los límites del sistema social. Por lo tanto, es un tipo de acción social que no rompe con el sistema.
DESVIACIÓN	Es una forma de comportamiento social que rompe con el sistema y se sitúa fuera de él, pero que no implica ningún tipo de solidaridad ni define un conflicto.
COOPERACIÓN	Acción colectiva basada en la solidaridad pero no orientada hacia un conflicto. Se encuentra totalmente dentro de los límites del sistema.
REACCIÓN	Acción colectiva donde la solidaridad es empleada para defender un orden social incluso rompiendo los límites del sistema. Estas formas de acción colectiva adquieren generalmente un explícito carácter fascista, moviéndose desde el nivel organizacional hacia el modo de producción.
RESISTENCIA INDIVIDUAL	Es una acción que expresa un conflicto y un rompimiento con los límites del sistema, pero toma la forma de un comportamiento agregado, de resistencia elemental, que se llevan a cabo generalmente en espacios acotados, y de las que pueden surgir acciones colectivas de mayor peso en la sociedad.
MOVILIDAD INDIVIDUAL	Constituye una alternativa a la competencia colectiva, cuando los canales para el mejoramiento de las condiciones individuales están abiertos pero los costos de movilización son altos. Los individuos expresan de forma conjunta una orientación conflictiva dentro de los límites del sistema, pero no llegan al nivel de la acción solidaria, acercándose más una búsqueda atomizada de ventajas individuales.
RITUALES	En el polo opuesto, los rituales colectivos que públicamente celebran y refuerzan el orden social, pueden algunas veces ser portadores de movimientos sociales, su cuna o sus mentores. Los rituales constituyen un fenómeno conjunto que implica consenso y que toma lugar dentro de los límites de un sistema dado.

Fuente: Elaboración propia en base al planteamiento de A. Melucci en "Challenging codes. Collective action in the information age". Great Britain, Cambridge University Press. 1996.

⁶⁰ Alberto Melucci. Op. Cit. Great Britain, Cambridge University Press. 1996.

Si bien hoy podemos encontrar todos estos tipos de acción colectiva, la categoría más fuerte y de más peso en la sociedad es el movimiento social, porque es capaz de combinar los tres principios constitutivos de la acción social, lo que permite el surgimiento de sujetos portadores de cambio social. Como no encontramos en todas las acciones sociales la presencia de estos tres principios, esas otras formas de acción constituyen formas débiles de acción colectiva. Sin embargo, algunas acciones colectivas constituyen embriones de movimientos sociales, como es el caso de las acciones de competencia, la resistencia individual y los rituales.

El planteamiento de Touraine coincide con el análisis de Melucci. Respecto a esto, Touraine señala:

“Una acción social solo existe si, en primer lugar, está orientada hacia ciertos objetivos, orientación que no debe ser definida en términos de intenciones individuales conscientes; si, en segundo lugar, el actor está ubicado en sistemas de relaciones sociales; si, por último, la interacción se hace comunicación gracias al empleo de sistemas simbólicos, de los cuales el lenguaje es el más manifiesto”⁶¹

Si hacemos el ejercicio de comparación, Touraine se refiere con objetivos al principio de totalidad o proyecto de cambio social, lo que en Melucci sería el quiebre con los límites del sistema social. Respecto de la ubicación en un sistema de relaciones sociales, Touraine se refiere a los cuatro sistemas de relaciones que podemos encontrar sistematizados en el planteamiento de Melucci:

61 Touraine, Alain. “Sociología de la acción”. Barcelona, Ediciones Ariel. 1969. Pág. 19.

Cuadro N.2. Sistemas de relaciones sociales según A. Melucci.

SISTEMA DE RELACIONES SOCIALES	DESCRIPCIÓN
PRODUCCIÓN DE LOS RECURSOS SOCIALES	Consiste en relaciones antagonistas que comprenden la producción, apropiación y asignación de los recursos básicos de una sociedad. En la era del capitalismo industrial, el sistema de relaciones sociales de producción fue reducido a los modos de producción en la actividad económica. Sin embargo, mas allá de su entendimiento en términos materiales, es necesario comprenderlas en sus componentes simbólicos, cognitivos y sociales. Esto implica la producción, apropiación y asignación de los recursos culturales y sociales, tan importantes en la época actual.
SISTEMA POLÍTICO	Constituye el nivel en el cual, dentro de una estructura de reglas compartidas y de procesos de representación, las decisiones normativas son tomadas entre intereses en competencia. Este nivel analítico no solamente coincide con el sistema político en estricto sentido, pero actualmente puede ser identificado en todas las organizaciones complejas, sistemas administrativos descentralizados, entre otros de este tipo.
NIVEL ORGANIZACIONAL	Comprende las relaciones entre aquellos que intentan asegurar el equilibrio interno de la sociedad así como también su adaptación al ambiente a través de procesos de integración e intercambio entre diferentes partes del sistema. Este nivel es aplicable tanto a la sociedad global como a la organización individual o a las instituciones.
MUNDOS DE LA VIDA O SISTEMA REPRODUCTIVO	Nivel de las relaciones sociales dentro del cual los requerimientos básicos de la vida social son mantenidos y reproducidos a través de la interacción y la comunicación. Las relaciones interpersonales que se dan en el nivel de la vida diaria permiten a los individuos construir el sentido de su mundo. La reproducción física y los afectos primarios vinculadas con la confianza de las relaciones cara a cara son gobernadas por la dinámica fundamental de los procesos de identificación y diferenciación.

Fuente: Elaboración propia en base al planteamiento de A. Melucci en "Challenging codes. Collective action in the information age". Great Britain, Cambridge University Press. 1996.

Castells también coincide con esta caracterización, cuando habla de relaciones de poder, relaciones de producción y relaciones de experiencia, que para él son los niveles de sistemas de relaciones sociales que constituyen una sociedad. A partir de esto, y en relación con la caracterización de la acción social presentada con anterioridad, podemos deducir, que una acción social se puede encontrar situada en un nivel, e ir ascendiendo o descendiendo de acuerdo a como se va desarrollando la acción. O también puede desarrollarse en varios niveles a la vez. Además, es en este nivel o elemento constituyente de la acción social donde se define el conflicto y el adversario. En la sociedad industrial encontramos que la mayoría de los tipos de acción social se desarrollaban en el nivel de las relaciones de producción, centradas en lo económico. Hoy, la gran mayoría de la acción social se desarrolla en el ámbito de los mundos de la vida, o en las relaciones de producción cultural. La cultura y lo social son los ejes desde donde actualmente surgen los

actores sociales y donde se desarrolla la acción social. Sin embargo, generalmente los movimientos sociales de mayor impacto en la sociedad son aquellos que son capaces de estar presentes en todos los niveles presentados, como es el caso del movimiento obrero por ejemplo.

Finalmente, al hablar de sistemas simbólicos, Touraine se refiere a las formas de comunicación entre los actores, lo que implica el lenguaje, sistemas de valores y motivaciones, lo que finalmente da forma a la identidad del movimiento. Es a lo que Melucci se refiere cuando analiza las redes de solidaridad, ya que el solidarizar lleva implícitamente relacionada la idea de identificación con el otro, sus ideas, lo que hace, los que le sucede, y es lo que finalmente permite la comunicación entre actores, sobre todo cuando hablamos de actores diversos, como es el caso del movimiento de Porto Alegre.

Si bien los movimientos sociales no constituyen la única forma de acción colectiva que analizaremos, es necesario señalar un último punto, que nos será útil principalmente en el análisis de los hackers y el movimiento de los Foros Sociales. Touraine identifica tres tipos de movimientos sociales de acuerdo a la relación que la acción colectiva mantiene con la historicidad de la sociedad: movimientos culturales, societales e históricos. Para Touraine un movimiento cultural es aquel que busca transformar la sociedad a partir de su propuesta cultural. De esta manera, buscan afirmar los derechos de una cultura más que centrarse en el conflicto con un adversario, lo que en nuestra época es identificable en aquellos movimientos que se definen por su pertenencia, es decir, por su identidad. El peligro que acecha a este tipo de movimientos es el cierre comunitario y la imposición de su identidad cultural sobre otras. Los movimientos societales son aquellos que buscan derribar una dominación, derribar en nombre de un proyecto cultural aquello que consideran como su oposición, generalmente expresado en un proyecto dominante al cual consideran como su adversario. En este caso siempre hay un proyecto cultural que se enfrenta al dominante, lo que les permite ir más allá de la resistencia cultural. Finalmente, los movimientos históricos surgen en medio de sociedades de cambio, y de esta manera, más que entrar en conflicto con un orden social estable, se oponen a las elites que dirigen el cambio social. En una sociedad como la nuestra, de cambio constante, en donde el mercado regula la vida

social, sin control social sobre la economía, los movimientos históricos son más visibles que los otros tipos de movimientos, porque son capaces de dar cuenta del conflicto existente en torno al cambio social, el que se expresa entre quienes dirigen el cambio y quienes sufren las consecuencias de los cambios⁶².

Por otro lado, otro aspecto que permite el acercamiento a la comprensión de la acción social en nuestro tiempo, y por lo tanto a los actores sociales, tiene que ver con la morfología de acción en red. El concepto de redes sociales no constituye una novedad, se ha usado desde siempre para comprender como los actores sociales se relacionan entre si y como se comunican. Sin embargo, en la época actual, las redes han adquirido una nueva significación y se han convertido en un eje fundamental para comprender como se esta desarrollando la acción social, como vimos en el análisis de Castells. Para autores como Bruno Latour⁶³, en el ámbito de lo que se conoce como sociología simétrica, la teoría del actor red se refiere a superar los dualismos propios de la modernidad: naturaleza/sociedad, humano/no humano, verdad/error, certezas/riesgo. El superar esos dualismos, sobre todo en el ámbito de lo humano/no humano, naturaleza/sociedad, permite comprender las relaciones que se dan entre sociedad y tecnología, y de esta forma los objetos tecnológicos deben ser integrados al análisis social no como elementos externos, que son causa o consecuencia, sino que como elementos que forman parte de la red de relaciones que se dan en la sociedad. Latour con esto, lleva al extremo el principio de igualdad de la democracia liberal, exigiendo “ciudadanía” para los actores no humanos, y de esta manera entra hasta en el terreno de lo político. El “otro” de la sociología debe ser incorporado, debe emanciparse. John Law señala que “Los factores sociales no son suficientes para explicar la dinámica de la sociedad [...]”⁶⁴ y en este sentido es necesario tomar en cuenta lo no humano, recurrir a lo tecnológico.

62 Alain Touraine. Op. Cit. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.

63 Bruno Latour. “La tecnología es la sociedad hecha para que dure”. En: Miquel Doménech y Francisco Javier Tirado (Comp.). “Sociología Simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad”. Barcelona, Editorial Gedisa. 1998.

64 John Law., 1991. Citado en: Miquel Domenech y Francisco Javier Tirado (Comps). Op. Cit. Barcelona, Editorial Gedisa, 1998. Pág. 23.

Michel Callon⁶⁵ entiende que la tecnología es una herramienta que permite a la sociología comprender el proceso de construcción de la sociedad. De esta forma, los elementos tecnológicos adquieren el status de “actantes activos”, dejando atrás su categoría de objetos pasivos, no sociales. Así, como señala Callon, los objetos tecnológicos adquieren “ciudadanía sociológica” y de ahí se entiende que lo social no puede ser explicado solo desde los actores sociales tradicionales, es decir, los humanos, sino que también deben ser incorporados los actores “no humanos”, en una red de relaciones sociales en que el hombre hace a la máquina, pero la máquina también hace al hombre. De aquí surge la teoría del actor red, que queda muy bien expresada en la definición de Callon:

“El actor- red no es reducible ni a un simple actor ni a una red. Esta compuesto, igual que las redes, de series de elementos heterogéneos, animados e inanimados, que han sido ligados mudamente durante un periodo de tiempo. Así el actor red se distingue del actor tradicional de la sociología, una categoría que generalmente excluye cualquier componente no humano, y cuya estructura interna muy raramente es asimilada a la de una red [...] Un actor red es, simultáneamente, un actor cuya actividad consiste en entrelazar elementos heterogéneos y una red que es capaz de redefinir y transformar aquello de lo que esta hecha”⁶⁶.

Esta teoría se acerca bastante al postmodernismo, aunque en algunos momentos reniega de él. Trabaja con los mismos conceptos: dispersión, heterogeneidad, movilidad, traducción, hibridez, desconstrucción, cambio continuo, en donde el actor humano/no humano esta redefiniéndose constantemente y adaptándose a los cambios de la redes. Por otro parte, llega a un callejón sin salida porque, como señalan Lee y Brown⁶⁷, al incorporar a todo el universo humano y no humano en las redes, las redes funcionan a través de un juego de fuerzas, que se expande, domina y en algún momento colapsa, que no es posible de monitorear. Como se trata de una democracia total, en que todos los actores están incorporados en la red de relaciones sociales perfectamente diseñada para identificar las relaciones de poder y las relaciones entre los actores, se muestra como la mejor y más completa teoría para comprender la sociedad y las relaciones sociales, no dejando espacios

65 Michel Callon. “El proceso de construcción de la sociedad. El estudio de la tecnología como herramienta para el análisis sociológico”. En: Miquel Domenech y Francisco Javier Tirado (Comps). Op. Cit. Barcelona, Editorial Gedisa, 1998.

66 Ibid. Pág. 156.

67 Nick Lee y Steve Brown. “La alteridad y el actor- red. El continente no descubierto”. En: Miquel Domenech y Francisco Javier Tirado (Comps). Op. Cit. Barcelona, Editorial Gedisa, 1998.

para alternativas, ni críticas. Como el mismo Latour señala: “nunca lo haremos mejor”⁶⁸. Finalmente, esta teoría no deja espacio para la construcción de ningún tipo de entidad, actor o identidad colectiva, ya que el carácter cambiante y móvil de la red no dejaría espacio para la constitución de sujetos colectivos, quedando de esta manera solo individuos y maquinas que se mueven constantemente por la red en una incesante redefinición de actores, relaciones, redes y puntos de red. Y esto nuevamente no permite la organización para resistir a este movimiento incesante o para generar proyectos alternativos.

Si bien se trata de una postura extrema, la teoría del actor- red tiene sus aciertos. El mundo actual sería impensable sin las TIC y los usos que se hacen de ellas. Ahora, quizás considerarlas como actores sociales sería un poco extremo, sin embargo la nueva morfología de relaciones sociales en red solo es posible de comprender en el marco del desarrollo de estas tecnologías. Y justamente como señalan los teóricos de la teoría del actor-red, se trata de redes altamente móviles, cambiantes que exigen una alta capacidad de adaptación y flexibilidad en los actores que se mueven en ellas. Por otro lado, el concepto de redes jerárquicas, verticales, con un centro irradiador (como Dios o el Estado) es reemplazado por redes que se conectan de forma horizontal, no lineal, como carreteras arteriales. Quienes no son capaces de “navegar” y adquirir las nuevas capacidades, quedan fuera de la red. Ahora, la problemática actual pasa por quienes están en esas redes, quienes las manejan, que es lo que transmiten, que sociedad se esta construyendo a partir de ellas. Y así volvemos a lo que revisamos en el primer capítulo: que es la sociedad de la información, quienes están en las redes y quienes no están, cuales son los proyectos alternativos.

Lo que debemos destacar acá es que las TIC constituyen el instrumento que permite el funcionamiento de una nueva morfología de acción, como diría Castells, y constituyen la base material que permite que las redes calen toda la estructura social. De esta manera, quienes son capaces de entrar y moverse en los flujos que circulan por las redes de información y comunicación son quienes pueden dominar las redes, y por lo tanto, son quienes están guiando los pasos de a sociedad. Las redes son extremadamente dinámicas,

68 *Ibíd.* Pág. 234.

cambiantes, en la cual constantemente se esta innovando y generando nuevos puntos, o nodos como los llama Castells, que van comunicándose con otros puntos de la red y generando nuevos enlaces. Es la forma en que se maneja el capital financiero, como se desarrolla la flexibilidad laboral, o como se estructura la empresa transnacional capaz de manejar sus sucursales alrededor del mundo. Pero también es la realidad que esta surgiendo entre quienes comienzan a organizarse rompiendo las barreras temporales y espaciales, entre quienes son capaces de entrar en estas redes y utilizarlas no solo para su beneficio personal, ganancia individual u objetivos de poder, sino que para difundir los valores de la democracia, la libertad, la solidaridad, y la idea de una nueva sociedad opuesta a la de los intereses dominantes. El conflicto actual no esta en el dominio o control sobre la naturaleza o en el control de la economía principalmente, sino que esta situado en la producción de significados culturales, en el dominio sobre el lenguaje, los símbolos, los códigos, y lo que se transmite mediante las redes de información. Los símbolos y significados culturales que predominan en la red son aquellos que provienen de quienes tienen el control actual sobre ellas, y eso es finalmente lo que receptionan las personas y culturas alrededor del mundo, lo que impacta claramente en la construcción de la identidad. Sin embargo, como bien señala Barbero⁶⁹, la recepción no es unilateral ni pasiva por parte del receptor de esa información, aunque en algún momento lo parezca ante la debilidad de los significados que tiene la propia cultura frente a la cultura dominante que predomina en las redes. Justamente, como veremos, hoy asistimos a una resignificación de las redes, lo que es posible de observar en los hackers y en el movimiento de los Foros Sociales de Porto Alegre.

A modo de resumen, la aproximación a los actores sociales se realizara de acuerdo a los siguientes elementos analíticos:

1. Para caracterizar la acción social llevada a cabo por lo actores que se analizaran, utilizaremos las propuestas de Touraine y Melucci, de acuerdo a los tres elementos que conforman toda acción social: objetivos de la acción y principio de totalidad;

69 Jesús Martín Barbero. "De los medios a las mediaciones. comunicación, cultura y hegemonía". México, Editorial Gustavo Gil S. A., 1987.

sistemas de relaciones sociales en las cuales se desarrolla la acción, que es donde finalmente se define el conflicto y el adversario; Identidad, expresada en los sistemas de comunicación y redes de solidaridad. En los casos que corresponda, de acuerdo al tipo de acción social en que se clasifique a los actores analizados, aplicaremos la tipología de movimientos sociales propuesta por Touraine.

2. Morfología de la acción social. Utilización de las redes, basadas en la tecnología, que distinguen a la acción social en nuestro tiempo de las formas tradicionales de acción social.

TERCERA PARTE

III. Hackers, empresario- emprendedor y Foros Sociales Mundiales.

A partir de la propuesta metodológica que presentamos en el capítulo anterior, hemos seleccionado tres tipos de actores sociales presentes en la sociedad actual, los cuales dan cuenta de la diversidad de la acción social en nuestra época. Su elección está relacionada porque han surgido al alero del conflicto generado por el funcionamiento del capitalismo actual y sus estructuras. De esta forma, planteamos que sus formas de acción son distintas, en muchos aspectos, a la acción social de los actores sociales tradicionales.

Los actores sociales seleccionados para el análisis son los hackers, el empresario capitalista- emprendedor, y el movimiento de los Foros Sociales Mundiales. El análisis será organizado de acuerdo a la metodología propuesta en el capítulo anterior dando cuenta de la estructura interna de la acción de acuerdo a los tres principios que configuran la acción social, y de la morfología de acción de acuerdo al concepto de redes de información y comunicación.

Sin embargo, pensamos que en primer lugar es importante partir con una contextualización de estos actores, para comprender como surgen y como se desarrolla su acción social. Eso es lo que revisaremos a continuación.

1. De la ética protestante a la ética hacker: El espíritu del informacionalismo.

“[...] Así llega a crearse algo como el sistema operativo Linux. No se trata de hacer mucho dinero. La razón por la que los hackers de Linux hacen algo es porque lo encuentran muy interesante y les gusta compartir eso tan interesante con los demás. De repente, se obtiene entretenimiento del hecho de estar haciendo algo interesante, a la vez que se alcanza una repercusión social. Se logra así este efecto de la red Linux, donde hay una multitud de hackers que trabajan juntos porque disfrutan con lo que hacen”⁷⁰.

Si queremos buscar un punto de partida para comprender como comenzaron a desarrollarse las tecnologías que han revolucionado todo lo conocido en los últimos años, debemos remontarnos al conflicto entre Estados Unidos y el comunismo Soviético en el marco de la Guerra Fría. El gobierno Estadounidense, en pleno comienzo de la Guerra Fría, impulsó investigaciones para desarrollar nuevas tecnologías que permitieran el mejor funcionamiento de las tácticas de guerra, así como también el espionaje del enemigo. Muchos de los fondos destinados a estas investigaciones fueron a parar al MIT, cuna de la revolución tecnológica actual.

Si bien, el desarrollo de estas nuevas tecnologías comenzó relacionado con las técnicas de guerra, un grupo de amantes de la programación computacional les dio un giro inesperado. Estos profesionales de la informática han sido denominados hackers.

Cuando se menciona a los hackers, se tiende a asociarlos con piratas informáticos que violan los códigos de seguridad de la red y amenazan la seguridad de las personas, organizaciones y países. Esta mala fama de los hackers ha sido difundida principalmente desde los Estados Unidos, y su desinformación respecto de las prácticas hackers. Lo primero es, entonces, establecer una diferenciación: Los hackers son programadores de computación que trabajando creando y mejorando programas informáticos, que tienen un estilo de vida, una ética del trabajo y conforman una cultura ligada a la academia científica. Los piratas informáticos, los ladrones de códigos fuente, que asaltan páginas de gobierno u organizaciones, que transmiten virus a través de la red y roban información, son conocidos

70 Linus Torvalds. “¿Por qué el hacker es como es?. La ley de Linus”. Prologo del libro de Pekka Himanen. Op. Cit. Pág. 11.

como crackers, y los hackers los llaman así para diferenciarse de ellos, ya que su ética esta muy lejos de las practicas de este grupo.

En primer lugar, es necesario comprender el contexto en que surge la cultura Hacker para entender lo que Pekka Himanen llama ética Hacker. La cultura Hacker tiene su origen en el mundo académico y científico. La “cultura meritocrática”, como la llama Castells, “[...] es una cultura que cree en el bien inherente del desarrollo científico y tecnológico como componente clave del progreso de la humanidad”⁷¹, lo que a todas luces hace referencia a uno de los principios mas importantes de la modernidad, la creencia en la razón y el progreso científico tecnológico como motores de la humanidad.

Los valores que comparte esta comunidad científica están relacionados principalmente con tres elementos: libertad, cooperación y prestigio académico. Esto se expresa en la importancia que tiene el reconocimiento de los pares dentro de la comunidad -no como un éxito individual, sino que en la contribución que se hace a la comunidad tecnológica misma-, el intercambio de información y resultados de las investigaciones para que puedan ser mejorados y trabajados dentro de la comunidad, y la no existencia de jerarquías rígidas de poder, sino que se trata de un modelo horizontal de cooperación en donde si bien existen autoridades, las decisiones acerca del mejoramiento de una tecnología es decidida por toda la comunidad, para beneficio de la misma. El conocimiento circula libremente entre quienes forman parte de la comunidad.

Son estos valores los que se transmiten a la cultura Hacker. De hecho, y como veremos, Castells está en lo cierto al plantear que los hackers actúan como puente entre la comunidad científica y los proyectos empresariales que difundieron Internet por toda la sociedad⁷². Sin embargo, en este trabajo pensamos que la cultura Hacker va más allá: expresa un conflicto con el proyecto dominante que deja en manos del mercado la distribución y desarrollo de las TIC, lo que se ha expresado por ejemplo en movimientos como el Software Libre y luego el de Código de Fuente Abierta.

71 Manuel Castells. “La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad”. España, Plaza y Janés Editores S.A., 2001. Pág. 53.

72 Ibid.

Los hackers están en la base de la generación de las redes tecnológicas actuales, específicamente en el surgimiento de los computadores e Internet. Si bien, en sus inicios estas tecnologías también surgen ligadas a los fondos destinados por el gobierno Estadounidense a la investigación y desarrollo de tecnologías con objetivos militares, la comunidad Hacker lograr librarse de esas ataduras, y comienza a utilizar, desarrollar y mejorar las nacientes TIC de acuerdo a otras motivaciones, las que están en la base de la ética Hacker.

Al respecto, Castells señala lo siguiente: “La cultura Hacker incluye el conjunto de valores y creencias que surgieron de las redes de programadores informáticos interactuando on line en torno a su colaboración en proyectos autodefinidos de programación creativa”⁷³. Estos valores y creencias que conforman la ética Hacker son muy bien expresados por uno de los hackers más conocidos, el creador del sistema operativo Linux, Linus Torvalds, en lo que el llama la ley de Linus:

“El Hacker es una persona que ha dejado de utilizar su ordenador para sobrevivir y ha pasado a los dos estadios siguientes. El⁷⁴ utiliza el ordenador para sus vínculos sociales: el correo electrónico e Internet son las grandes vías para acceder a una comunidad. Pero, para el Hacker un ordenador también es entretenimiento [...] la razón por la que los hackers de Linux hacen algo es porque lo encuentran muy interesante y les gusta compartir eso tan interesante con los demás”⁷⁵.

En esta cita quedan expresados los principales elementos que conforman la ética Hacker: entretenimiento, felicidad, libertad y cooperación. Para Pekka Himanen estos valores dan cuenta de una valoración distinta del trabajo y el dinero respecto de la ética dominante en el capitalismo industrial expresada por Weber,

73 Ibid. Pág. 57.

74 Luego de referirse a “él” en esta parte de la cita agrega en un entre paréntesis “o, en teoría aunque en muy contadas ocasiones, ella”. Este “detalle” es muy importante de desatacar, ya que la cultura hacker aparece como enteramente formada por hombres, cuando en realidad no es tan así. Si bien, una gran mayoría son hombres, cada vez mas las mujeres han ido penetrando el mundo científico tecnológico, y específicamente el de la programación computacional. Ejemplos importantes de mujeres hackers son posibles de encontrar en el libro de Pekka Himanen que citamos en este trabajo.

75 Pekka Himanen. Op. Cit. New York, Random House. 2001. Pág. 11.

Siguiendo el planteamiento anterior, realizaremos el ejercicio de comparación de la ética hacker y la ética protestante, ya que lo que plantea Himanen al respecto significa que estaríamos ante un giro en la historia del capitalismo, o por lo menos, ante un actor que expresa un cambio sustancial respecto al estilo de vida presente en el capitalismo desde sus inicios. Al respecto, las diferencias entre estas dos éticas se pueden resumir de la siguiente manera:

Cuadro N.3. Comparación entre ética protestante y ética Hacker

	ÉTICA PROTESTANTE	ÉTICA HACKER
TRABAJO	Trabajo como obligación-deber moral, como un sacrificio que permite glorificar a Dios en el mundo, con fines ultramundanos.	El trabajo solo tiene sentido si se relaciona con la pasión y el entretenimiento que significa hacer algo.
DINERO	“Filosofía de la avaricia” según Weber. El dinero es un fin en si mismo. El ocio y el descanso en la riqueza no son permitidos, La vida santa se consigue en el obrar, no en el goce de los bienes.	El dinero está en el estadio primario de la sobrevivencia, pero el fin del trabajo para ellos es la felicidad y la contribución a la sociedad, lo que no se expresa en la ganancia de dinero.

Fuente: Elaboración propia.

Como vemos el primer elemento presente en ambas culturas es la ética del trabajo. De acuerdo a lo planteado por Weber⁷⁶, la forma de entender y valorar el trabajo por parte de la religión protestante proviene de la cultura del monasterio. Antes de la reforma, para indicar un momento de quiebre, para los hombres de iglesia el trabajo era un castigo, en donde incluso el infierno era pensado como el lugar del trabajo perpetuo y duro. El dedicar la vida a Dios y venerarlo estaba en el orar y meditar, no en trabajar. Con la reforma protestante, la visión del trabajo y de la misión en la tierra cambia radicalmente respecto de la visión católica, dominante hasta ese momento. Se produce una revaloración del trabajo como vocación de servicio a Dios, ya que como bien señala Weber, “Según la voluntad de Dios, lo que sirve para aumentar su gloria no es el ocio ni el goce, sino el obrar”⁷⁷. Incluso, la naturaleza del trabajo no puede ser puesta en tela de juicio, ya que incluso finalmente no

76 Max Weber. “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”. Barcelona, Ediciones Península. 1977.

77 Ibid. Pág. 213.

importaba, sino que lo importante era hacer el trabajo encomendado lo mejor posible como una muestra de humildad y obediencia respecto de los mandatos divinos, y luego de una autoridad. Un principio que, como señala Himanen, aun sigue vigente en muchas empresas⁷⁸.

Lo anterior además se refuerza con la cultura en la cual se encuentran inmersos estos personajes. Como es posible apreciar en la comparación que Weber realiza entre católicos y protestantes, los católicos reciben una educación ligada al humanismo, mientras que los protestantes reciben una educación más técnica, profesional y mercantil que constituía la tendencia dominante en ese momento en las escuelas universitarias alemanas. Como señala Weber, “[...] En estos casos, pues la relación consiste en que la elección de la profesión y todo ulterior destino, ha sido determinado por la educación de una aptitud personal en una dirección influenciada por la atmósfera religiosa de la patria y el hogar”⁷⁹. Luego, como bien señala Weber, esta ética del trabajo ligada a la religión se emancipa de ésta para convertirse en la forma dominante de hacer dinero en el contexto capitalista. De esta forma, el capitalismo se convierte en una jaula de hierro, separándose de la religión, penetrando la cultura y naturalizándose como un estilo de vida general. Así, la ética del trabajo se enlaza con una ética del dinero, como veremos más adelante. El fin del trabajo proclamado por algunos autores, como Jeremy Rifkin⁸⁰, está lejos de realizarse mientras siga dominando la ética del trabajo capitalista.

El trabajo como fin en sí mismo, como una vida dedicada al trabajo, sin tiempo de ocio ni entretenimiento, como un deber moral, corresponde exactamente a la visión contraria respecto del estilo de vida y la forma de valorar el trabajo en la cultura Hacker. Para los hackers, el trabajo de programación computacional es en sí misma un juego, una entretenimiento, que tiene como fin último la felicidad. Sin embargo, igualmente se debe aspirar a la excelencia, y aunque se reconoce que para conseguirla es necesario un arduo trabajo, el fin último no es cumplir con el deber de trabajar como un fin por sí solo, sino

78 Pekka Himanen. Op. Cit. Pág. New York, Random House. 2001

79 Max Weber. Op. Cit. Barcelona, Ediciones Península. 1977. Pág. 51.

80 Jeremy Rifkin. “El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era”. Paidós. 1996.

que trabajar para contribuir a la comunidad, a la sociedad y a la propia felicidad, en una actividad que implica una pasión por lo que se hace y no una obligación. Como bien expresa otro de los iconos de esta cultura, Eric Raymond:

“Para aplicar de forma correcta la filosofía Unix, se debe aspirar a la excelencia. Es preciso creer que la programación es una artesanía merecedora de toda la inteligencia y pasión de que uno sea capaz. El diseño de programas y su implementación deben ser ante todo un arte del que se disfruta y una suerte de juego de alto nivel. Si esta actitud te parece ridícula o vagamente embarazosa, detente un momento y piensa; pregúntate que has dejado de lado. ¿Por qué te dedicas a diseñar programas en lugar de hacer otra cosa para ganar dinero o pasar el rato? Debes haber pensado en algún momento que el hecho de programar merecía toda tu pasión [...] Para seguir adecuadamente la filosofía Unix es preciso tener (o recuperar) esa actitud. Es preciso que te importe. Necesitas jugar. Tienes que querer explorar”⁸¹.

Como vimos también con la ética protestante, estos valores son inculcados en un determinado ambiente cultural. En el caso de los hackers, los valores asociados al trabajo son absorbidos en su paso por la cultura científica. Sin embargo, luego salen de ella conformando una cultura informal, que no esta sujeta a las instituciones de la sociedad. Por esto puede haber hackers en la comunidad científica, en institutos, en empresas o en los márgenes de la sociedad. Su organización no tiene lugar fijo, sino que existe en la virtualidad que permiten las redes. Es a través de las redes tecnológicas, que se organizan, discuten, comparten ideas y resultados.

Esta forma de comprender el trabajo no es exactamente la forma dominante de hacer dinero en la sociedad actual. Por lo tanto, siguiendo con el segundo punto, Los hackers también tienen una determinada valoración del dinero en sus vidas. El dinero es un medio de sobrevivencia, pero no es el fin último de la actividad de programar. Si bien es necesario para cubrir las necesidades básicas, el fin último de la actividad de programación computacional es la felicidad, la solidaridad y la libertad.

Esta valoración del dinero es claramente opuesta a la ética del dinero del protestantismo. El dinero, al igual que el trabajo constituyen un fin en si mismo para la religión protestante.

81 Pekka Himanen. Op. Cit. New York, Random House. 2001. Pág. 15.

El individualismo constituye una característica esencial del protestantismo, y por lo tanto, las ganancias de ese arduo trabajo no son compartidas, sino que están destinadas a la acumulación del capital personal. Pero este ahorrar dinero no tiene un fin de goce de los frutos del trabajo, sino que el hecho de la acumulación constituye un fin por sí mismo. El gozar del dinero va en contra de todos los principios de la vida Santa. Al respecto, Weber señala,

“[...] y creemos que lo característico de esta “filosofía de la avaricia” es el ideal del hombre honrado, digno, pero sobre todo, la idea de una obligación por parte del individuo frente al interés reconocido como un fin en sí –de aumentar- su capital. Efectivamente aquí no se enseña una simple técnica vital, sino una “ética” peculiar cuya infracción constituye no solo una estupidez, sino un olvido del deber [...] Lo que realmente es reprochable para la moral es el descanso en la riqueza. El gozar de los bienes, con la inevitable consecuencia de sensualidad y ociosidad, constituye una desviación de las aspiraciones hacia una vida “Santa”⁸².

Esta lógica de la ganancia implica la propiedad sobre los frutos del trabajo. Justamente, los hackers practican lo contrario, para ellos es fundamental que la información circule libremente, y que sus creaciones puedan ser distribuidas a través de la red, permitiendo el libre acceso a ellas, a la vez que se genera la posibilidad de su mejoramiento y desarrollo. Como señala Castells,

“[...] Un valor fundamental en este contexto es la libertad. Libertad para crear, libertad para absorber los conocimientos disponibles y libertad para redistribuir dichos conocimientos en la forma y canal elegidos por el Hacker [...] La libertad se combina con la cooperación mediante la práctica de la cultura del regalo. El/la Hacker contribuye al desarrollo del software en la red en espera de una reciprocidad [...] Además, hay también una gratificación en el objeto mismo del regalo: este no tiene solo un valor de cambio, sino también de uso. El reconocimiento proviene no solo de dar, sino del hecho de producir un objeto valioso (un software innovador)”⁸³

Obviamente, y como veremos, hay muchos hackers que partieron con esta filosofía de vida, pero luego se transformaron en “hackers capitalistas”, como los llama Himanen, cuyo icono es Bill Gates. Sin embargo, la ética originaria del Hacker hace hincapié en lo abierto, en el libre acceso, por lo tanto es un deber ético compartir la información, lo que claramente va en contra de las prácticas de empresarios como el dueño de Microsoft.

82 Max Weber. Op. Cit. Barcelona, Ediciones Península. 1977. Págs. 45 y 213.

83 Manuel Castells. Op. Cit.. España, Plaza y Janés Editores S.A., 2001. Pág. 62-63.

Sin embargo, la sociedad actual esta inmersa mas que nunca en la lógica capitalista. Incluso el trabajo ha llegado a subordinarse al dinero. Por otro lado, la posesión de información hoy es la fuente principal de generación de ganancias, y por lo tanto el libre acceso a la información esta siendo impedido por los grandes empresarios de la información, a través de los derechos de propiedad. La ética que predomina en el capitalismo actual sigue siendo la ética nacida de la cultura protestante, incluso hoy llevada al máximo, como veremos en el análisis del empresario emprendedor. El trabajo centrismo de la ética capitalista llega hasta el nivel de la vida familiar y del tiempo de ocio⁸⁴. Pero los hackers intentan romper el candado de la jaula de hierro, apostando por la libertad y la solidaridad, por un estilo de vida distinto, en el cual la creatividad y la entretención son posibles de compatibilizar con el trabajo. Esto se expresa en experiencias como la del sistema operativo Linux, de fuente abierta y considerado uno de los más confiables que existen.

Finalmente, algo no presente en la ética protestante, porque no corresponde a su tiempo histórico, es la ética de la red. Sin embargo, en esta “nética” como la llama Himanen, quedan también expresadas muchas de las diferencias que la ética Hacker tiene con la ética dominante en el proyecto de sociedad de la información. Este tercer componente se relaciona con la libre circulación de la información, el libre acceso y la libertad de expresión, todo en el contexto de la red, especialmente Internet.

Ahora es necesario volver a la propuesta señalada en un principio: ¿por qué decimos que los hackers van más allá? Pensamos que la respuesta, de acuerdo al análisis, se relaciona principalmente con que estos actores representan una ética distinta a la que mueve a la sociedad actualmente. Pero además de eso, su ética ha logrado salir de la comunidad

84 “Dentro de esta mentalidad otro modo de pasar el tiempo libre consiste en dedicarse a la practica de habilidades importantes para trabajar o, si no, en desvincularse al máximo del trabajo a fin de poder continuar realizándolo de la mejor forma posible [...] en la vida optimizada, el tiempo libre asume los modelos del tiempo de trabajo. El tiempo de ocio se programa y planea de una forma tan ajustada como el tiempo de trabajo: llevar al niño a hacer deporte, 17:30-17:45 h. Gimnasio 17:45-18:30 h. Sesión de terapia, 18:30-19:20 h. recoger al niño del entreno, 19:20-19:35 h. Preparar la cena y cenar, 19:35- 20:00 h. Mirar la tele con la familia, 20- 23 h. Llevar al niño a la cama [...] el día se divide en función del modelo empresarial en segmentos de tiempo claramente definidos[...].” Pekka Himanen. Op. Cit. New York, Random House. 2001. Pág. 29.

Hacker. Si bien los hackers nacen en el ámbito de una comunidad cerrada, como es la programación computacional, la ética Hacker pasa a ser una ética de un ideal de sociedad, de búsqueda de la libertad, solidaridad, cooperación entre individuos y la felicidad. Así, no solo aquellos que conocen de computación y tecnología pueden ser hackers, el espíritu Hacker, al igual que el espíritu de la religión protestante, sale de la cultura que le dio origen y se expande hacia las prácticas de otros actores sociales. Si bien, en este caso, la ética Hacker no constituye la ética dominante, se ha convertido en una poderosa fuente de conflicto con el capitalismo actual al desafiar la lógica interna que genera su dinámica, es decir, su particular forma de valorizar el dinero y de entender el trabajo. El espíritu mismo del capitalismo es cuestionado desde la red que ha permitido su reforzamiento.

A partir de la cultura Hacker se ha generado el movimiento por el Software Libre y de Código Fuente Abierto, que no solo está conformado por programadores de computación, sino que también por representantes de la sociedad civil que creen que tener acceso a la información y poder manejarla es un derecho. Por otro lado el espíritu Hacker no se subordina sólo a lo tecnológico. Como bien señala Himanen, cualquiera puede ser un Hacker, cualquiera que disfrute con su trabajo, que crea en la posibilidad de innovación y que desee contribuir a su comunidad o la sociedad en general. Y el no poseer dinero no es una limitación, de hecho como plantea Castells: “Precisamente en las situaciones de extrema pobreza, cuando las personas creativas no tienen acceso a recursos económicos, es cuando tienden a inventar sus propias soluciones y las consiguen. Los caminos sociales de la innovación son muy diversos y no pueden reducirse solo a las condiciones de vida materiales”⁸⁵.

De acuerdo a lo que hemos revisado hasta acá, podemos afirmar que estamos en presencia de un movimiento social, ya que podemos encontrar en la cultura Hacker los tres elementos que dan forma a un movimiento: identidad, conflicto y principio de totalidad. Este análisis será realizado luego de exponer el contexto en que surgen los otros actores sociales que se analizarán en la investigación.

85 Manuel Castells. Op. Cit.. España, Plaza y Janés Editores S.A., 2001. Pág. 66.

2. Innovación, riesgo y tecnología: el nuevo empresario capitalista.

“Especialistas desprovistos de espíritu, sensualistas desprovistos de corazón; estos ineptos imaginan que han alcanzado un grado de civilización nunca antes obtenido”⁸⁶

El proyecto de sociedad de la información que se está difundiendo actualmente, aunque proclama los valores de libertad, democracia y solidaridad, continua siendo una sociedad capitalista como vimos en capítulos anteriores y por lo tanto esos ideales adquieren una connotación totalmente distinta a la que vimos en el análisis de cultura Hacker.

El ideal de libertad está asociado al consumo, es decir, que una persona pueda elegir entre una variedad de productos que se le presentan, y a que pueda construir su estilo de vida individualmente, sin la intromisión del poder político ni del Estado. Estas ideas están en la base del libre mercado. La solidaridad está basada en una especie de asistencialismo, en donde las sociedades desarrolladas impulsan en los países desarrollados políticas y procesos que ellos creen son los mejores para la sociedad global, lo que justifica nuevas formas de colonialismo (Como por ejemplo, llevar la sociedad de la información a los países más pobres, porque eso solucionara mágicamente todas sus problemáticas, o como cuando Estados Unidos invade Irak en nombre de la democracia)

Uno de los cambios fundamentales que generó el surgimiento de la globalización económica ha sido el debilitamiento de las instituciones políticas tradicionales, donde la más golpeada fue el Estado Nación. La toma de decisiones fundamentales sobre las sociedades se desplaza desde el espacio territorial nacional, hacia poderes supranacionales, generalmente encarnados por las grandes empresas transnacionales. La economía, de esta manera, desplaza a la política.

En este contexto, el actor económico por excelencia es el empresario. Y si bien estamos hablando del empresario capitalista que ha estado presente desde la revolución industrial, se trata de un capitalista renovado, que ha logrado adaptarse a los cambios generados por el

⁸⁶ Max Weber. Op. Cit. Barcelona, Ediciones Península. 1977. Pág. 180.

proceso de globalización y el surgimiento de las redes. La nueva economía es totalmente manejada por estos nuevos empresarios, y los poderes asociados a estas empresas. Como la economía es hoy la dimensión que dirige el funcionamiento de la cultura, la política y lo social, el actor empresario se convierte en la pieza fundamental de una sociedad capitalista, donde los poderes transnacionales y hegemónicos, y no los ciudadanos o los gobiernos, tienen la última palabra.

La forma que adquirió Internet es obra de este nuevo empresario capitalista. De hecho, como se mencionó en el análisis de los hackers, si bien esta cultura es la creadora de Internet, la difusión de Internet es obra de las empresas surgidas al alero de una nueva economía que se basa en la organización en red. Así, como señala Castells, Internet no es menos mercantil que otros ámbitos de la vida en la sociedad de la información⁸⁷. Y la dinámica de las redes, sobre todo las que representa Internet han permitido configurar una cultura de la velocidad, en donde estos actores económicos son sus máximos representantes.

Muchos de los valores presentes en esta cultura son los valores de la cultura Hacker, como el emprendimiento, la creatividad y la libertad, pero sin embargo, estos nuevos empresarios salen de la cultura Hacker para insertarse en el mundo empresarial capitalista, comenzando a funcionar también en base a la visión valórica de la ganancia y el trabajo característica del capitalismo. Así se apartan de la comunidad en que se formaron y dan forma a un nuevo actor: el Hacker capitalista, o como lo llamaremos acá, el empresario emprendedor.

Sin embargo, este nuevo actor no es posible de entender solo desde los empresarios o individuos ligados a la tecnología. La cultura de la velocidad, o la cultura emprendedora en palabras de Castells, esta conformada también por los capitalistas de alto riesgo. Sin el capital de riesgo que apuesta y pone su capital en un proyecto ideado por el tecnólogo, las ideas innovadoras del Hacker capitalista no podrían haberse desarrollado, porque justamente, lo que hacen estos hackers es vender sus ideas, su conocimiento sustentando en un proyecto que aseguran posible de realizar. Y claramente esto no lo sustentarían los

87 Manuel Castells. Op. Cit.. España, Plaza y Janés Editores S.A., 2001

capitales tradicionales. Esta unión entre Hacker capitalista y capitales de riesgo permiten transformar el conocimiento y las ideas emprendedoras en una visión empresarial, en una imagen de mercado, que luego se vende a los inversores, en los mercados financieros, en forma de acciones en las bolsas de comercio. Así, este nuevo actor emprendedor no está representado en una sola persona, sino que está conformado por individuos y organizaciones empresariales encarnadas en tecnólogos, inversores y capitalistas de riesgo⁸⁸.

La cultura de la velocidad a la cual estos actores y las redes tecnológicas dan forma es una cultura del dinero en grandes cantidades, de adicción al trabajo -que muy pocas veces deja espacio para la vida social o familiar, menos para el ocio-, de individualismo y de optimización del tiempo, porque en esta cultura la frase “el tiempo es dinero” es una realidad concreta. Como señala Himanen, ejemplos destacados de esta cultura de la velocidad podemos encontrarlos en empresas como Amazon, Netscape o computadores Dell, o en la gran empresa Microsoft de Bill Gates. Al respecto, El fundador de Netscape señala lo siguiente:

“[...] El reloj no paraba de correr. Incluso el vuelo de tres horas y media de Illinois a San Francisco era tiempo perdido. En comparación con la ley de aumento constante de la aceleración, lo cierto es que la ley de Moore, con sus incrementos cada dieciocho meses, parecía casi lenta (según el fundador de la empresa Intel, Gordon Moore, la eficiencia de los microprocesadores se duplicaba cada año y medio). En mucho menos tiempo que aquél, habíamos realizado un producto completamente nuevo y lo habíamos puesto en el mercado [...] la gente no pensaba ya en periodos de dieciocho meses según la ley de Moore -aquello era ya toda una eternidad- sino en lo rápido que la luz se mueve por el cable de fibra óptica”⁸⁹

En esta cultura, el futuro no solo se predice, sino que se vende. Y en esto son fundamentales las ideas innovadoras de los hackers capitalistas, es decir, ser capaces de transformar estas ideas en proyectos empresariales que aseguren su desarrollo en el futuro de forma exitosa. Luego estas ideas son sustentadas por los capitalistas de riesgo, quienes

88 Op. Cit.

89 Clark y Edwards. “Netscape time: the making of the billion-dollar- start- up that took on microsoft. 1999, Págs. 67-68, 62-63. Citado por: Pekka Himanen. Op. Cit. New York, Random House. 2001. Pág. 26- 27.

consiguen el éxito económico apostando por ideas empresariales innovadoras, haciendo dinero de las ideas. La relación capital- innovación esta internalizada en estos actores, por lo tanto los hackers capitalistas, a diferencia de la cultura Hacker, no crean solo por generar algo interesante, sino que crean por generar un producto comercializable principalmente, que genere dinero y éxito personal. El ganar dinero es el punto de partida de la creación y el fin último también, ya que el poseer dinero les permite liberarse de la empresa tradicional, prometiendo cambiar el mundo mediante la tecnología a partir de sus ventajas en cuanto a conocimiento en un área específica y rentable. De esta manera logran apropiarse de parte de la riqueza generada por lo inversores y así liberarse de tener que crear lo que las empresas tradicionales demandan, sino que ellos crean lo que piensan que genera mayores ganancias personales y a la vez aseguran la eficacia futura del producto. El poder de la mente es la forma dominante de hacer dinero en la época actual.

El trabajo, sin embargo, ya no constituye un fin en si mismo. Es solo un medio para conseguir la ganancia. Pero el trabajo es duro. No existen días libres para estos actores emprendedores. El dinero que se gana es tal, que merece el sacrificio, incluso de la vida afectiva. Es una cultura del trabajo excesivo, y por lo tanto de una vida pobre en lo social y familiar. El éxito que se busca es personal, la ganancia generada es para el goce personal, para liberarse e invertirlo en nuevos proyectos y acciones.

Si bien esta cultura tiene su origen en la cultura emprendedora de Silicon Valley, hoy se ha expandido, convirtiéndose en una cultura empresarial global, multiétnica y multicultural, que no es asociable a una sociedad o cultura en particular. Como señala Castells en su análisis sobre la sociedad red:

“[...] Existen redes empresariales, bajo diferentes formas y e expresiones culturales diferentes. Las redes basadas en la familia de las sociedades chinas y del norte de Italia; las redes empresariales que surgen en los complejos tecnológicos de los medios de innovación, como Silicon Valley; la redes comunales jerárquicas del tipo *Keiretsu* japonés; las redes organizativas de unidades empresariales descentralizadas procedentes de empresas de integración vertical obligadas a adaptarse a las realidades del tiempo; y las redes transfronterizas resultantes de las alianzas estratégicas entre las firmas”⁹⁰

90 Manuel Castells. Op. Cit. Vol. I. Madrid, Alianza Editorial. 1997. Pág. 224.

La economía entonces, como señala Castells, hoy no se organiza ni a partir de la acción de un sujeto individual (el capitalista, el empresario), ni a través de un actor colectivo (la empresa, el estado o una clase). La unidad de esta cultura empresarial esta en la red, en el dominio de las redes tecnológicas que hoy conforman la base estructural de la nueva sociedad, y que finalmente están calando todas sus dimensiones. Porque como hemos mencionado, actualmente es a través de las redes que se transmiten los símbolos y significados que están penetrando las mentes de las personas, lo que impacta en la construcción de sentidos culturales, conformación de la identidad cultural e individual y dando forma a la sociedad en general.

3. El actor antagonista. El movimiento de los Foros Sociales Mundiales

“[...] Un mundo en el que el 'consenso de Washington' sería por fin sustituido por este nuevo consenso de Porto Alegre.”⁹¹

En enero del 2001 en Porto Alegre Brasil nace un movimiento de esperanza para todos aquellos movimientos de resistencia al neoliberalismo y la globalización capitalista alrededor del mundo: El Foro Social Mundial. Y se presenta como una esperanza de construcción de alternativas al orden social, económico y político imperante, al “pensamiento único”, bajo la consigna de “otro mundo es posible”.

Con la caída del Muro de Berlín en 1989 y la disolución de la Unión Soviética en 1991 se completa el panorama que permite el ascenso del capitalismo informacional como sistema dominante, lo que permite ejercer su hegemonía alrededor del mundo a través de la cultura de la globalización y fortalecerse a través del predominio de la ideología neoliberal. De esta manera, la globalización del capitalismo actual se convierte en un fenómeno en curso, inevitable y se instala como la única alternativa posible ante el debilitamiento de sus enemigos clásicos.

⁹¹ Ignacio Ramonet. “El consenso de Porto Alegre”. [En línea]:

<http://www.ub.es/prometheus21/articulos/archivos/Ramonet02.PDF> (Consulta: febrero 2006)

Durante la década de los noventa, la mayoría de los intelectuales críticos a esta situación centraron sus estudios en tratar de comprender que era y que significado tenía esta nueva realidad. Trabajos sobre que es la globalización o en que consiste el neoliberalismo proliferaron durante aquella época. Sin embargo, se llegó a un punto en que era necesario comenzar a generar acciones concretas. De esta forma, comienzan a surgir las protestas y reacciones ante el nuevo orden mundial. Se podría decir que los Zapatistas son los primeros en 1994, luego Francia en 1995, y después las grandes protestas antiglobalización de Seattle, Washington, Praga, entre otras. Finalmente, también surgen organizaciones reaccionarias como ATACC.

Sin embargo, y como es señalado en este trabajo, es necesario ir más allá de la resistencia para poder construir un proyecto de cambio social. Esto es lo que observamos en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, el cual constituye la primera instancia, a nivel mundial y regional, de formulación de propuestas concretas, que sale de la resistencia para generar alternativas de cambio respecto de la sociedad actual. De esta forma, se sitúa a nivel de un conflicto con el capitalismo en este caso, más que en una pura resistencia a su condición de cultura dominante.

El Foro Social Mundial surge como la antítesis del Foro Económico Mundial que se realiza anualmente en Davos, Suiza. Como señala Ramonet:

“[...] éste (el Foro económico Mundial) se instaló en el Norte, el de Porto Alegre se sitúa en el Sur. Si en Davos se reúnen los nuevos amos del mundo (empresarios, banqueros, gobernantes), en Porto Alegre se reunirán los ciudadanos y los pueblos del planeta. Lo único en común, por razones de eficacia mediática, las fechas: del 25 al 30 de enero en los dos casos”⁹².

De esta manera, a quienes están construyendo la sociedad desde lo económico, el mercado y utilizan las redes y la tecnología con esos fines, al margen de los debates ciudadanos, de

92 Ignacio Ramonet. Op. Cit. [En línea]:

<http://www.ub.es/prometheus21/articulos/archivos/Ramonet02.PDF> (Consulta: febrero 2006)

los Estados, y sobre todo de los países menos poderosos, surge una nueva fuerza social que agrupa a los excluidos de los beneficios de la globalización y a los que creen que es posible construir la sociedad desde la sociedad civil, enfrentando un proyecto social alternativo con el proyecto dominante en el contexto actual.

Es importante mencionar por que se elige a Porto Alegre como sede del primer y segundo Foro Social Mundial. Porto Alegre constituye un ejemplo a nivel mundial y latinoamericano de gobierno democrático local y participación de la sociedad civil. La idea de “presupuesto participativo” que se ha desarrollado en dicha comuna, que consiste en la participación de los ciudadanos en la elaboración del presupuesto del municipio y la supervisión de los gastos municipales, ha sido todo un éxito en doce años desde su implementación en cuanto a mejoras significativas en infraestructura, calidad de los servicios a la ciudadanía y en la calidad de vida. Se trata del necesario control social que debe existir sobre la toma de decisiones acerca del gobierno, en este caso local, pero que también debería existir a nivel global.

Por el contrario, lo que observamos a nivel global es que las decisiones fundamentales acerca de la construcción de la sociedad están siendo tomadas fuera de los gobiernos y la sociedad civil. La problemática esta en que las consecuencias negativas de aquellas decisiones son asumidas por todos, y los beneficios de aquellas decisiones son solo para algunos, los grandes grupos económicos mundiales. La economía controla la cultura, la sociedad y la política, así como a la vez se disocia de estas dimensiones. Por otro lado, los gobiernos no son capaces por si solos de hacer frente a los efectos negativos de la globalización económica, por lo tanto no queda más alternativa que intentar corregir estos efectos con políticas de parche.

La importancia de este movimiento radica en su develamiento de las contradicciones del capitalismo actual a través de la denuncia de las desigualdades, la injusticia y las inequidades. Lo anterior deriva en la adscripción a valores tales como la búsqueda de democracia, libertad y solidaridad, como centrales en sus proyectos de cambio social. Estos mismos valores están presentes en el proyecto de cambio dominante que hace

referencia a la sociedad de la información. La oposición entonces está dada en las orientaciones que estos valores adquieren dentro de un proyecto específico.

4. Los principios analíticos.

Identidad

De acuerdo a lo expuesto, podemos señalar que la identidad Hacker se construye en torno a la informalidad y la virtualidad. Nos referimos con esto a que su identidad se construye en las redes, y por lo tanto, como mencionamos, se trata de una cultura informal, que no es impuesta por la sociedad, sino que conforman una comunidad virtual, que no se relaciona con ninguna sociedad en particular. Su identidad se construye en torno a la pertenencia a la comunidad Hacker, en la cual el dinero, los derechos de propiedad y el poder institucional quedan excluidos como fuente de autoridad⁹³. Un Hacker es reconocido por la cultura como tal en relación con su contribución a la comunidad. De esta manera, la construcción de su identidad se basa en la referencia y pertenencia a una cultura específica.

Respecto del empresario- Innovador, la construcción de su identidad esta basada en la individualidad, en la búsqueda de beneficios personales, de la ganancia de grandes sumas de dinero, lo que les permite un estilo de vida libre, en relación con lo tradicional, y de consumo exagerado, pero que ni siquiera logran disfrutar. Son tan pocos los momentos de ocio que tienen, a parte de que muchos no tienen familia ni redes sociales, que las grandes mansiones que logran construir quedan habitadas por fantasmas. Se trata de un estilo de vida frenético, donde las asociaciones personales son generalmente instrumentales más que afectivas. La autodestrucción de la vida socia y afectiva de estos individuos es lo que permite la creación en el ámbito económico y tecnológico actual⁹⁴.

De es forma, no hay una construcción colectiva conciente. Como mencionamos, no conforman una clase social homogénea, ni forman parte de una clase política. Sin embargo,

93 Ibid.

94 Ibid.

a diferencia de lo que plantea Castells, pensamos que conforman una clase empresarial multinacional, multicultural y global, que como mencionamos, adquiere su unidad en la red. La red permite comunicar a tecnólogos de la información y comunicación, capitalistas de riesgo e inversores. Entonces se puede afirmar que si estaríamos en presencia de un actor colectivo, pero en donde las alianzas entre los actores que la componen son puramente buscadas para alcanzar los objetivos individuales de ganancia y desarrollo del propio proyecto de empresa. Muchas veces se odian entre si y compiten, pero necesitan el uno del otro para poder llevar a cabo sus objetivos. Y esto muy importante de comprender y analizar, debido a que permite identificar el poder y a quienes están dirigiendo el futuro de la sociedad, permite aprehender a estos actores en medio del discurso que los hace inaprensibles en la idea de que el poder es difuso, que no esta en ninguna parte ni actor social concreto. Esto es fundamental para el desarrollo de la acción social de movimientos como el de Porto Alegre.

En el caso del movimiento de los Foros Sociales Mundiales de Porto Alegre, es la exclusión de los beneficios de la globalización económica de gran parte de la población mundial lo que identifica a este movimiento. Sin embargo, no posee una identidad homogénea, como la obrera, campesina, indígena, nacional, religiosa o regional, sino que integra a un grupo diverso de identidades culturales y organizaciones de la sociedad civil. En este sentido, contra la homogenización presente en la globalización actual, encontramos un movimiento altamente heterogéneo, y que diferencia de lo que se puede pensar, en esa heterogeneidad esta su fuerza porque es capaz de comunicar y enlazar diferentes proyectos, actores e identidades en una lucha que es común.

En este sentido, constituye una iniciativa de suma importancia porque fue capaz de organizar identidades culturales y grupos que se encontraban dispersos en la región y en el mundo, en una red de resistencias y construcción de alternativas, que funciona en tiempo real y que es posible de organizar rápidamente, todo esto facilitado por las TIC. Justamente esta característica hace difícil definir su identidad bajo un elemento homogeneizador, porque el respeto de la diferencia se contrapone a la existencia de una identidad homogénea. Las decisiones no se toman unilateralmente, sino que se trata de un

movimiento horizontal donde las decisiones las toman los diferentes actores de la sociedad civil allí presentes y el cuerpo administrativo tiene una función organizadora y gestiona de aquellos acuerdos. De esta manera, encasillar a este movimiento en una identidad homogénea sería altamente peligroso, porque no permitiría visualizar la heterogeneidad de identidades y actores que lo componen. Sin embargo, a diferencia de lo que plantea el postmodernismo, desde la heterogeneidad es posible la construcción de un sujeto colectivo portador de cambio social.

En el planteamiento de Touraine encontramos una forma de comprender este “término medio”, entre la homogeneidad globalizatoria y la individualidad posmodernista. Cuando un movimiento es capaz de comunicar las identidades individuales y las comunitarias, agruparlas sin homogeneizarlas, y junto a esto, busca la participación en la vida económica y política, nos encontramos ante la posibilidad de generación de acción colectiva y de posibilidades para el cambio social en el contexto actual. Cada grupo identitario presente en el movimiento general es capaz de hacer referencia al sujeto histórico, representado en los valores a los que hace referencia la sociedad global. Y de esta forma, son capaces de comunicarse a pesar de sus diferencias. De esta forma, la comunidad cerrada se abre, y desde esta apertura es posible reconstruir la acción colectiva. Como señala Touraine, hoy no es posible generar acción colectiva sino es en la combinación de la vida económica y la cultura:

“[...] En ese momento se vuelven capaces de una acción colectiva e incluso de formar un movimiento social. Buscan concientemente una respuesta a la pregunta que planteo de una forma general: ¿cómo combinar cultura y economía? Esto supone la apertura de la comunidad y la reconstrucción, más allá de un mercado, de un sistema de producción, de un sistema de acción histórica. Pero esa apertura y reconstrucción, esa superación de la comunidad por la cultura y del mercado por el trabajo, suponen la intervención de una acción colectiva. No hay construcción posible del sujeto al margen de la referencia a dicha acción colectiva.”⁹⁵

Justamente, esta idea de la combinación de la cultura con la economía está presente en la proclama del movimiento “otro mundo es posible”. Este movimiento busca generar un

95 Alain Touraine. Op. Cit. México D.F., Fondo de Cultura Económica. 1997. Pág. 85.

control social desde la sociedad civil sobre el proceso de globalización. Propuestas como la Tasa Tobin, la abolición de la deuda externa, la democratización de los mercados, democratización del conocimiento, desarrollo económico con sustentabilidad ambiental, por ejemplo, a través de medidas como el principio precautorio⁹⁶, entre otras, intentan generar un control social sobre una economía que actualmente se encuentra dirigida por los mercados. Sin embargo, no se trata acá de propuestas que quedan en el aire, sino que de propuestas posibles de implementar a través del fortalecimiento de la sociedad civil y la voluntad política de los gobiernos.

De esta manera, se podría decir que en el contexto Latinoamericano, a partir del movimiento de los Foros Sociales, está surgiendo un sujeto colectivo, que permite afirmar la identidad cultural de diversos actores y al mismo tiempo luchar por un mayor control de la economía y la política a través de su participación.

Conflicto y oposición

En el movimiento hacker, el conflicto está expresado en la privatización de la información, las restricciones a la circulación y el acceso a la información, así como también en el derecho a la privacidad en a red. Los gobiernos y las empresas constituyen los enemigos del movimiento cuando mediante la manipulación de bases de datos tienen acceso a información sobre la identidad de las personas. Se generan redes de vigilancia las que tiene como principal herramienta Internet, que permite seguir el comportamiento de las personas sin que estas ni siquiera lo sepan, sirviendo a las empresas para conocer estilos de vida que servirán para la generación de nuevos productos o para conocer el perfil de las personas que postulan a un trabajo, o en el caso de los gobiernos, investigar a las personas de acuerdo a sus patrones de movimiento en la red (correos electrónicos, paginas que vista, transacciones, compras por Internet, etc.), en nombre de la seguridad nacional.

96 "El principio precautorio debe ser una precondition para toda actividad económica. La empresas, y no las comunidades, deben entregar las pruebas de que no contaminaran o harán daño, antes de iniciar sus actividades: estas pruebas deben ser posibles de controlar legalmente". En: Le Monde Diplomatique. "Porto Alegre. Globalizar la esperanza". Santiago, Editorial Aun Creemos en los Sueños. 2002. Pág.. 54.

Respecto a los otros puntos, la privatización de la información esta directamente relacionada con la ética del dinero del capitalismo. Al privatizar la información, las personas tienen que pagar por tener acceso a ellas, o simplemente nunca pueden tener acceso a ella. Y es así como se viola uno de los principios básicos de la cultura Hacker: no privar de información a los demás. Los hackers no tienen problemas con hacer dinero, mientras esto no viole el principio mencionado y además no vaya en contra del beneficio de toda la comunidad. Este principio esta en la base de las empresas “open source” (código fuente de libre acceso)⁹⁷.

Este principio esta también presente en la base de la participación ciudadana en la toma de decisiones acerca de la sociedad. Cuando las personas no tienen acceso a la información, las decisiones son tomadas en los círculos de poder que si tienen acceso a ellas y a la ciudadanía no le queda más que adecuarse a hechos consumados. Lo mismo pasa en el ámbito de los países desarrollados y los considerados subdesarrollados, a propósito de la idea de sociedad de la información que discutimos con anterioridad. La idea de un debate conjunto acerca de que es mejor para la comunidad es un pilar fundamental de la ética Hacker. Y para que eso suceda, la información no puede ser restringida por derechos de propiedad que limitan el uso de las redes de acuerdo a los beneficios individuales de quien se adjudico esos derechos⁹⁸. Así, el enemigo clave de los hackers es el empresario capitalista, el emprendedor que vende el futuro, el Hacker capitalista. Pero también los gobiernos que utilizan las tecnologías para controlar la información y violar la privacidad de sus ciudadanos.

98 El desarrollo del sistema operativo Linux es el ejemplo mas conocido de esto. Si bien Linus Torvalds fue el creador de Linux, el desarrollo y el mejoramiento de su versión original es fruto de la interacción entre los miembros de la comunidad Hacker. Torvalds difundió la segunda versión de su programa en Internet e hizo un llamado a la comunidad Hacker y a todo aquel que quisiera participar en su mejoramiento y le dieran pistas sobre sus falencias. Desde entonces, el sistema Linux se ha convertido en uno de los más confiables, sobre todo en computadores que utilizan Internet, y en el competidor más peligroso de Microsoft, porque se puede adquirir gratuitamente en su versión original. La cantidad de usuarios del sistema Linux ha tenido, y sigue teniendo, un crecimiento exponencial, sobre todo ahora asociado a los movimientos por el software libre y de fuente abierta, convirtiéndose en el icono de estos movimientos. Para este tema ver: Pekka Himanen. Op. Cit. New York, Random House. 2001.

En el caso del empresario- emprendedor, por tratarse de un tipo de acción colectiva no organizada, no es posible la identificación de un enemigo conciente. Esta claro que todo aquel que se oponga a los intereses individuales de alguno de estos empresarios es considerado un enemigo, incluso como dijimos entre ellos mismos muchas veces se consideran enemigos. Claramente no estamos ante una cultura de la solidaridad, sino que ante una cultura de individualismo extremo. Las relaciones son puramente estratégicas y comerciales entre los actores que conforman al actor colectivo.

De esta forma, el elemento “conflicto” no esta presente, porque justamente ellos son los que hacen funcionar el sistema capitalista actual y por lo tanto no son los actores más apropiados para dar cuenta de un conflicto con el sistema dominante, sino por el contrario, ellos son sus legitimadores. Generalmente estos actores constituyen el enemigo contra el que se oponen los actores sociales que resisten al poder y dominación que ellos representan.

En cuanto al movimiento de los Foros Sociales, el adversario se encuentra claramente definido. Este movimiento combate principalmente la ideología dominante neoliberal y la globalización capitalista. También se encuentra, aunque más difusamente definida, una oposición a la sociedad de la información en el contexto capitalista actual. El sistema capitalista estaría siendo moldeado, de acuerdo a lo que se plantea en este movimiento, por los dueños del capital, las empresas multinacionales y las organizaciones mundiales como el FMI, el Banco Mundial, etc. Estos serían los actores concretos que representan el adversario del movimiento.

La transnacionalidad de estos actores-gestores del capitalismo actual ha permitido su invisibilidad, es decir, una imposibilidad de establecer las caras del poder. De esta forma, el poder económico actual y su ideología se presenta difusa en las redes de poder, lo que permite al capital entrar y salir de los países sin restricciones, una característica del capital financiero predominante, algo que afecta sobre manera a los países llamados “subdesarrollados”. Sin embargo, el movimiento de los Foros Sociales Mundiales intenta

descubrir las caras del poder, señalando a Davos como el territorio donde es posible identificarlos, así como también conocer sus estrategias y sus formas de operar.

Principio de Totalidad

De acuerdo a lo expuesto respecto de la cultura Hacker podemos afirmar que la debilidad del movimiento se encuentra en la su conexión con una historicidad, con un proyecto de sociedad. Aunque los valores que ellos afirman apunan a una modificación de la orientación de los valores centrales de la era de la información, no se observa un proyecto de cambio social más allá de la denuncia o proyectos de cambio específicos relacionados con lo tecnológico y su desarrollo. El ideal de libertad de los hackers esta muy alejado del concepto de libertad asociado a la visión mercantil que predomina actualmente. Su conceptualización acerca del trabajo y la ganancia plantean un cambio en las formas de organización de la vida social y cultural que se han desarrollado en torno a la visión capitalista que ha predominado durante siglos en la sociedad industrial. De esta forma, encarnan un ideal de sociedad distinto al actual. Nos encontramos ante un movimiento social embrionario, pero con un gran potencial de movilización social y de posibilidades de generar alternativas de cambio al espíritu predominante del capitalismo en la sociedad actual.

El caso de los empresarios- emprendedores constituye una paradoja. No conforman un actor colectivo conciente, y por lo tanto no son capaces de elaborar un proyecto de sociedad. Sin embargo son los que la dirigen en cuanto son los actores principales de la economía en el marco del capitalismo informacional. Es así como las prácticas económicas de estos actores están penetrando todas las otras esferas de la sociedad. La lógica capitalista, del trabajo y la ganancia llevados al máximo, escapa de la dimensión económica y cala toda la estructura social: ciudadanos consumidores, desregulación estatal, culturas híbridas, ausencia de actores colectivos, individualismo, etc. En otras palabras, el fin de la historia, la ausencia de alternativas. Sin embargo, en algún momento tendría que surgir un actor social antagonista conformado por quienes se han quedado al margen de las promesas del proyecto dominante encarnado en la sociedad de la información actual y de la

toma de decisiones sobre la sociedad. Esto es lo que podemos en las resistencias y protestas a nivel mundial.

En cuanto al principio de totalidad presente en el movimiento de los Foros Sociales Mundiales de Porto Alegre, hay una referencia a los valores históricos presentes en la sociedad global. Este movimiento recoge los valores que hoy proclama la sociedad de la información en continuidad histórica con los valores surgidos en el seno de la modernidad: solidaridad, libertad, democracia. Sin embargo, el contexto actual permite su realización en el contexto de las redes, así como también estas mismas redes, como lo ha demostrado el desarrollo del capitalismo actual, puede sofocar su presencia en las sociedades.

El movimiento apela a estos valores en el marco de un proyecto distinto al proyecto dominante, el cuál también hace referencia a estos mismos valores-ideales. Aunque las alternativas al proyecto dominante aún se encuentran en desarrollo y las propuestas tiene muchas debilidades, la movilización que ha generado este movimiento en el mundo y en nuestro continente ya no tiene vuelta atrás.

De esta forma, si hoy la información es manejada por unos pocos, este movimiento busca la democratización de la información, si el dominio de las TIC están en manos de las transnacionales y tienen como fin la difusión del poder y la dominación, mediante la transmisión de la cultura de la globalización, este movimiento llama a entrar y usar las redes para difundir su propio proyecto de sociedad y generar redes de solidaridad y comunicación que faciliten la organización a nivel mundial. A partir de esto, podemos encontrar embriones de construcción de un proyecto de sociedad alternativo al proyecto dominante, basado en una mayor participación de la sociedad civil, en el control social de la economía, en el fortalecimiento de las culturas y en una nueva relación con el Estado.

Las oposiciones recién nombradas son las que dan cuenta de las contradicciones del capitalismo actual, en donde se enfrenan los proyectos culturales de los grupos identitarios con la cultura dominante del capitalismo informacional. Es desde este escenario que se está dando forma a nuestras sociedades. En el movimiento de los Foros Sociales encontramos

una acción social colectiva que permite dar cuenta de la diversidad identitaria presente en América Latina, de las contradicciones del capitalismo y de los valores de la sociedad más allá de su apropiación por el proyecto dominante.

Tipo de acción social

Respecto del tipo de acción social, el movimiento Hacker se encuentra inserto en el nivel organizacional de las relaciones sociales de producción y en el sistema de producción de los recursos. Respecto al nivel organizacional, la ética Hacker plantea un cambio en el estilo de vida social y cultural, en relación principalmente con su visión acerca del trabajo, que constituye el elemento principal de la organización social. Cuestiona la organización de la vida como empresa, cuestiona finalmente el espíritu del capitalismo. Esto, como punto de partida, lo ha llevado a situarse luego en conflicto con la forma de apropiación de los recursos en la sociedad actual. Hoy, la lucha por el control de la información el conocimiento esta inmerso principalmente en lo cultural y en lo social. Si bien ese control esta en manos de quienes manejan la nueva economía, las repercusiones tocan principalmente el nivel de lo cultural y lo social, ya que permite afianzar los valores del capitalismo. Justamente lo que proponen los hackers es que es necesaria otra forma de manejar los recursos actuales, de acuerdo a los principios de libertad y cooperación, para que sea posible el cambio cultural hacia una vida mas feliz, que permita la creatividad y el beneficio del grupo, cultura o sociedad, por sobre el éxito personal.

La debilidad de este movimiento justamente esta en su poca penetración en los otros sistemas de relaciones sociales. Los hackers claramente no tienen peso en la toma de decisiones políticas, y su acción queda fuera de este sistema, aun cuando hay muchos hackers que han conformado organizaciones con claros fines políticos a fin de evitar el control de los gobiernos y las empresas sobre Internet⁹⁹. Por otro lado, la cultura Hacker

99 La Fundación por el software libre de Stallman o la Electronic Frontier Foundation de otros hackers, John Perry Barlow y Mitch Kapor, constituyen ejemplos de agrupaciones basadas en principios políticos y en rebelión personal, que han tenido influencia en la decisión de algunas políticas del gobierno estadounidense. Para este tema ver: Manuel Castells. Op. Cit. España, Plaza y Janés Editores S.A., 2001; Pekka Himanen. Op. Cit. New York, Random House. 2001.

aun no logra penetrar los mundos de la vida, las formas más elementales de construcción de significado y de identidad. En este sentido, sus prácticas principales aun se mantienen en el círculo cerrado de la comunidad virtual, de programadores computacionales. Su ética del trabajo y del dinero no es aun percibida como fuente de sentido por la gente común y corriente que se encuentra totalmente inmersa en la ética de trabajo capitalista. Falta el puente que permita relacionar unos principios y valores específicos de la cultura Hacker con la forma de construcción de la vida cultura y social en general. Sin embargo, el potencial de estos valores como espíritu del informacionalismo, como un giro en los valores de la sociedad de la información, están calando poco a poco en algunas organizaciones de la sociedad civil, que están alejadas de la comunidad científica Hacker pero que comparten sus principios de libertad para crear y expresarse, de cooperación y de solidaridad.

De esta forma, podemos afirmar que el movimiento Hacker constituye un movimiento cultural de acuerdo a la tipología de Touraine. Su acción se centra en la defensa de unos derechos y valores que son propios de su cultura e intentan hacerlos presentes en la sociedad en general a través del Software Libre o la idea de Código Fuente Abierto. Sin embargo, a su cultura específica sólo pueden entrar aquellos que se identifican con la programación computacional, y por lo tanto manejan códigos y símbolos culturales específicos de su cultura. De esta forma, rara vez establecen alianzas, y de hecho no se observan, con otros grupos o culturas, ya que cada cultura define quienes entran y quienes no. Si bien el surgimiento de este tipo de movimientos es fundamental para dar cuenta del conflicto presente en el capitalismo actual, y en el caso específico de los hackers ellos son quienes sientan las bases de su reformulación bajo otro “espíritu”, el peligro esta en el cierre y en la incomunicación con otras culturas, lo que va generando un panorama diverso de culturas que por sí solas no son capaces de generar un proyecto de cambio social alternativo.

Por otro lado, la acción de los empresarios emprendedores se acerca a lo que Melucci denomina “movilidad individual”. Y planteamos esto porque se trata de un tipo de acción colectiva no organizada, pero que sin embargo esta unida por los intereses económicos y

establecen redes de acuerdo a esos intereses. No llegan al nivel de la solidaridad, pero conforman una unidad en la red cuyas conexiones son puramente económicas, pero que sin embargo tienen un fuerte impacto en la cultura, en la sociedad y en la toma de decisiones políticas. De hecho, como señala Castells,

“Los emprendedores Internet son mas creadores que hombres de negocios y están mas cerca de la cultura de los artistas que de la cultura empresarial tradicional. Sin embargo, su arte es unidimensional: escapan de la sociedad a la vez que triunfan en la tecnología y adoran el dinero recibiendo una señal cada vez más débil del mundo real. Después de todo, ¿por qué preocuparse por mundo si ellos los están reconstruyendo a su imagen y semejanza?¹⁰⁰.

Su acción se lleva dentro de los límites del sistema, y tiene que ver puramente con el afán de movilidad individual relacionada con el control de los recursos, económicos, pero para poder tener éxito y generar las ganancias deseadas, de una forma no conciente, su acción económica impacta en el plano social, cultural y político. De esta forma, se sitúan en el ámbito de las relaciones sociales de producción, y son ellos quienes tienen el control de la producción de los recursos económicos, sociales, culturales y políticos, y por lo tanto, son estos actores los que han dado forma a la sociedad actual, muy ligados a la ideología neoliberal de libre mercado, junto con la habilidad para llevar a cabo sus prácticas en las redes tecnológicas actuales.

En cuanto al movimiento del Foro Social Mundial, su acción social se encuentra principalmente posicionada en las relaciones sociales de producción. Estos actores, como bien señala Melucci, centran su acción en lograr un mayor control en la producción de los recursos económicos, sociales y culturales. De esta forma, logran definir un conflicto social central para el movimiento, el que da forma a su acción antagonista. Pero además, podemos decir que atraviesa todos los campos de relaciones sociales, y en algunos se presenta con más fuerza que en otros. En el ámbito de los mundos de la vida, del nivel más básico desde donde se construye la identidad cultural y personal, ha ido ejerciendo una influencia notable. Sin embargo, su peso en las relaciones políticas es débil aún, porque no ha llegado a establecer un enlace entre sus propuestas como movimiento social con la

100 Manuel Castells. Op. Cit. España, Plaza y Janés Editores S.A., 2001. Pág. 76.

acción política a nivel de los gobiernos y los Estados, lo que significaría un mayor papel en la toma de decisiones. Propuestas como la Tasa Tobin, abolición de la deuda externa, democratización de los mercados, democratización del conocimiento, desarrollo económico con sustentabilidad ambiental, por ejemplo, a través de medidas como el principio precautorio¹⁰¹, en fin, una infinidad de propuestas relacionadas con distintas temáticas, aun no han logrado tener un impacto en la toma de decisiones políticas, y menos en las económicas.

De acuerdo a lo anterior, este movimiento se acerca más a un movimiento societal que a los otros tipos mencionados. En primer lugar, posee una identidad que permite comunicar a diversas identidades culturales en la región. Es una identidad multicultural, que se define por la búsqueda de la democratización y la libertad. Más allá de sus identidades culturales, se definen como actores de la democratización mundial. En cuanto a la definición de su adversario, se acercan más a un movimiento histórico que busca derribar a la elite que dirige el proceso de cambio social actual, en este caso, identificados como los grandes empresarios capitalistas que se reúnen en Davos. Pero eso está determinado porque la sociedad misma se encuentra en proceso de cambio, por lo tanto no es posible identificar una dominación social estable. Si bien encontramos elementos de los distintos tipos de movimientos presentes en la tipología de Touraine, nos atrevemos a afirmar que a partir del hecho de encontrar presente en este movimiento una mayor claridad en la definición de los tres principios que conforman un movimiento social, el movimiento del Foro Social Mundial se acerca principalmente a un movimiento societal.

101 “El principio precautorio debe ser una precondición para toda actividad económica. Las empresas, y no las comunidades, deben entregar las pruebas de que no contaminarán o harán daño, antes de iniciar sus actividades: estas pruebas deben ser posibles de controlar legalmente”. En: *Le Monde Diplomatique*. “Porto Alegre. Globalizar la esperanza”. Santiago, Editorial Aun Creemos en los Sueños. 2002. Pág.. 54.

Morfología de acción y Redes

Las redes como estructura que moldea la acción social de los nuevos actores sociales están presentes en los tres tipos de actores analizados. Estos actúan y se movilizan a través de las redes generadas por las TIC, utilizando Internet por ejemplo, pero también a partir de estas redes ellos generan sus propias redes dentro de la red, ya sea para resistir o para fortalecerla.

Los hackers son los creadores de las redes tecnológicas, que luego en el marco del capitalismo han calado toda la estructura social. Y como sus creadores, su acción se desenvuelve totalmente a través de ellas. La red Internet proporciona la estructura para el intercambio de conocimientos, para su organización más allá de la comunidad científica que les dio origen, el intercambio de programas así como también la contribución al mejoramiento de la red y los programas mismos. Esto permite que más allá de las fronteras territoriales puedan desarrollar acciones ya sea de intercambio de conocimientos, para apoyar otras acciones de tipo cultural o social con sus conocimientos de tecnología¹⁰², o para transmitir sus valores a través de la red subiendo programas gratuitos y alternativos a los que dominan el panorama tecnológico y están protegidos por derechos de propiedad. De esta forma logran poner al servicio de su acción colectiva el funcionamiento de la red, y de esta forma también expresan su conflicto, en la misma red que sirve a los intereses capitalistas.

Pero las redes están principalmente dominadas y dirigidas desde lo económico. El actor principal como vimos es el empresario- emprendedor. Las redes de información conforman la estructura perfecta para el funcionamiento, desarrollo y circulación del capital sin restricciones. Su flexibilidad permite entrar y salir de mercados, bolsas de comercio, países, etc. Estos actores han sido capaces de adaptarse al funcionamiento en red, estableciendo redes estratégicas comerciales que salen de los territorios y del control de los

102 Tal es el caso de los tecnólogos que apoyaron el desarrollo de la NETA en el caso Zapatista, o el apoyo a la expresión de los medios de comunicación en la guerra de Kosovo, en donde varias empresas facilitaron sus tecnologías para transmitir los mensajes. Ver: Manuel Castells. Op. Cit. Vol. II. México, Siglo XXI Editores. 1999; Pekka Himanen. Op. Cit. New York, Random House. 2001.

poderes institucionales de cada país, lo que permite que las decisiones acerca de cómo y cuanto producir sea tomada en el ámbito del mercado y en provecho de maximizar las ganancias para los inversores.

Las redes constituyen la estructura perfecta para los inversores de riesgo, porque les permite entrar y salir sin trabas de cualquier territorio o mercado que represente algún peligro para sus ganancias. Es así como hay economías que prosperan y otras que se desmoronan a partir de las fugas de capitales.

Sin embargo, las capacidades de flexibilidad, transformación y organización a través de las redes no sólo son parte de una característica específica de los dueños de capital o de los especialistas en tecnología. Las redes también constituyen el espacio donde se desarrolla la acción cultural colectiva. En cuanto al movimiento del Foro Social Mundial, como dice su nombre, corresponde a una instancia de debate y generación de alternativas en la que participan movimientos y actores de todo el mundo. Sin embargo, el hecho de que haya nacido en América Latina ha sido de suma importancia para generar un movimiento que ha permitido comunicar a los diversos actores sociales presentes en la región. Antes del Foro es posible afirmar que existía un panorama disperso de resistencias y protestas a la globalización neoliberal, a la explotación, a la corrupción, entre otras. Esta situación amenazaba con la formación de ghettos o comunidades de resistencia aisladas, y que justamente por eso, solo podían moverse en el ámbito de la resistencia, porque muchas veces, los proyectos u objetivos de estos movimientos chocaban entre si. De esta forma, Porto Alegre se convierte en el nodo que da inicio a una extensa red de movimientos que ahora han logrado tener un objetivo común. La red de lucha, debate y construcción de propuestas alternativas que se ha creado ha ido creciendo con tal rapidez, que hoy es posible encontrar Foros de todo tipo en el continente (educación, profesores, gobernantes municipales, campesinos, jueces, etc.),

Este proceso sería impensable sin las redes de tecnología encarnadas en las TIC. Estas constituyen el medio de comunicación que permite a los diversos grupos que conforman este movimiento, conectarse en tiempo real, organizarse y solidarizar, abriéndose un

espacio en medio de la red tecnológica que hasta ahora había estado dominada por aquellos que controlan la economía, el capital y la cultura de la globalización. Con esto se da cuenta de una paradoja: la red tecnológica que fue creada con fines militares, que ha sido utilizada mayormente con fines económicos, a favor de los grandes capitales y que fue el puente que permitió la actual difusión de la globalización neoliberal, hoy es usada para transmitir proyectos alternativos en donde América Latina está abriéndose un espacio que hace visibles a los, hasta ahora, excluidos de la globalización.

Este entrar en las redes de comunicación tecnológicas y construir espacios culturales de debate y generación de proyectos, donde las distintas culturas e identidades pueden hacerse visibles, contribuye a la afirmación de la identidad cultural de los diversos actores presentes en la región, una identidad amenazada por la predominancia de los símbolos de la cultura dominante, especialmente la norteamericana¹⁰³.

De esta manera, las potencialidades de las redes tecnológicas junto con una nueva morfología de acción en red que permite generar solidaridades y organizarse para generar acciones en tiempo real alrededor del mundo, es lo que nos permite decir que estamos ante el surgimiento de un movimiento que sale de la resistencia para convertirse en un movimiento societal en términos de Touraine, en donde no se busca la homogeneidad, sino que justamente en la heterogeneidad está su fuerza, en reconocer las diferencias e integrarlas en un proyecto común de sociedad.

103 Carolina Gainza. “¿Hacia el surgimiento de un nuevo espacio de sentido identitario? Los procesos de construcción Identitaria y las Nuevas tecnologías de la comunicación y de la información en América Latina”. Santiago, Anuario de Postgrado. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. 2006.

5. Recapitulación: actores sociales y redes en la sociedad de la información.

En el seno de las transformaciones de la sociedad actual se ha producido una reformulación de actores sociales clásicos y han surgido otros nuevos. El cuadro que presentamos a continuación fue elaborado en base a las principales conclusiones que se pueden sacar del análisis de los actores seleccionados. La información ha sido ordenada de acuerdo a los elementos que dan cuerpo a la metodología utilizada, señalada al principio del capítulo.

Cuadro N. 4. Actores y tipos de acción social en la sociedad de la información.

ACTOR SOCIAL	TIPO DE ACCIÓN SOCIAL	IDENTIDAD-SISTEMAS SIMBÓLICOS	CONFLICTO-SISTEMA DE RELACIONES SOCIALES	PRINCIPIO DE TOTALIDAD-OBJETIVOS DE LA ACCIÓN.
HACKERS	Movimiento social embrionario de tipo cultural. Aún no alcanza el desarrollo necesario para que sus prácticas constituyan una fuente de sentido para otros actores sociales.	Excelencia en la programación y manejo de programas computacionales. Contribución a la comunidad Hacker.	Hacker capitalista, restricciones a la circulación y el acceso a la información. Ética capitalista del trabajo y la ganancia. Su acción se desarrolla principalmente en el sistema de relaciones sociales de producción y en el nivel organizacional de relaciones sociales.	Búsqueda de la felicidad, libertad, solidaridad. Cuestionan el trabajo y la ganancia como fines últimos del desarrollo personal y de la sociedad. Sin embargo, aun no portan una idea concreta de cual es la sociedad a la que aspiran.
EMPRESARIO EMPRENDEDOR	Movilidad individual. Su acción esta centrada en la búsqueda de beneficios y satisfacciones personales.	La identidad personal se construye en torno a la individualidad, búsqueda de beneficios personales, de la ganancia de grandes sumas de dinero, consumo, éxito empresarial. No hay identidad colectiva.	No expresan un conflicto conciente, no son un actor colectivo. Sus enemigos son circunstanciales y están relacionados con todo aquello que obstaculice su proyecto de vida personal y empresarial. Controlan la producción de los recursos sociales.	Defienden el principio de libertad, relacionados con el libre mercado. Desregulación de los mercados. Principios del neoliberalismo que rigen la actual sociedad de la información.

FORO SOCIAL MUNDIAL	Movimiento Social que combina elementos de movimiento histórico y cultural. A diferencia de los dos actores anteriores, su identidad, el conflicto y sus objetivos sociales se encuentran claramente definidos.	Heterogénea, compuesta por múltiples identidades culturales. Identidad multicultural.	Dueños del capital, neoliberalismo, globalización capitalista. Su acción se desarrolla principalmente en el ámbito de las relaciones sociales de producción, pero cruza todos los otros sistemas de relaciones, especialmente los mundos de la vida.	Referencia a los valores de la sociedad de la información, proponiendo la posibilidad de construir una sociedad alternativa. Solidaridad, libertad, democracia.
---------------------	---	---	--	---

Fuente: Elaboración propia

Los hackers son los que dieron vida a la base estructural que ha permitido la transformación de la economía, la globalización y la reestructuración del capitalismo: las redes de tecnología, las TIC. Además, las redes son las que definen el proyecto de sociedad dominante en la actualidad, la sociedad de la información. De acuerdo al análisis, constituyen un movimiento social porque presentan los tres elementos constituyentes del mismo, sin embargo el más débil se relaciona con el principio de totalidad, ya que si bien afirman los valores del informacionalismo, no son capaces de concretarlos en un ideal de sociedad, por lo tanto no se observa un proyecto alternativo de cambio social que se oponga al proyecto de sociedad de la información dominante. Esto sucede principalmente porque se trata de un movimiento social embrionario, de tipo cultural, ya que principalmente defienden una identidad cultural que tiene asociados ciertos valores, pero constituyen una comunidad cerrada que no ha sido capaz de comunicarse con otros actores de la sociedad, salvo en algunas excepciones. Si bien está definido el enemigo del movimiento, no está presente la denuncia de un proyecto de dominación o una dominación social que les permita generar una oposición más allá de la resistencia.

De esta forma, su acción se desenvuelve en dos niveles, el nivel organizacional y el nivel de las relaciones sociales de producción. Respecto del primero, el movimiento Hacker plantea un cambio en la organización y sentido del trabajo, al cuestionar su funcionamiento en el capitalismo actual. Esto le permite situarse luego en las relaciones sociales de

producción, en el conflicto por la apropiación de los recursos sociales, que actualmente se desenvuelve en torno a la producción, desarrollo y control de la información. Sin embargo, su presencia en los otros niveles de las relaciones sociales es débil lo que finalmente marca su presencia como movimiento cultural que defiende unos valores propios de su cultura más que representar un proyecto social de cambio.

Sin embargo, de la comunidad hacker han surgido movimientos como el de software libre que permite que otros actores sociales se identifiquen con los valores que ellos afirman, buscando cambiar la forma en que se han difundido las TIC. Pero las debilidades mencionadas, así como también la mala fama que los crackers le han dado a este movimiento, han derivado en que su fuerza aún sea limitada. Sin embargo, pensamos que los valores que afirman poseen un alto potencial de movilización social en el cual hay que profundizar, así como en algún momento lo fue la ética protestante que analizó Weber.

Los empresarios emprendedores son los actores que han permitido la difusión de las redes tecnológicas en toda la sociedad. Por lo tanto la forma que adquirieron estas redes, así como su utilización está determinada por los intereses individuales económicos de estos nuevos capitalistas. Sin los hackers no existirían las TIC, pero es muy cierto que sin estos empresarios, las TIC no se hubieran difundido en la sociedad. La problemática está en los usos de las TIC, es decir, en quienes las manejan y como están siendo utilizadas, lo que actualmente constituye una cuestión central, ya que es lo que está dando forma al proyecto de sociedad de la información.

Los emprendedores no constituyen un actor colectivo organizado, de esta forma, su acción corresponde a una forma débil de acción social. Como podemos ver en el cuadro, su identidad se construye en torno a elementos que tienen una significación individual más que colectiva. No expresan un conflicto, sus enemigos son circunstanciales y tiene que ver con alianzas estratégicas y competencias económicas. Por el contrario, ellos constituyen el enemigo para muchos tipos de acción social, porque encarnan un sistema de dominación. Respecto al principio de totalidad, este no está presente. Si bien adhieren a algunos valores,

como la libertad, sus valores no se expresan en la construcción de un proyecto colectivo de sociedad.

Sin embargo, paradójicamente, son sus acciones económicas, en el contexto de un capitalismo neoliberal informacional, las que están definiendo el desarrollo de la sociedad general. Expresan el espíritu del capitalismo llevado al máximo, incluso el trabajo es subordinado a los ideales de ganancia: ya no se trabaja para cumplir con un deber moral, sino que se trabaja para ganar más dinero. Y en el ámbito donde se mueven estos actores, el dinero se gana en grandes cantidades. Esto les permite construir libremente su vida y su proyecto empresarial, pero finalmente también, es lo que destruye sus vidas a cambio de la creación de un futuro económico. Son ellos quienes encarnan el polo dominante de las relaciones de producción actuales, y por lo tanto determinan la producción de los recursos sociales.

Un punto importante en el análisis de estos actores, es que, a pesar de su multiculturalidad y su acción global, el posible identificarlos. La capacidad que estos actores han tenido para moverse en las redes y comunicarse a través de ellas, rompiendo las fronteras nacionales y pasando por encima de los Estados, dejó paralizados a todos aquellos que buscaban comprender la forma en que se estaba construyendo el mundo y quienes estaban haciéndolo. Comprender su forma de acción, sus características y su organización es fundamental para generar acciones antagonistas y proyectos alternativos al actual modelo de sociedad que se está imponiendo desde lo económico.

Respecto al movimiento de Porto Alegre, como se puede ver en el cuadro estamos ante un movimiento que combina elementos tanto de un movimiento societal como de un movimiento histórico. Señalamos que corresponde a un movimiento societal porque en el se encuentran presentes y definidos de manera mas o menos clara los tres elementos que conforman un movimiento social. Además es capaz de situarse en todos los niveles de las relaciones sociales, lo que da una fuerza mayor que la de otros movimientos como los hackers. Sin embargo, decimos que también presenta elementos de un movimiento histórico porque si bien identifican una dominación social, su proyecto de cambio apunta

principalmente a poner evidencia a una élite que dirige los procesos de cambio que a una clase dirigente que domina la sociedad. Esto se relaciona porque al encontrarnos en una sociedad de cambio, no es posible identificar una dominación social estable, sino que sólo es posible identificar un proyecto dominante de cambio social.

La fuerza de este movimiento está en su multiculturalidad. Se trata de un movimiento que agrupa a una gran diversidad de movimientos identitarios y organizaciones de la sociedad civil. Por eso no es posible encasillarlo en una identidad homogénea, sino que su identidad está basada en la intercomunicación de identidades culturales diversas que están unidas por la exclusión y la denuncia de las desigualdades generadas a partir de la globalización capitalista y el funcionamiento de la economía. En esto las redes de información han sido fundamentales para permitir la intercomunicación y nueva forma de acción social en red.

Este movimiento apela a los valores presentes en la sociedad de la información, es decir apela a las orientaciones generales de la sociedad, pero sin embargo utiliza estos principios para ponerlos en contra del proyecto social dominante. De esta forma, comparte los valores que también invoca el proyecto dominante de sociedad de la información en el contexto capitalista, pero los pone en contra de ese proyecto, desde un proyecto distinto de cambio social. De esta forma pone en evidencia un conflicto por la apropiación de los recursos sociales, y da cuenta de la posibilidad de una construcción alternativa. De esta forma, es capaz de restar legitimidad al proyecto capitalista poniendo en evidencia la posibilidad de alternativas.

Su alternativa apunta a generar una sociedad civil participativa, en una nueva relación con el Estado, que permitan conducir el cambio social hacia un mayor control social de las fuerzas económicas. Sin embargo, aun presenta deficiencias, como pudimos observar en el análisis. Pero éstas son las debilidades de un movimiento que recién empieza a conformarse, lo que en ningún caso le resta fuerza movilizadora como hemos podido apreciar.

Lo más novedoso en la comprensión de estos actores es el concepto de redes, como una nueva morfología de acción social. En esto las TIC constituyen el elemento fundamental porque permiten el surgimiento de estas redes, no solo tecnológicas y de comunicación, sino también culturales y sociales, que dan sentido a la acción de estos actores. Hasta ahora quienes han dominado las redes y mejor han adaptado su acción a ellas han sido los empresarios emprendedores, y esta adaptación es la que les ha dado la fuerza para dominarlas. Sin embargo, los hackers y los actores sociales que conforman el movimiento de los Foros Sociales han sido capaces de adquirir la flexibilidad para adaptarse a los cambios en las redes y de actuar en ellas, han comenzado a actuar en esas mismas redes, que han sido utilizadas con fines individuales e instrumentales, con fines reivindicativos, culturales y sociales. De esta manera, son capaces de organizar protestas mundiales en tiempo real, de coordinar acciones alrededor del mundo, de generar solidaridades, y de agrupar a quienes resisten a la globalización, dando sentido a su acción y a la construcción y refuerzo de su identidad.

Las redes y el surgimiento de nuevos actores sociales en el seno de la actual sociedad de la información permiten revivir la acción colectiva que había estado dormida en medio de la vertiginosidad de los cambios que se han producido en las últimas décadas. Comprender las nuevas formas de acción y como éstas están penetrando las redes que dan forma a la sociedad actual es fundamental para hacer visibles las alternativas y los sujetos de cambio que posiblemente puedan surgir de estos actores colectivos.

Conclusión. Hacia una comprensión de la acción social en nuestro tiempo.

No solo consumidores o individuos atomizados genera el proyecto dominante de cambio expresado en la idea de sociedad de la información. Como hemos visto, los actores sociales, ya sea aquellos que refuerzan el modelo como aquellos que se oponen a él, están presentes en esta sociedad. La acción colectiva no ha muerto. Sin embargo, muchas veces se hace difícil identificarla debido a la existencia de ideologías y teorías que proclaman su desaparición, pero también porque, como señala Melucci, las herramientas teóricas tradicionales muchas veces no nos permiten captar las prácticas de estos actores, que como hemos visto a lo largo de esta discusión, se han transformado notablemente.

El conflicto presente en la sociedad actual corresponde al conflicto histórico por el control de los recursos. Sin embargo, este conflicto hoy adquiere un matiz diferente. En la sociedad moderna industrial, este conflicto se expresó principalmente en lo económico, en el control de los medios de producción. Hoy, más allá de los recursos económicos, hablamos del conflicto por el control de los recursos culturales y sociales. Si bien las redes comenzaron siendo utilizadas con fines económicos, hoy estas mismas redes, sobre todo Internet, han calado toda la estructura social, y penetran la mente de las personas. Por lo tanto lo que se transmite a través de estas redes penetra la cultura, la construcción de la identidad y la acción colectiva. Si lo que estas redes han transmitido hasta ahora son principalmente los símbolos de la cultura dominante, centrada en el consumo, en la velocidad, en lo individual, en lo efímero, son esos elementos los que la gente incorpora en su vida cotidiana, y por lo tanto se apunta directamente a la construcción de la identidad. La problemática está en que estos símbolos culturales y valores que se transmiten a través de la cultura dominante, en forma de información circulante en las redes, provocan una retracción hacia el sí mismo, hacia la comunidad, hacia la resistencia cultural, para protegerse del avasallamiento cultural que significa la cultura de la globalización. La identidad pierde su referencia a la sociedad y se disuelve en la diversidad de la construcción de la identidad cultural. De esta forma, se produce una desocialización, en

donde se rompen los vínculos con la sociedad, a partir del debilitamiento de sus instituciones, y también con otras culturas.

Sin embargo, las contradicciones generadas por el capitalismo actual a partir de su modelo de desarrollo, tales como la exclusión y la desigualdad, han generado movimientos que intentan salir de la resistencia para generar proyectos alternativos, oponiéndose al modo de desarrollo dominante encarnado en la sociedad de la información. Las redes de información son las que han dado fuerza al desarrollo de este proyecto de cambio social, pero también están conformando la estructura que posibilita nuevas formas de acción colectiva.

Las redes constituyen la pieza clave para comprender la acción colectiva en la sociedad actual. Es ahí donde se refuerza el proyecto de cambio dominante y también donde se desarrollan y transmiten los proyectos alternativos de cambio social. De esta manera, las redes se han convertido en un nuevo espacio para la acción colectiva.

A partir de la acción social en red, es posible observar la conformación de actores colectivos que van más allá de la resistencia cultural. El reconocimiento de valores y símbolos comunes entre las culturas permite conformar una acción colectiva fundada en el respeto de la diversidad de proyectos e identidades. Como señala Castells, a la cultura de lo efímero que generan las redes de información, basada en un espacio y tiempo que se separan de la historia, de las culturas y los territorios, y desde donde se transmiten códigos y símbolos del proyecto dominante forjado desde lo económico, encontramos identidades culturales que se aferran a su experiencia, a su historia, a los valores de la sociedad general y a valores específicos de su cultura. Ante la estructura de redes dominante, los nuevos actores sociales logran fijar el poder, a partir de su resistencia, en diferentes puntos de la red, y utilizarlas para afirmar sus proyectos de cambio. Por otro lado, las redes permiten fomentar el desarrollo de proyectos colectivos y comunicar a diferentes actores sociales a través de redes de solidaridad, donde el territorio y las distancias ya no constituyen un límite para la organización. Así, la acción colectiva asume la forma de redes de solidaridad e intercomunicación con potentes significados culturales.

Como vimos con los hackers, su identidad se construye a través de la red y proclaman que el funcionamiento de las redes tecnológicas debe supeditarse a afirmar la libertad en el acceso a la información y deben estar al servicio del bien común. Por otro lado, los actores que conforman el movimiento de los Foros Sociales han utilizado las redes tecnológicas para comunicar la heterogeneidad de culturas, organizaciones e individuos que lo componen, para organizarse, hacerse visibles y generar acciones en tiempo real en diferentes partes del mundo. De esta manera, la flexibilidad, la rapidez y la adaptabilidad en el contexto de las redes no son solo una capacidad exclusiva de los actores económicos de la sociedad actual o de los poderes transnacionales, sino que también son características que ha adquirido la acción de los actores que se oponen al modelo de sociedad actual.

Los empresarios emprendedores son principalmente los que han dado forma a esta sociedad. Unidos a los ideales neoliberales y funcionando en una economía de mercado, el ideal de bien común se pierde al estar insertos en una cultura del dinero. La vida personal y social se sacrifica por la gratificación individual, el trabajo en exceso, y el fin último, ganar cada vez más dinero. Son quienes han dado forma a las redes tecnológicas y han difundido Internet en la sociedad. Pero esta difusión ha sido de acuerdo a intereses económicos. Es la cultura de la rapidez, de la gratificación inmediata, del individualismo extremo. La lógica del capitalismo llevada a su máxima expresión, donde el ideal de libertad que proclaman se pierde al quedar encerrados en la jaula de hierro de la cual hace ya más de cien años nos habla Weber. Quedan encerrados en la trampa de su propia creación, donde la sociedad que han ido creando de acuerdo a su acción económica ha significado la autodestrucción de sus propias vidas, convirtiéndose en seres autistas socialmente.

La forma de acción en red está presente en los tres actores analizados. Sin embargo, es en los hackers y el movimiento de Porto Alegre donde se les ha dado un uso diferente al dominante. De esta forma las redes invierten sus funciones, ya no sólo están al servicio del capital, también pueden estar al servicio de modos de desarrollo, y porque no decirlo, modos de producción, alternativos. Por otro lado, Los valores de libertad, solidaridad y democracia que están en la base de la sociedad de la información, de los cuáles el capitalismo informacional se ha apropiado para legitimar su proyecto de cambio social,

forma parte también de los valores que dan forma a los proyectos de cambio alternativos. Los valores de la sociedad general, de la historia, son tomados por ambos proyectos para legitimar sus proyectos de cambio social y situarse en oposición a partir de las orientaciones que adquieren estos valores en los respectivos proyectos.

La sociedad no puede ser estudiada unilateralmente, sólo desde el proyecto de cambio dominante, sino que hay que comprenderla en el enfrentamiento de diversas orientaciones culturales y proyectos de cambio social. Por otro lado, es en el ámbito de la cultura y lo social donde hoy se libra la batalla de proyectos sociales en pugna. No es en el territorio del Estado, no es en lo económico ni en lo político. Por otro lado, son las redes las que constituyen la base donde estas acciones se desarrollan y se difunden. Es por esto que es tan necesaria hoy en día la relación con la tecnología, porque la vida cotidiana esta penetrada por ellas y lo que transmiten va penetrando las culturas.

Lo central en esta discusión es hacer visibles los actores sociales y los conflictos presentes en la sociedad actual. El hecho de que nuestras sociedades estén en un proceso de cambio no imposibilita el surgimiento de actores colectivos y el desarrollo de conflictos. Puede que nuestras sociedades efectivamente lleguen a convertirse en sociedades de la información, puede que de hecho estemos en ella como plantea Castells, pero esta sociedad no puede definirse únicamente por su cambio. Por eso preferimos definirla como el modelo de sociedad que el capitalismo actual ha hecho suyo como proyecto de cambio social. Sin embargo, y haciendo referencia a los mismos valores que proclama la sociedad de la información, han ido surgiendo proyectos alternativos de cambio social.

Pensar los actores sociales y la acción colectiva es de suma importancia para hacer visibles las alternativas de cambio social que están surgiendo. En contra del postmodernismo y su afirmación de la ausencia de proyectos colectivos, que muchas veces termina alineado con la ideología neoliberal que reduce a los actores a puros consumidores, vemos surgir desde las cenizas de los actores sociales clásicos de la sociedad industrial, un nuevo tipo de acción colectiva. La nueva morfología de acción se desenvuelve en las redes y encuentra sentido principalmente en la identidad cultural. El estudio de estas formas de acción nos

puede llevar a visualizar como se están reconstruyendo los vínculos entre las fuerzas económicas y la cultura, lo que plantea ya sea una reconstrucción de las instituciones políticas, como el Estado, o el surgimiento de nuevas instituciones que permitan generar nuevas formas de control social. Esto abre la puerta para analizar los vínculos que necesariamente estos movimientos deben tener con la política para que sus acciones no se diluyan en protestas y resistencias coyunturales y estratégicas.

Finalmente, como se puede deducir del análisis, las posibilidades de modernidad no se han agotado con su crisis. Los actores sociales que hemos analizado dan cuenta de que la capacidad de reflexión y de transformación de la sociedad sigue estando en los actores sociales, en los sujetos, y no en unas tecnologías, en los mercados o en las fuerzas económicas.

Bibliografía.

Beck, Ulrich. *La invención de lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 1998.

_____. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Ediciones Paidós. 1998

Beriain, Josetxo. (comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Editorial Antrophos. 1996.

Brunner, José Joaquín. *Globalización cultural y posmodernidad*. Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2002.

_____. *Educación e Internet. ¿La próxima revolución?* Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2003.

_____. *Guiar el mercado. Informe sobre la educación superior en Chile*. Santiago, 2005.

Castells, Manuel. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. I: La sociedad red*. Madrid, Alianza Editorial. 1997.

_____. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Volumen II: El poder de la identidad*". México, Editorial Siglo XXI, 1999.

_____. *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen III: Fin de milenio*. España, Alianza editorial. 1997.

_____. *La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. España, Plaza y Janés Editores S.A., 2001.

_____. *Globalización, identidad y Estado en América latina*. Santiago, PNUD, 1999. [En Línea]: <http://mirror.undp.org/chile/desarrollo/textos/otraspub/Pub01/IDyest.pdf> (Consulta: mayo 2004)

_____. *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*. Chile, FCE. 2005.

CEPAL. *Equidad y transformación productiva. Un enfoque integrado*. ONU-CEPAL, 1992.

_____. *Globalización y desarrollo*. CEPAL. Brasil, 2002. [En línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/10026/P10026.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: abril 2004)

CEPAL. *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*. Documento elaborado para la Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la sociedad de la información. Bávaro, República Dominicana. 2003. Pág. 6. [En Línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: Junio 2004).

Cunill, Nuria. *Repensando lo Público a través de la sociedad. Nuevas Formas de Gestión Social*. Caracas, Editorial Nueva sociedad. 1997

Doménech, Miquel; Tirado, Francisco Javier (Comp.). *Sociología Simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona, Editorial Gedisa. 1998

Garretón, Manuel Antonio. *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo*. Santiago, LOM Ediciones, 2000.

Garretón, Manuel Antonio. *Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina*. Santiago, CEPAL, Serie Políticas Sociales. 2001. [En Línea]

<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/1/8271/P8271.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: marzo 2003)

García Canclini, Néstor. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México, Editorial Grijalbo, 1995.

_____. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Argentina, Editorial Paidós, 2001.

García De La Huerta, Marcos. *Crítica de la razón tecnocrática*. Editorial Universitaria. Santiago, 1990.

Gainza, Carolina. *Sociedad, Estado y tecnología: ¿Qué pasa hoy con nuestras sociedades?* En: Revista de Sociología N° 17. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Santiago, 2003.

_____. *La sociedad de la información en América latina. El pensamiento de la CEPAL*. Artículo inédito de la ponencia presentada en el I Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Postgrado En Ciencias Sociales y Políticas “Repensando la Realidad Latinoamericana”. Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Segundo Semestre de 2004.

_____. *Identidad y globalización en Manuel Castells: hacia una nueva articulación*. Revista Mapocho N° 56. Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Santiago, Segundo Semestre de 2004.

_____. *¿Hacia el surgimiento de un nuevo espacio de sentido identitario? Los procesos de construcción Identitaria y las Nuevas tecnologías de la comunicación y de la información en América Latina*. Santiago, Anuario de Postgrado. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. 2006.

_____. *La tecnología y sus promesas (o cuando el problema no es la tecnología...)*. Revista SURda N°53, año XII, noviembre-diciembre.2005.

_____. *The eternal search for development. The information society and the technological fallacy in Latin America*. En: "Visions Of Latin America". EEUU, Center of Latin American Studies, University of Pittsburgh. 2006. [En Línea]: http://www.ucis.pitt.edu/clas/publications/Visions_vol2.pdf

_____. *Actores Sociales y sociedad de la información: ¿Hacia una sociedad sin sujetos?* (En Prensa) Revista Mapocho N° 59 (Primer Semestre, 2006). Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Santiago.

Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Barcelona, Alianza Editorial, 1997.

Habermas, Jürgen. *Ciencia y técnica como ideología*. Madrid, Editorial Tecnos S.A. 1997.

_____. *Modernidad: un proyecto incompleto*. En Nicolás Casullo (comp). *El debate modernidad- posmodernidad*. Editorial Punto Sur. 1989

Hardt, Michael; Negri, Antonio. *Imperio*. Massachussets, Harvard University Press, Cambridge. 2000. [En Línea]: <http://www.chilevive.cl/libros/Imperio-Negri-Hardt.pdf> (Consulta: julio 2004).

Hilbert, Martín. *From industrial economics to digital economics: an introduction to the transition*. CEPAL. Chile, 2001. [En Línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/3/6173/P6173.xml&xsl=/ddpe/tpl-i/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: mayo 2004)

_____. *Latin America on its path into the digital age: where are we?*. CEPAL. Chile, 2001. [En línea]:

<http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/7139/P7139.xml&xsl=/ddpe/tpl-i/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: mayo 2004)

Himanen, Pekka. *La ética Hacker y el espíritu de la era de la información*. New York, Random House. 2001. [En Línea]: <http://www.geocities.com/pekkaHacker/pekka.pdf> (Consulta: julio 2004)

Katz, Jorge; Hilbert, Martín. *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y El Caribe*. CEPAL. Chile, 2003.

Larraín, Jorge. *Modernidad, razón e identidad en América Latina*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 2000.

Mattelart, Armand. *Geopolítica de la cultura*. Santiago, LOM ediciones, 2002.

_____. *Historia de la sociedad de la información*. Buenos aires, Editorial Paidós. 2002.

Martín- Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México, Editorial Gustavo Gil S. A., 1987.

Melucci, Alberto. *Challenging codes. Collective action in the information age*. Great Britain, Cambridge University Press. 1996.

PNUD. “*Desarrollo Humano en Chile: Nosotros los chilenos. Un desafío cultural*”. PNUD, 2002.

Rifkin, Jeremy. *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Barcelona, Paidós. 1996.

Sabrovsky, Eduardo (Comp). *Tecnología y modernidad en Latinoamérica. Ética, política y cultura*. Ediciones Pedagógicas Chilenas. 1992.

Selección de artículos de “Le Monde Diplomatique”. *El mito Internet*. Editorial aún creemos en los sueños. 2002.

_____. *Porto Alegre. Globalizar la esperanza*. Editorial Aún creemos en los sueños, 2002.

_____. *Foros sociales Altermundistas*. Editorial Aún creemos en los sueños, 2004.

Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?. Iguales y diferentes*. Fondo de Cultura Económica, 1997.

_____. *Sociología de la acción*. Barcelona, Ediciones Ariel. 1969.

Weber, Max. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona, Ediciones Península. 1977.

Documentos.

CEPAL. *Declaración de Florianópolis*. [En Línea]: <http://www.eclac.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/3/lc11383/florianopolis.htm> (Consulta: junio 2004)

_____. *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*. Documento elaborado para la Conferencia Ministerial Regional Preparatoria de América Latina y el Caribe para la Cumbre Mundial sobre la sociedad de la información. Bávaro, República Dominicana. 2003. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/11575/P11575.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: junio 2004).

_____. *América Latina y el Caribe en la transición hacia una sociedad del conocimiento. Una agenda de políticas públicas*. Documento preparado para la Reunión Regional de Tecnología de información para el Desarrollo. Florianópolis, Brasil, 2000. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/4312/P4312.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: mayo 2004)

_____. Declaración de Bávaro. [En Línea]: <http://www.cepal.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/noticias/9/11719/P11719.xml&xsl=/prensa/tpl/p1f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl> (Consulta: mayo 2004)

Entrevista a Eduardo Galeano. “Es Posible y Necesario Luchar”. [En Línea]: http://www.forumsocialmundial.org.br/dinamic/esp_bgaleano.php (Consulta: febrero 2006)

Gonzáles, Gustavo. *América Latina: mercado no reduce por sí solo la brecha digital*. [En Línea]: <http://www.tbwt.com/ipsnews/sips330.asp> (Consulta: Marzo 2005)

Ramonet, Ignacio. “El consenso de Porto Alegre”. [En Línea]: <http://www.ub.es/prometheus21/articulos/archivos/Ramonet02.PDF> (Consulta: febrero 2006)

Rojo, Grínor. *Globalización e identidades nacionales... ¿De que estamos hablando?* Documento- Material del curso “Estudios Culturales Latinoamericanos” del Postgrado en Literatura, 2004.

Sorocco, Claudia. *Elements and principles of the information society*. ITU. [En Línea]: <http://www.itu.int/osg/spu/wsis-themes/Access/BackgroundPaper/IS%20Principles.doc> (Consulta: abril 2004)

Enlaces Electrónicos.

Software libre en Chile. [En Línea]: <http://www.softwarelibre.cl/drupal/> (Consulta: febrero 2006)

Manifiesto del software libre. Grupo de usuarios de Linux de México. [En Línea]: <http://manifiesto.cofradia.org/> (Consulta: diciembre 2005)

Software Libre, II Conferencia Internacional. Málaga 2006. [En Línea]: <http://www.opensourceworldconference.com/malaga06/es/modules/wiwimod/> (Consulta: Febrero 2006)

Asociación Civil Software Libre Argentina (SOLAR). [En Línea]: <http://www.solar.org.ar/> (Consulta: diciembre 2005)

Frente a la pantalla. [En Línea]: http://www.facingthescreen.org/index_es.shtml (Consulta: diciembre 2005).

Hackers Home Page. [En Línea]: <http://www.hackershomepage.com/> (Consulta: diciembre 2005)

Foro Social Mundial. [En Línea]: http://www.forumsocialmundial.org.br/index.php?cd_language=4&id_menu= (Consulta: marzo 2005).

Interzona. hackers. [En Línea] <http://www.interzona.org/transmisor/hackers.htm> (consulta: diciembre 2005)

Asociación para la información de hackers (Infohackers). [En Línea]: <http://www.infohackers.org/> (Consulta: diciembre 2005)

Planeta Porto Alegre. [En Línea]: <http://www.planetaportoalegre.net/publique/cgi/public/cgilua.exe/web/templates/htm/4E4OP/home.htm?user=reader> (Consulta: marzo 2005)

globalización.org. [En Línea]: <http://www.globalización.org/index.html> (Consulta: abril 2005)

Frente a la pantalla. [En Línea]: http://www.facingthescreen.org/index_es.shtml (Consulta: diciembre 2005).

The Free Software Foundation. [En Línea]: <http://www.fsf.org/> (Consulta: septiembre 2005)

ATTAC. [En Línea]: <http://www.attac.org/indexfla.htm> (Consulta: Marzo 2005)

Geographic.org. [En Línea]: <http://www.photius.com/rankings/index.html#COMMUNICATIONS> (Consulta: enero 2006).

Internet Traffic Report. [En Línea]: <http://www.Internettrafficreport.com/main.htm> (Consulta: enero 2006).

Internet Society. [En Línea]: <http://www.isoc.org/> (Consulta: febrero 2006).

Internacional Telecommunication Union. [En Línea] <http://www.itu.int/home/index.html> (Consulta: diciembre 2005)